

¡Fuera ahora todas las tropas estadounidenses y aliadas del Medio Oriente! ¡Ninguna ilusión en las Naciones Unidas!

¡Abajo la ocupación colonial de Irak!

PÁGINA 4

Declaración de la Liga Comunista Internacional

PÁGINA 6

Un libro de la Prometheus Research Library

Días perros

James P. Cannon contra Max Shachtman en la Communist League of America, 1931-1933

PÁGINA 25

Racismo, sexismo, religión y prejuicios antimusulmanes

La mujer y la inmigración en Francia

PÁGINA 48

Presentaciones de camaradas de Spartacist South Africa a una reunión de la LCI

La lucha contra el apartheid y la necesidad de un partido leninista de vanguardia

PÁGINA 15

EE.UU., Puerto Rico,
Canadá y Australia\$1

Argentina\$1
BrasilR\$2

Europa1,50 €
Gran Bretaña£1

México\$5
SudáfricaR3

Cartas

Paul Johnson desenmascarado, Al Richardson al descubierto

TRADUCIDO DE SPARTACIST (EDICIÓN EN INGLÉS)
NO. 57, INVIERNO DE 2002-03

Londres
9 de octubre de 2001

Estimado Señor:

(No honraré a calumniadores como ustedes usando el término “camarada”.) Me llamó la atención el número más reciente de su publicación irregular *Spartacist*, que contiene un largo y pesado ataque contra un número de nuestra revista que tiene hoy más de siete años de existencia. ¿Realmente es necesario rumiar tanto sobre material elaborado por el movimiento trotskista hace más de sesenta años?

Dado que el camarada Mike Jones está formulando una réplica a los ataques particulares hechos contra él, no voy a repetir los puntos que él hace. Sin embargo, debo comentar sobre la indiscriminada etiqueta de “laborista” que ustedes aplican persistentemente a nuestra revista en su conjunto, y debo subrayar la dudosa naturaleza de dicha etiqueta. Antes que nada, déjenme señalar que junto con su altamente colorido lenguaje característico de un culto, esta etiqueta tiene pocas raíces en el marxismo, si es que tiene alguna en absoluto, y raramente se puede encontrar, si es que existe, en los trabajos de Lenin o Trotsky. Lenin, como algunos de ustedes deben estar enterados, apoyó la enmienda que llevó al Partido Laborista británico dentro de la II Internacional, y mientras él vivió, consistentemente abogó por la afiliación a éste del recién fundado Partido Comunista. Trotsky dedicó un capítulo entero en *¿Adónde va la Gran Bretaña?* a argumentar que quienes se oponían a la afiliación en el Partido Laborista debían ser considerados esquirols, y de 1935 en adelante argumentó a favor de que sus partidarios en la Gran Bretaña fueran miembros de éste, una vez más, una posición que sostuvo hasta su muerte, hasta donde sabemos. Si están

felices de mantener a sus seguidores en la ignorancia de estos bien atestiguados hechos, no tengo objeción. Pero como una vez dijo Trotsky a Simone Weill, todos tienen derecho a la ignorancia, pero es importante no abusar de este derecho.

Estoy bien preparado para aceptar el punto de vista de que la esencia del Partido Laborista ha cambiado desde entonces, lo cual no es imposible en absoluto, pero hasta que vea un análisis marxista completo coherente con los de Lenin y Trotsky, debo permanecer con la posición de ellos —ciertamente no me van a convencer los extravagantes insultos que pasan por análisis entre sus filas—.

En segundo lugar, quizá ustedes no estén enterados del hecho de que en cualquier caso solamente tres miembros del comité editorial compartieron lo suficiente de esta posición para votar por el Partido Laborista en la última elección. Si “laborismo” es una palabra tan sucia como ustedes la consideran, ¿no deberían detenerse un poco antes de calumniar a cada uno de los del comité? Pero entonces, ¿cómo puedo esperar algo mejor de quienes ven adecuado poner en la misma categoría a los nombres heroicos de Ignace Reiss y Walter Krivitsky con los miserables provocadores y espías del régimen de Alemania Oriental, buscando justificar su opresión de los obreros bajo el pretexto de defender su estado contra ellos?

En cuanto al argumento de que cualquiera que defienda el voto por el Partido Laborista es un partidario de la política de Blair, yo sería un poco más cuidadoso con ese argumento si fuera ustedes, porque siguiendo esta lógica, todo el que llama por un voto para Harpal Brar ha de ser igualmente considerado un partidario de los Procesos de Moscú.

¿Realmente es mucho pedir que estos sucios métodos de polémica sean remplazados por métodos marxistas de análisis y argumentación?

Al Richardson

Spartacist responde:

Al Richardson es el director de *Revolutionary History*. Uno nunca sabría por su carta que el artículo al cual se refiere su jadeante vituperio trata de la abortada Revolución Alemana de 1923 (“Rearmando al bolchevismo: Una crítica trotskista de Alemania 1923 y la Comintern”, *Spartacist* No. 31, agosto de 2001). La derrota en Alemania marcó un punto decisivo en la historia del movimiento obrero internacional. El artículo cuidadosamente investigado por *Spartacist*, y que refleja una discusión que tuvo lugar en la Liga Comunista Internacional, contiene una bien fundada polémica contra los adoradores socialdemócratas del hecho consumado —incluyendo, como un punto más bien secundario, a los del comité editorial de *Revolutionary History*— que desechan la oportunidad revolucionaria que se abrió en Alemania con la invasión francesa del Ruhr a principios de 1923 como ilusiones por parte de la dirección de la Internacional Comunista (IC). Las razones de la derrota de 1923 son irrelevantes para Richardson porque está agitado por la cuestión principal que agita a los laboristas británicos...el Partido Laborista británico.

Spartacist documentó que la hiperinflación en Alemania en

Edición en español

SPARTACIST



Órgano del marxismo revolucionario

Órgano del Comité Ejecutivo Internacional de la Liga Comunista Internacional (Cuartinternacionalista)

COMITÉ DE REDACCIÓN: Jorge Ramírez (editor),
Leticia Castillo, George Foster, Barbara Francis,
Elizabeth Gordon, Alison Spencer, Sacramento Talavera

JEFE DE DISEÑO: Susan Fuller

DISTRIBUCIÓN: Jeff Thomas (Nueva York),
Hugo Zepeda (Cd. de México)

SPARTACIST PUBLISHING COMPANY
Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.
Teléfono: 1 (212) 732-7862

Las opiniones expresadas en artículos firmados o en cartas
no expresan necesariamente el punto de vista de la redacción.

Número 32



Junio de 2003

Marx y Gladstone

TRADUCIDO DE SPARTACIST (EDICIÓN EN INGLÉS)
NO. 57, INVIERNO DE 2002-03

Señor:

Su corresponsal de California, Martin Malia (15 de febrero), me parece un típico intelectual, esto es, da prioridad a las ideas sobre la gente. Dado que el comunismo fue “un movimiento de intelectuales” y “la más grande religión política de la era moderna”, encuentra “banal y vergonzoso” que yo remarque sobre el gran costo en vidas, riqueza y felicidad humanas que causó éste.

Malia también objeta contra mi descripción de Marx como “un estafador intelectual”. Pero la evidencia es abrumadora. Lo resumo incluyendo fuentes y citas en el ensayo sobre Marx en mi libro *Intellectuals* (edición de 1996), especialmente en las páginas 60-69. Marx no estaba interesado en la verdad. Como el filósofo Karl Jaspers dice:

“El estilo de los escritos de Marx no es el de un investigador...no cita ejemplos ni aduce hechos que se opongan a su propia teoría, sino solamente los que claramente apoyan o confirman lo que él considera la verdad última. El método entero consiste en la vindicación no la investigación, pero es una vindicación de algo proclamado como la verdad perfecta no con la convicción del científico, sino con la del creyente.”

Además, Marx y su principal fuente y colaborador, Engels, fueron culpables de descuidos injustificables, selecciones y distorsiones tendenciosas, y absoluta deshonestidad en el uso de evidencia. Doy solamente un ejemplo. Era esencial en la teoría del capitalismo de Marx que la explotación de la clase obrera se incrementara y su condición se deteriorara. De hecho, lo contrario estaba pasando durante la vida de Marx. En su discurso de 1863 sobre el presupuesto, Gladstone dijo: “Yo miraría casi con recelo y con dolor este embriagador aumento de riqueza y de poderío si creyera que se reduce sólo a la clase que está en buena

posición.” Pero agregó: “la condición promedio de los trabajadores británicos, estamos felices de saber, ha mejorado durante los pasados veinte años a un grado que sabemos es extraordinario, y podemos casi afirmar que no hay otro ejemplo en la historia de cualquier país y de cualquier época.” En septiembre de 1864, en su discurso de apertura ante la Asociación Internacional de Trabajadores, Marx sostuvo que Gladstone había dicho: “Este embriagador aumento de riqueza y de poderío...se limita por entero a las clases poseedoras.” Siendo retado a clarificar la inversión deliberada de lo que dijo Gladstone, Marx dio como su fuente el periódico *Morning Star*. Pero el *Star*, como otros periódicos, y Hansard, citaron correctamente a Gladstone. Sin embargo, Marx se rehusó a retractarse, disculparse o corregir la cita equivocada, descaradamente reproduciéndola en *El Capital*, e insistiendo hasta el día de su muerte que la mentira que había puesto en boca de Gladstone era verdad.

Paul Johnson

—*Times Literary Supplement*, 22 de febrero de 2002

* * *

Es una lástima que Martin Malia, en su réplica (*Letters*, 1º de marzo) a Paul Johnson, acepta sin cuestionar el alegato de éste de que Marx atribuyó a Gladstone una afirmación que Gladstone nunca pronunció en la Cámara de los Comunes. Este alegato fue ampliamente respondido por la hija de Marx, Eleanor, en la edición del *Today* de febrero de 1884. A diferencia de la aseveración de Paul Johnson, el informe parlamentario del *Morning Star* (17 de abril de 1863), contiene la oración en cuestión: “este aumento [es decir, de riqueza y de poderío] es un aumento enteramente confinado a las clases poseedoras de propiedad.” Básicamente la misma frase apareció en el *Daily News*, *Daily Telegraph*, *Morning Herald*, *Morning Post* y *Times* de la misma fecha.

Sinceramente suyo,
Peter Fryer

—*Times Literary Supplement*, 15 de marzo de 2002

1923 dejó a las burocracias política y sindical de la socialdemocracia suspendidas en el aire. Pero Mike Jones argumentó en las páginas de *Revolutionary History* que era imposible en ese momento romper el dominio del Partido Socialdemócrata sobre la clase obrera alemana. De manera similar, Richardson sostiene el eterno dominio del Partido Laborista sobre la clase obrera británica. La organización ampliamente inclusiva (“*broad church*”) de los laboristas es claramente una versión del partido de “toda la clase” de Karl Kautsky. Richardson cita la posición de Lenin de 1908 —es decir, previa a 1914, antes de que desarrollara su completo entendimiento de la necesidad de una escisión organizativa con la socialdemocracia reformista— para argumentar por una afiliación permanente al Partido Laborista. Según Richardson, la Comintern debió haber buscado la afiliación del Partido Laborista británico. Pero la IC nació en una lucha contra todas las variedades del reformismo y socialchovismo para forjar una vanguardia proletaria revolucionaria.

Podríamos impugnar empíricamente las pretensiones eruditas de Richardson con el simple hecho de que Trotsky usó

la palabra “laborista” muchas veces, como quedaría demostrado al dar sólo una ojeada superficial a sus escritos sobre la Gran Bretaña. Para ir más al grano, las tácticas (incluyendo al entrismo a corto plazo) defendidas por Lenin y Trotsky hacia el Partido Laborista en un periodo anterior diferían de tiempo en tiempo, pero eran siempre *tácticas* —diseñadas para ayudar en el trabajo de los revolucionarios para *escindir* a las bases obreras de la dirección procapitalista de lo que en ese entonces era claramente un partido obrero-burgués—. En cuanto al Partido Laborista Independiente (ILP), Trotsky insistió:

“El ILP rompió con el Partido Laborista. Fue correcto. Si el ILP quería convertirse en la palanca revolucionaria, era imposible dejar esta palanca en manos de los arribistas totalmente oportunistas y burgueses. *El primer requisito para el éxito de un partido revolucionario es su total e incondicional independencia política y organizativa.*”

—“Problemas fundamentales del ILP”, 5 de enero de 1934, Trotsky, *Escritos*, Tomo V, Vol. 2, Editorial Pluma (1976)

sigue en la página 14

¡Fuera ahora todas las tropas estadounidenses y aliadas del Medio Oriente! ¡Ninguna ilusión en las Naciones Unidas!

¡Abajo la ocupación colonial de Irak!

TRADUCIDO DE SPARTACIST (EDICIÓN EN ALEMÁN)
NO. 23, PRIMAVERA 2003

17 de abril de 2003—La subyugación colonial del pueblo iraquí bajo la ocupación militar estadounidense ha comenzado. Montones de cadáveres de hombres, mujeres y niños iraquíes atestan las morgues y hospitales. La rápida victoria estadounidense no fue una guerra, sino una masacre unilateral. El imperialismo estadounidense y sus aliados británicos azotaron las ciudades iraquíes con bombas de racimo antipersonal diseñadas para matar y herir al máximo número de gente en áreas urbanas densamente pobladas. Las aterradoras bombas “antibúnker” destruyeron vecindarios enteros. Cuando unos cuantos periodistas valerosos quebraron el muro de mentiras de los periodistas capitalistas “encamados” con las tropas estadounidenses y mostraron al mundo los crímenes que los imperialistas estaban cometiendo contra el pueblo iraquí, el Pentágono respondió bombardeando a los periodistas. Como dijo el encabezado del periódico italiano *Liberazione* del 9 de abril, “Están matando hasta a los testigos”, después de que Estados Unidos bombardeara la televisora árabe Al Jazeera y abriera fuego desde un tanque contra periodistas en el Hotel Palestina de Bagdad.

El sanguinario ultraje de Irak no comenzó con esta guerra, sino con los doce años de sanciones de la ONU que arrojaron a esta nación relativamente moderna e industrializada décadas atrás y causaron la muerte de más de un millón y

medio de personas. Bajo las sanciones de la ONU que proscribían prácticamente todo proceso industrial sobre la base de que podría tener aplicación militar, Irak fue estrangulado, privado de su capacidad de purificar agua, de producir papel para libros de texto escolares y de fertilizar las cosechas. Bajo las sanciones de la ONU, se le negó a Irak la posibilidad de producir armas o reabastecer a sus tropas. De esa manera la ONU preparó a Irak para la estocada estadounidense. Ahora Siria es directamente amenazada, e Irán y el estado obrero deformado de Corea del Norte también están en la mira del gobierno de Bush. *¡Imperialismo estadounidense: fuera manos del mundo!*

Enfrentando fuerzas abrumadoras y sujeto a un sangriento régimen baathista que los estadounidenses impusieron en primer lugar, el hecho de que el sufrido pueblo iraquí haya logrado poner resistencia alguna es heroico y una medida de la oposición a la ocupación extranjera y al saqueo de los recursos naturales ricos en petróleo de este país. El patrimonio cultural de Irak, y de hecho de toda la humanidad, fue destruido en los primeros días de la ocupación imperialista durante el saqueo del museo y el incendio de la biblioteca en Bagdad. Tesoros artísticos y literarios que habían sobrevivido todos los sitios de Bagdad durante miles de años de historia fueron destruidos cuando los estadounidenses y sus lacayos británicos “liberaron” a Irak.

El régimen baathista consolidó su poder originalmente con un baño de sangre de miles de comunistas iraquíes y luego continuó reprimiendo brutalmente a la minoría kurda, a los

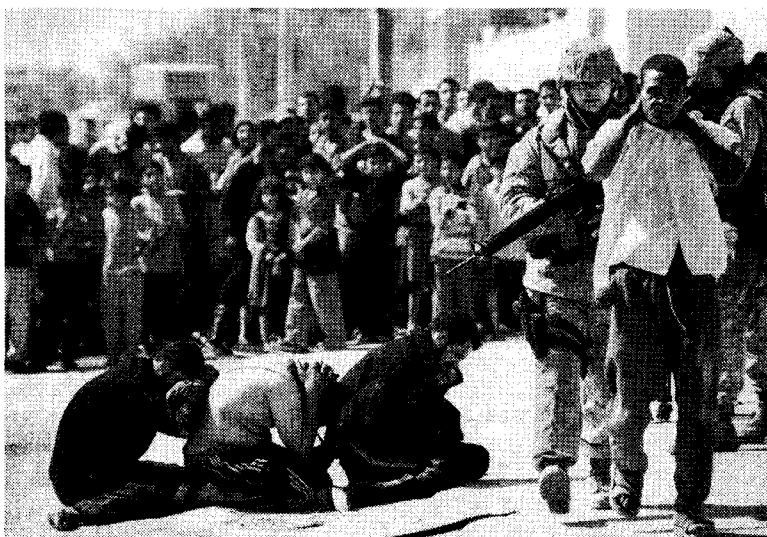
Ciudad de México,
15 de febrero:
contingente
espartaquista
impulsa una política
antiimperialista y
clasista en
defensa de Irak y
del estado obrero
norc coreano.



chiítas, a la izquierda y al movimiento obrero. Por estos crímenes, Saddam Hussein fue ampliamente recompensado como aliado y armado hasta los dientes por los imperialismos francés, alemán y estadounidense —hasta que cayó de la gracia de sus patrocinadores al tomar Kuwait—. Ahora, habiendo tomado control de Bagdad, Washington está dejando claro que los trabajadores iraquíes y del mundo entero son quienes van a pagar la victoria estadounidense. Los infantes de marina estadounidenses se pavonean por la capital iraquí declarando: “Bagdad nos pertenece”. Los imperialistas podrán haber ganado una victoria fácil, pero la proyectada ocupación colonial ya ha provocado furia y resistencia entre la población. La ocupación imperialista ha alentado el avance de fuerzas reaccionarias, desde fundamentalistas demandando una república islámica hasta monarquistas y “demócratas” a sueldo de la CIA, y ha azuzado una lucha asesina entre árabes y kurdos, así como entre la mayoría chiíta y la minoría sunita.

Al interior de la bestia imperialista, los manifestantes contra la guerra y estibadores del ILWU —sindicato portuario de la Costa Oeste de EE.UU.— fueron tratados como “el enemigo interno” cuando la policía de Oakland, California les disparó balas de goma, de madera y granadas de concusión. Envalentonado por su victoria en Irak, Estados Unidos ahora amenaza abiertamente a otros países de la región y del mundo. El antiguo jefe de la CIA James Woolsey proclamó el inicio de una “Cuarta Guerra Mundial” (definiendo la Guerra Fría como la tercera). Declaró: “Conforme avancemos hacia un nuevo Medio Oriente en los años y, me parece, las décadas por venir...vamos a poner muy nerviosa a mucha gente. Nuestra respuesta debe ser: ‘¡Qué bueno! Los queremos nerviosos. Queremos que se den cuenta ahora de que, por cuarta vez en los últimos 100 años, este país y sus aliados están en marcha.’”

Mientras tanto, es Israel quien posee un arsenal de “armas de destrucción masiva” en la región, y los gobernantes sionistas están aprovechando plenamente la guerra de Irak y la masiva presencia militar estadounidense para intensificar sus ataques asesinos contra el pueblo palestino. Desde el principio, la Liga Comunista Internacional ha resaltado la lucha de los palestinos y la ha vinculado con las protestas contra la guerra de Irak alrededor del mundo. **¡Israel fuera de los territorios ocupados! ¡Defender a los palestinos! ¡Fuera tropas imperialistas estadounidenses y aliadas de Irak ahora!** A través de los estados árabes circundantes, los trabajadores y las minorías están furiosos contra los miserables gobiernos árabes, el despreciado régimen clerical de los ayatollahs en Irán y el opresivo gobierno turco. Mientras aprietan las tuercas sobre los trabajadores, estos regímenes no hicieron sino tratar de contemporizar con el ultraje por parte de los imperialistas estadounidenses contra Irak —y ahora ellos mismos pueden ser los siguientes en la lista de blancos—. La justicia para los kurdos, los palestinos, las mujeres horriblemente oprimidas por la *sharia* [ley islámica] y los trabajadores de la región debe conseguirse combatiendo contra todos los gobiernos chupasangre y los



AP

Ocupación colonial estadounidense siembra el terror entre sus víctimas en Bagdad (arriba). Manifestación de miles de protesta frente a la mezquita Abu Hanifa demandando que los invasores estadounidenses se vayan de su país (abajo).

Reuters



invasores imperialistas en la lucha por una *federación socialista del Medio Oriente*.

Los gobernantes capitalistas de Francia y Alemania, que posan como pacíficos oponentes del “unilateralismo” y el belicismo estadounidenses en Irak, se apresuraron a celebrar la victoria estadounidense y a abrirse paso a una posición donde puedan obtener una tajada del botín. Tras su insistencia en que las Naciones Unidas deben desempeñar un papel “central” en la reconstrucción del devastado Irak está su propia sed de ganancias. Chirac y los gobernantes capitalistas franceses están esforzándose por retener las masivas inversiones francesas (TotalFinaElf) en Irak. Pero los años estadounidenses insisten en que ellos pelearon y se robaron Irak para sí mismos. Los contratos para reconstruir Irak serán en su abrumadora mayoría para corporaciones estadounidenses, muchas de las cuales se entremezclan fuertemente con el gobierno de Bush. Parece que falló la maniobra de Chirac de hacer tiempo a fin de obtener una mejor tajada en el saqueo de Irak. Las rivalidades interimperialistas que estaban subordinadas a los intereses comunes de los gobernantes capitalistas de estrangular a la Unión Soviética han emergido a la

superficie, al afirmar Estados Unidos su derecho a la dominación mundial irrestricta, así como a sacar la mayor tajada de los recursos naturales del Irak rico en petróleo. Una alianza entre la Rusia capitalista, Alemania y Francia, por un lado, y el imperialismo estadounidense y su perro faldero británico por el otro, delinea futuras guerras interimperialistas.

Millones de personas de todos los continentes manifiestan su oposición a la guerra de Irak. Los izquierdistas sinceros deben preguntarse por qué estas protestas fueron tan impotentes. La guerra imperialista no puede evitarse mediante la persuasión moral y las súplicas a los rapaces capitalistas para que den “dinero para empleos, no para la guerra”. Para terminar con la guerra debemos terminar con el sistema capitalista que engendra la guerra, y para hacer esto se requiere urgentemente forjar nuevas direcciones revolucionarias para el proletariado internacional. La inspiradora combatividad de los obreros portuarios y ferroviarios italianos que se rehusaron a transportar material bélico, de los obreros griegos que paralizaron su país en huelgas contra la guerra y de los ferroviarios escoceses que se negaron a llevar armas a los depósitos de la OTAN resalta en contraste con los cobardes dirigentes sindicales que hablaban muy fuerte...hasta que la guerra empezó y entonces se apuraron a apoyar a las tropas imperialistas. Notablemente, ninguna huelga obrera ocurrió

en Francia o Alemania, donde los falsos líderes reformistas y centristas subordinan el interés de clase internacional del proletariado a sus explotadores capitalistas en una campaña reaccionaria de unidad con Chirac y Schröder contra Bush. El que este antiamericanismo es falso antiimperialismo queda expuesto por el silencio de estos mismos líderes sindicales y partidistas respecto al envío de tropas europeas a los Balcanes, Afganistán y Costa de Marfil, por no mencionar el reforzamiento de sus medidas de estado policiaco contra los inmigrantes de piel oscura en su propio país.

Desde el principio la LCI ha luchado para romper la “unidad” de los explotados con sus explotadores en el movimiento contra la guerra y por ganar a los obreros y a la juventud a una perspectiva revolucionaria internacionalista. Nosotros llamamos por *defender a Irak contra el ataque imperialista* sin darle un ápice de apoyo político a Saddam Hussein y enfatizamos que el principal medio para expresar que se tomaba el lado de Irak en esta guerra era mediante *la lucha de clases en el propio país*.

A continuación reproducimos la declaración de la Liga Comunista Internacional contra la guerra de Irak, emitida el 23 de octubre de 2002 y distribuida alrededor del mundo en inglés, francés, alemán, italiano, español, japonés, turco, árabe y griego.

Declaración de la Liga Comunista Internacional

¡Defender a Irak contra el ataque imperialista de EE.UU. y sus aliados!

¡Abajo el bloqueo hambreador de la ONU!

El imperialismo estadounidense está conduciendo al mundo a la guerra. Decenas de miles de tropas estadounidenses y británicas se están posicionando para un ataque a gran escala contra Irak, en tanto que otras potencias, desde Australia hasta Turquía, se dan de codazos para tener un papel en la masacre y recibir una parte del botín. La Casa Blanca ha revelado ya sus planes para una ocupación militar de Irak después de la caída de Saddam Hussein. Con ver el baúl bélico de armas nucleares que EE.UU. posee y que hoy día amenaza con utilizar, queda claro que el destino de la vida en este planeta está amenazado por la existencia de este orden imperialista.

En la guerra contra Irak, la Liga Comunista Internacional (Cuartainternacionalista) toma partido claramente: estamos por la defensa militar de Irak sin darle un miligramo de apoyo político al régimen de Saddam Hussein. Hussein es un sangriento opresor de los obreros e izquierdistas iraquíes, los musulmanes chiítas, el pueblo kurdo y otros. Como tal, fue cliente y aliado cercano del imperialismo estadounidense por casi dos décadas antes de que tratara de tomar Kuwait en 1990. Ahora, EE.UU. quiere un régimen más flexible y un control más estrecho sobre la válvula del petróleo, no en poca medida para racionar a sus rivales económicos como Japón y Alemania, que son más dependientes del petróleo del Medio Oriente. Con su renovada beligerancia hacia Corea del

Norte, Washington deja claro que ese país será el siguiente en la lista en caso de que obtenga una victoria sencilla en Irak. El hecho de que los imperialistas no amenacen todavía con bombardear Corea del Norte en respuesta a las noticias de que puede estar desarrollando capacidad nuclear, sólo subraya que las armas nucleares son la única garantía de soberanía que puede tener un país en el mundo actualmente. Cada victoria para los imperialistas en sus guerras de depredación alienta nuevas aventuras militares; cada revés contribuye a las luchas de los trabajadores y los oprimidos.

La colosal ventaja militar de los Estados Unidos sobre el Irak neocolonial —un país que ya ha sido desangrado a lo largo de 12 años de sanciones de la ONU, que han matado a millón y medio de civiles— subraya la importancia de la *lucha de clases* en los centros imperialistas como el principal medio para darle contenido al llamado a defender a Irak. Cada huelga, cada movilización obrera en contra de los planes bélicos, cada protesta masiva en contra de los ataques a los obreros y las minorías, cada lucha contra la represión en casa y contra los ataques hacia las libertades civiles, representa una abolladura en la campaña bélica de los imperialistas. Para ponerle fin a la guerra de una vez por todas, el sistema capitalista que la engendra debe ser barrido a través de una serie de revoluciones y la instauración a escala mundial de una economía socialista, planificada, igualitaria y

racional. ¡El antiimperialismo en el extranjero significa lucha de clases en casa! ¡Defender a Irak contra el ataque imperialista!

El grado en el que los aliados de Washington en las Naciones Unidas y especialmente Alemania han criticado abiertamente las rabiosas provocaciones del gobierno de Bush en el Medio Oriente da una medida del crecimiento de las tensiones entre las potencias imperialistas en años recientes. Pero aunque ponen objeciones a los malos modales de la bota vaquera estadounidense que tienen en el cuello, todos los estados imperialistas subordinados accederán a los decretos del amo de las clases dominantes capitalistas, el imperialismo estadounidense, porque carecen de la fuerza para oponerse a EE.UU. y quieren ser recompensados al menos con una parte del botín. Como afirmó sin rodeos un oficial de la compañía petrolera francesa TotalFinaElf: "Queremos el petróleo y queremos estar en el juego de reconstruir al país. Si hubiera un nuevo régimen y no hubiéramos estado con los estadounidenses, ¿dónde estaríamos?"

La guerra: Continuación de la política por otros medios

La clase dominante estadounidense manipuló cínicamente la aflicción y el horror sentidos por millones de personas ante el ataque criminal y demente contra el World Trade Center para llevar a cabo la guerra contra Afganistán. Pero el consenso patriótico en EE.UU. está cada vez más gastado y en otras partes hay una oposición masiva hacia la guerra contra Irak. La guerra exige paz social, y desde Los Ángeles hasta Londres, los belicosos imperialistas quedan expuestos como salvajes rompesindicatos y rompehuelgas en casa. Afirmando que una huelga "amenazaría la seguridad nacional", el gobierno de Bush usó la fuerza del estado capitalista para obligar al poderoso sindicato estadounidense de trabajadores portuarios, el ILWU, a trabajar bajo las órdenes de la asociación patronal rompesindicatos. Del otro lado del mar, los bomberos británicos se enfrentan a las amenazas del ejército de romperles la huelga. Los mercados bursátiles en caída libre le arrancan sus pensiones a millones de obreros mientras que la codicia insaciable de las corporaciones queda expuesta en escándalos públicos. Decenas de miles de trabajadores, incluyendo a la fuerza laboral entera en varias plantas de Fiat en Italia, se enfrentan a un futuro en el que serán amputados como si fueran una extremidad llena de gangrena por los dueños, que buscan proteger sus márgenes de ganancia en medio de la crisis económica capitalista. Las libertades civiles han sido hechas trizas y los capitalistas han intensificado su ataque contra la asistencia social y otras conquistas arrancadas a través de décadas de luchas obreras.

En todas partes, la cacería de brujas antiinmigrante ha sido azuzada al máximo en un esfuerzo por parte de los gobernantes capitalistas para desviar las luchas obreras sirviéndose del racismo y la xenofobia. La histeria contra los inmigrantes ocasiona una marea de sangre, conforme miles de refugiados desesperados mueren intentando cruzar la frontera hacia EE.UU. desde México, o intentando desembarcar un precario bote en las costas de Australia o Europa. Habiendo atraído amplias cantidades de inmigrantes cuando se necesitaba mano de obra, frente a la recesión las burguesías de Europa Occidental no necesitan más inmigrantes que sirvan como fuente de mano de obra barata. Todo esto muestra



Corrado Pedon/Infophoto

Vicenza, Italia, febrero de 2003: militantes sindicales y activistas antiguerra bloquean un tren que transportaba pertrechos militares destinados a la guerra de EE.UU. contra Irak.

claramente que el sistema capitalista es la mayor amenaza contra los trabajadores en todas partes. Hace una década, los gobernantes se pavonearon por la supuesta "muerte del comunismo". Pero el capitalismo ha llevado al mundo a un callejón sin salida que la guerra contra Irak ilumina con el aterrador resplandor de los misiles cruzando el cielo nocturno. La lucha por el comunismo auténtico (no su perversión estalinista) mediante el instrumento de partidos obreros revolucionarios es el único camino hacia adelante.

En EE.UU., ni siquiera el patriotismo aturridor ni el pesado puño de la represión estatal han inducido a las masas a aceptar una guerra contra Irak. En Europa, cientos de miles de obreros y jóvenes antiimperialistas han manifestado su oposición a esta guerra. El problema es que las protestas contra la guerra en Europa han sido todas canalizadas en una dirección chovinista nacional: la de buscar que los "propios" gobernantes de uno se enfrenten con los estadounidenses. En EE.UU., los liberales y los izquierdistas opuestos a la guerra lanzan quejidos pidiendo "Dinero para empleos, no para la guerra" y de ese modo alientan la mentira de que las prioridades fundamentales de los gobernantes capitalistas pueden ser alteradas de forma que sirvan a los intereses de los trabajadores.

La verdad es que el sistema capitalista entero se basa en la extracción de ganancias para los dueños de los medios de producción a través de la explotación y la subyugación de los obreros que producen la riqueza de la sociedad. La guerra es una expresión concentrada de esto, ya que las clases capitalistas dominantes se esfuerzan para robar recursos naturales, apoderarse de nuevos mercados para la exportación del capital y obtener nuevas fuentes de mano de obra barata. El líder de la Revolución Rusa V. I. Lenin enfatizó la diferencia entre el *pacifismo burgués*, que adormece a las masas y embellece la "democracia" capitalista, y la sed de paz de las masas. Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial interimperialista, Lenin escribió:

"En el momento actual, la propaganda en favor de la paz que no contenga un llamado a las acciones revolucionarias de masas sirve sólo para sembrar ilusiones, corromper al proletariado inculcándole confianza en el humanitarismo de la burguesía y convertirlo en juguete en manos de la diplomacia secreta de los países beligerantes. Es sobre todo profundamente



Fotos: Workers Vanguard

Oakland, California, 9 de febrero de 2002: manifestación iniciada por la Liga Obrera y Negra para la Defensa Social y el Comité de Defensa Clasista del Área de la Bahía de San Francisco movilizó a estibadores y otros militantes sindicales en defensa de inmigrantes y obreros en la mira de la represión "antiterrorista" del gobierno estadounidense.

errónea la idea de que sin una serie de revoluciones es posible la pretendida paz democrática."

—"La conferencia de las secciones del POSDR en el extranjero", febrero de 1915

En las guerras entre los depredadores y saqueadores imperialistas y sus víctimas coloniales y semicoloniales, el proletariado toma partido. Como enfatizó Lenin en su folleto de 1915, *El socialismo y la guerra*: "Si, por ejemplo, mañana Marruecos declarase la guerra a Francia, la India a Inglaterra, Persia o China a Rusia [zarista], etcétera, ésas serían guerras 'justas', 'defensivas', *independientemente* de quien atacara primero, y todo socialista vería con simpatía la victoria de los Estados oprimidos, dependientes, menoscabados en sus derechos sobre las 'grandes' potencias opresoras, esclavistas y expoliadoras."

Hay oportunidades palpables de organizar una oposición centrada en la lucha de clases contra la guerra imperialista y de romper con los estrechos límites nacionalistas y economicistas de las huelgas contenidas por los lugartenientes obreros del capital. Durante la guerra de 1999 de EE.UU. y la OTAN contra Serbia, los sindicatos italianos de COBAS organizaron una huelga general política con un millón de participantes en contra de la guerra. Los obreros de Fiat que hoy luchan contra los cierres de plantas en Italia organizaron una campaña de ayuda material —una campaña que todas las secciones de la LCI apoyaron activamente— para sus hermanos y hermanas de clase en la planta automotriz yugoslava de Zastava, que había sido bombardeada por los imperialistas. El año pasado, los trabajadores portuarios japoneses de Sasebo mostraron el camino hacia adelante negándose a transportar implementos militares japoneses destinados a la guerra en Afganistán. Actualmente, los valientes obreros turcos en la base aérea estadounidense de Incirlik, que según lo planeado servirá como una importante plataforma de lanzamiento de la guerra contra Irak, amenazan con una huelga.

Lo esencial es trazar una línea de clases y quitar los grilletes que encadenan a los trabajadores y a la juventud anti-imperialista a los políticos burgueses, sus agentes en los sindicatos y sus sirvientes de izquierda, que buscan encauzar el odio justificado contra la guerra hacia ilusorios llamados en favor de reformas parlamentarias al sistema impulsado por las ganancias que engendra la guerra y, en Europa Occidental, hacia el apoyo a sus propias burguesías nacionales contra los estadounidenses. En el corazón de la bestia imperialista, la Spartacist League/U.S., sección estadounidense de la LCI, ha mostrado el camino hacia adelante con contingentes internacionalistas revolucionarios en las protestas contra la guerra. Exigimos: *¡Por lucha de clases contra los gobernantes capitalistas estadounidenses! ¡Defender a Irak contra el ataque imperialista! ¡Abajo el bloqueo hambreador de la ONU! ¡Fuera todas las tropas estadounidenses, de la ONU y de los demás imperialistas del Golfo Pérsico y del Medio Oriente!*

La doctrina Bush: Los principales policías nucleares del mundo

En septiembre, el gobierno de Bush hizo pública su "Estrategia de seguridad nacional", una bomba diplomática que consagra el principio de la guerra "preventiva", incluso con armas nucleares, contra cualquiera que se le ponga en el camino a EE.UU. y declara que ninguna potencia remontará jamás la enorme ventaja militar que EE.UU. ha alcanzado desde que la Unión Soviética fue destruida a través de la contrarrevolución capitalista en 1991-92. (El presupuesto militar estadounidense es ahora mayor que el de los siguientes 19 países juntos.) Esta amenaza está dirigida en primer lugar contra China, así como contra los rivales imperialistas de EE.UU. Esta nueva política representa un cambio significativo en la manera en la que EE.UU. ha dominado al mundo desde que emergió triunfante de la primera y la segunda guerras mundiales interimperialistas sobre sus riva-

les. Por décadas, EE.UU. ha envuelto su absoluto bandidaje en el disfraz de la “democracia” y la “liberación” de la gente de “las dictaduras”. Las Naciones Unidas con frecuencia le han servido de hoja de parra “humanitaria” al terror y la destrucción que ha desatado el imperialismo estadounidense a lo largo y ancho del mundo, desde la Guerra de Corea de 1950-53 hasta el bloqueo hambreador contra Irak.

Las quejas de los socialdemócratas y los falsos izquierdistas europeos respecto de la “unilateralidad” de EE.UU. no representan ninguna oposición *clasista* al imperialismo estadounidense; representan tan sólo los chillidos de estados menos poderosos y sus apologistas, que quieren un trozo más grande del botín y preferirían ser tratados de forma menos grosera. Sus maniobras en la ONU son en esencia juegos de poder para presionar un poco a los EE.UU., buscando satisfacer sus propios intereses nacionales. Lenin llamaba “guardia de ladrones” a la predecesora de la ONU, la Liga de las Naciones, y actualmente la ONU sirve para el mismo propósito: regular las disputas globales dentro del marco establecido por las potencias imperialistas más poderosas, encubriendo todas sus maniobras como misiones de “pacificación”. Hoy en día, EE.UU. se siente lo suficientemente confiado para dejar caer esta máscara y gruñir una advertencia directa: “haz lo que digo o podrías ser el siguiente.” Y de hecho lo hacen, ¡accediendo a exentar al ejército estadounidense de los tribunales internacionales que juzgan crímenes de guerra y accediendo también a los llamados de EE.UU. a los iraquíes para que asesinen a su jefe de estado!

El cambio de política de la Casa Blanca no es meramente una cuestión de semántica o de ausencia de sutilezas diplomáticas. Es la forma que ha tomado el “nuevo orden mundial” que está surgiendo de la caída de la Unión Soviética. La Unión Soviética era la tierra natal de la Revolución de Octubre de 1917, la primera, y hasta ahora la única, revolución obrera victoriosa en el mundo. El sistema de explotación capitalista fue derrocado y remplazado por una economía planificada y colectivizada. Sin embargo, en ausencia de revoluciones socialistas en Alemania y otros países industriales avanzados, el joven estado obrero permaneció empobrecido y rodeado de potencias imperialistas hostiles, y los propios obreros soviéticos fueron políticamente expropiados por una casta burocrática conservadora, similar a la burocracia obrera que descansa sobre los sindicatos en los países capitalistas. León Trotsky, codirigente junto con Lenin de la Revolución de Octubre, luchó contra la degeneración burocrática de la Unión Soviética bajo Stalin y luchó por devolver a la Unión Soviética al camino del internacionalismo revolucionario. En 1933, Trotsky llamó por una revolución política para expulsar a la burocracia, al tiempo que seguía insistiendo que era deber del proletariado internacionalmente defender militarmente al primer estado obrero del mundo de los intentos internos o externos de restauración capitalista.

A pesar de la deformación estalinista, la Unión Soviética era el motor industrial y militar de todos los estados que derrocaron el dominio capitalista, desde Vietnam hasta Cuba. Sin el poderío militar soviético que lo contenga, el imperialismo estadounidense ha estado desbocado, expandiendo su presencia militar en cada continente y cada mar. Las rivalidades interimperialistas, que generalmente se subordinaban a la causa común de destruir la Unión Soviética, han pasado a un primer plano. La reelección del canciller alemán Gerhard Schröder sobre la base de su posición antiamericana sobre el conflicto en Irak (la primera vez desde el fin de la

Segunda Guerra Mundial en la que la Alemania capitalista ha expresado su abierta oposición a una política estratégico-militar estadounidense de importancia) es una indicación del creciente cisma en el campo imperialista. Otra es el cortejo hacia Corea del Norte por parte de Japón en septiembre de 2002, en desafío del objetivo de Bush de matar de hambre y poner en cuarentena a ese “estado delincuente”. Fox, el presidente mexicano que quiere ser el hombre de Bush en América Latina, ni siquiera puede lograr que le arrojen una migaja diplomática de la mesa de Washington en premio por sus servicios. Durante la Guerra del Golfo de 1991, Alemania y Japón pagaron, ellos solos, más del 25 por ciento del costo de la guerra, en tanto que otros aliados de EE.UU. (como Arabia Saudita) cubrieron casi todo lo demás. Sin embargo, Schröder jura que esta vez no pagará ni un pfennig y Japón ha puesto en claro que tampoco planea contribuir. La recesión económica mundial que cada vez se hace más profunda está exacerbando las tensiones entre los países de Europa Occidental, Estados Unidos y Japón. Las guerras comerciales económicas entre los bloques rivales y dentro de los mismos por la obtención de porciones más grandes del mercado mundial, conducirán en última instancia a conflictos militares.

Actualmente, EE.UU. tiene la mira puesta en arrebatar y controlar una porción mayor de la riqueza petrolera del Medio Oriente, pero el premio que busca en última instancia es China. Envalentonado por la contrarrevolución capitalista en la antigua Unión Soviética, EE.UU. está incrementando la presión militar contra China —desde la expansión de las bases estadounidenses en las Filipinas hasta el establecimiento de nuevas bases en la frontera afgana—. Al mismo tiempo, EE.UU. y otros imperialistas, al igual que los capitalistas chinos de ultramar, promueven las incursiones del

GRUPO ESPARTAQUISTA DE MÉXICO

CIUDAD DE MÉXICO

Roberto García, Apdo. Postal 1251

Admón. Palacio Postal 1, C.P. 06002, México D.F.

SPARTACIST LEAGUE/U.S.

OFICINA NACIONAL (212) 732-7860
Box 1377 GPO, New York, NY 10116

BOSTON (617) 666-9453
Box 390840, Central Station, Cambridge, MA 02139

CHICAGO (312) 563-0441
Box 6441, Main PO, Chicago, IL 60680

LOS ÁNGELES (213) 380-8239
Box 29574, Los Feliz Station, Los Angeles, CA 90029

NUEVA YORK (212) 267-1025
Box 3381, Church St. Station, New York, NY 10008

OAKLAND (510) 839-0851
Box 29497, Oakland, CA 94604

SAN FRANCISCO

Box 77494, San Francisco, CA 94107

TROTSKYIST LEAGUE OF CANADA/ LIGUE TROTSKYSTE DU CANADA

TORONTO (416) 593-4138
Box 7198, Station A, Toronto, ON M5W 1X8

VANCOUVER (604) 687-0353
Box 2717, Main P.O., Vancouver, BC V6B 3X2



Spartakist

Berlín Oriental, 14 de enero de 1990: en una manifestación en honor de los mártires comunistas alemanes Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg, manta espartaquista llama por “Una Alemania roja de consejos obreros en una Europa socialista”. La LCI se opuso a la contrarrevolución y luchó por la reunificación revolucionaria de Alemania mediante la revolución socialista en Occidente y la revolución política proletaria en Oriente.

mercado capitalista en las “Zonas Económicas Especiales” para la explotación de libre mercado en el corazón del estado obrero deformado chino. China es uno de los siete blancos potenciales en la mira de los planes estadounidenses para un *ataque nuclear preventivo*, según se explica en la “Reseña de la postura nuclear” que publicó el Pentágono a principios de este año. A pesar de ello, la miserable burocracia estalinista de Beijing aprobó la “guerra contra el terrorismo” de EE.UU. en Afganistán. Además, hay elementos de la burocracia que buscan convertirse en una nueva clase capitalista dominante, auxiliando a los imperialistas y a la burguesía china de ultramar en su penetración económica de China. El terrible revés sufrido en todos los niveles del progreso humano, desde la mortandad infantil y la esperanza de vida hasta la tasa de alfabetización, a partir de la contrarrevolución capitalista en la antigua Unión Soviética y en Europa Oriental es una advertencia para las masas trabajadoras chinas de que entregarse al “libre mercado” significa caer de lleno en la explotación capitalista y en la miseria —y más aún en el caso de China, con sus extensas regiones económicamente atrasadas—. Están en riesgo las conquistas de la Revolución China de 1949, que sacó a China del yugo de la dominación imperialista, terminó con la esclavitud de la mujer y mejoró enormemente las condiciones de vida de las masas obreras y campesinas a través de la creación de una economía planificada y colectivizada. Nosotros los trotskistas luchamos por la *defensa militar incondicional* de China —al igual que de Corea del Norte, Vietnam y Cuba— contra el ataque imperialista y la contrarrevolución interna, al tiempo que luchamos por la revolución política proletaria para expulsar a las traicioneras burocracias estalinistas que socavan los estados obreros.

La LCI empleó todos los recursos a su alcance en la lucha para detener la contrarrevolución capitalista en la antigua Unión Soviética, y en Alemania Oriental un poco antes. En ese entonces, buscamos reimplantar el comunismo auténtico de los bolcheviques de Lenin y llevar a la clase obrera el brillante análisis de Trotsky sobre el carácter contradictorio de los estados obreros deformados, para poder construir partidos revolucionarios internacionalistas que funcionaran como el instrumento necesario para defender las viejas con-

quistas y obtener otras nuevas. No tuvimos éxito, pero el amargo resultado de la victoria del capitalismo —un mundo mucho más peligroso de guerras y explotación imperialista desatada— hace que las luchas inmediatas resulten mucho más urgentes y fortalece nuestra determinación. En contraste, prácticamente toda la “izquierda” aulló al lado de los lobos imperialistas, al respaldar las fuerzas de la contrarrevolución en la Unión Soviética y los estados obreros deformados de Europa Oriental. Al hacerlo, expresaron su acercamiento con sus burguesías nacionales. De ese modo, no es sorprendente que, reflejando el incremento en las diferencias entre las principales potencias imperialistas, estos “izquierdistas” hayan actuado como tamborileros a favor de los “derechos humanos” en apoyo de sus gobernantes imperialistas contra Serbia en 1999 y hoy adopten una postura “contra la guerra” que no es sino un fachada rosa para los intereses nacionales de sus propias clases capitalistas dominantes.

La falsa izquierda marcha al ritmo de sus propios gobernantes capitalistas

Es correcto oponerse al imperialismo estadounidense, pero promover la idea de que los imperialistas europeos son más benévolos y progresistas que sus rivales estadounidenses no es sino vil socialhobinismo. Sin embargo, ésta es precisamente la moneda falsa de la “izquierda” europea. De ese modo, la italiana Rifondazione Comunista (RC), la Ligue Communiste Révolutionnaire (LCR) francesa y los británicos Socialist Workers Party (SWP) y Workers Power (WP), entre otros muchos, firmaron un llamado a “A todos los ciudadanos de Europa y todos sus representantes” que proclama:

“Quienes muestran solidaridad con el pueblo de Irak no encuentran recepción en la Casa Blanca. Pero tenemos la oportunidad de influenciar a los gobiernos europeos —muchos de los cuales se han opuesto a la guerra—. Llamamos a todos los jefes de estado europeos a que se opongan públicamente a esta guerra, tenga o no el respaldo de la ONU, y a que exijan que George Bush abandone sus planes de guerra.”

¡Qué apelación más conmovedora a la burguesía alemana de Auschwitz, a los imperialistas franceses que bañaron en sangre a Argelia, a los británicos que saquearon al subcontinente indio y dividieron el Medio Oriente, y cuyas tropas imperialistas reprimen brutalmente a los católicos en Irlanda

del Norte! ¿Y qué hay de los actores secundarios de hoy, como los belgas, cuya ocupación colonial del Congo no tuvo rival en su brutalidad, o los holandeses, que subyugaron a Indonesia y también estuvieron involucrados en el tráfico de esclavos intercontinental? Y no hay que olvidar que fue la burguesía italiana la que puso campos de concentración en Libia y la que utilizó gas venenoso contra la población etíope. Además, este sangriento pasado colonial preparó el camino para la represión contra los inmigrantes de piel oscura por parte de los gobernantes actuales de Europa Occidental, desde el racista *Rasterfahndung* (un sistema que usa computadoras para fichar a las personas por su raza, principalmente a los inmigrantes musulmanes) en Alemania, hasta el terror policiaco racista institucionalizado de la campaña francesa de Vigipirate, las muertes por ahogamiento de refugiados albaneses que viajaban en bote provocadas por Italia, las deportaciones de personas en busca de asilo por parte de Gran Bretaña y un muy largo etcétera.

Posiblemente los “izquierdistas” firmantes de la declaración citada anteriormente sienten que sus amos imperialistas les “deben” una. Después de todo, ellos *de hecho* ayudaron a colocar en el poder gobiernos reaccionarios a lo largo de Europa. El SWP británico se declaró “encantado” cuando Tony Blair, el perro faldero de Bush, se convirtió en primer ministro por primera vez. La LCR francesa hizo una vigorosa campaña “en las calles y en las urnas” para “poner alto a Le Pen” y colocar en el poder al gaullista de derecha Jacques Chirac. El grupo cliffista alemán, Linksruck, ayudó a poner una vez más en el poder a Schröder (que aprovechó la Guerra de los Balcanes para convertirse en el primer hombre en enviar tanques de la Bundeswehr fuera de Alemania desde Adolf Hitler) como un candidato antiestadounidense “a favor de la paz”. El líder de la RC italiana, Bertinotti, suelta palabrería que suena izquierdista acerca de una “huelga general europea a favor de la paz” (excluyendo notoriamente a los trabajadores estadounidenses), mientras apela simultáneamente a los jefes de estado europeos, incluyendo al derechista Berlusconi (que está aliado con los fascistas) para que se opongan a la guerra. En los hechos, Bertinotti está llamando a “una huelga a favor de la paz” por parte de los gobiernos capitalistas. *Proposta* y Falcemartello (la rama italiana de los grantistas británicos), acurrucados al interior de RC, se niegan a tomar partido y *defender a Irak*, y promueven manifestaciones contra las bases militares estadounidenses sin dirigirse al imperialismo italiano. De hecho, *Proposta* respaldó al anterior gobierno de RC y la coalición “Ulivo” que invadió Albania en 1997. En el ciberespacio, Workers Power y su Liga por una Internacional Comunista Revolucionaria (LICR) llaman a “defender a Irak”, pero en las calles de Gran Bretaña hicieron campaña a favor de Tony Blair, que lleva a cabo la guerra contra Irak. Workers Power hizo campaña abiertamente a favor de la derrota de Serbia a manos del Ejército de Liberación de Kosovo —un instrumento del imperialismo de la OTAN durante la Guerra de los Balcanes— y apareció en una manifestación en Londres que



National Geographic
Bagdad, 1919: tropas británicas marchan en medio de la repartición imperialista del Medio Oriente en la secuela de la Primera Guerra Mundial.

incluía prominentemente el llamado “¡Buena suerte OTAN!”. WP también hizo la declaración demente de que “en la secuela de la victoria de la OTAN en Kosovo, una situación prerrevolucionaria está madurando” (“La lucha para derrocar a Milosevic en Serbia”, declaración de la LICR, 11 de agosto de 1999).

En Gran Bretaña, el SWP cliffista grita rabiosamente contra la “guerra de Bush” y, sin embargo, apoyó la entrada de tropas imperialistas británicas a Irlanda del Norte en 1969 ¡y todavía no puede decidirse a exigir su retiro inmediato incondicional! Aunque ocasionalmente denuncian a las Naciones Unidas en sus periódicos, varios afiliados internacionales de la tendencia de Cliff constituyen el ala derecha del movimiento contra la guerra y criminalmente crean ilusiones en la ONU, cuyas sanciones contra Irak *son un acto de guerra asesino*. En 1990-91, el SWP organizó el Committee to Stop the War in the Gulf [Comité para detener la guerra en el Golfo] dirigido por Tony Benn, quien apoyaba las sanciones de la ONU. Ahora, Linksruck ha publicado una petición en su sitio de Internet: “Hacemos un llamado al gobierno federal alemán con gran preocupación: ¡Hay que hacer todo lo posible en el marco de la ONU en respuesta a los EE.UU. para evitar la amenaza de guerra!”

En Australia, la International Socialist Organisation (ISO) anunció en el número del 4 de octubre del *Socialist Worker* que respalda la Victorian Peace Network (VPN), un grupo contra la guerra que afirma: “Las resoluciones de la ONU sobre el desarme y los derechos humanos sólo funcionarán si son aplicadas de manera pareja, sin miedos ni favoritismos. Todas las potencias nucleares y todos los estados del Medio Oriente deben abolir sus reservas de armas químicas, biológicas y nucleares.” Éste es un llamado abiertamente proimperialista por *el desarme de Irak* frente al inminente ataque estadounidense y británico. Por lo que respecta a los imperialistas, sólo serán desarmados cuando sean expropiados por revoluciones obreras victoriosas. Colgándose de los falldones de liberales como el VPN, la ISO termina de nuevo en el campo del imperialismo.

De forma similar, el marcyista Workers World Party (WWP) en Estados Unidos habla de forma un poco más

izquierdista en su periódico, pero en la práctica dedica sus esfuerzos a subordinar al movimiento contra la guerra a los políticos capitalistas en el Partido Demócrata del racismo y la guerra. El WWP promueve a Ramsey Clark, que fue policía en jefe en el gobierno de Lyndon Johnson durante la Guerra de Vietnam y hoy exige que el imperialismo estadounidense “nos guíe en el camino hacia la paz”.

Las bases militares estadounidenses a lo largo de Europa y Asia, al igual que las instalaciones de espionaje de alta tecnología como Pine Gap en Australia, se han convertido en blancos merecidos de las protestas contra la guerra efectuadas por izquierdistas y sindicatos. Sería bueno que EE.UU. fuera privado de sus plataformas internacionales de lanzamiento para la guerra contra Irak. Pero, sin importar toda la palabrería electorera del canciller alemán Schröder contra la guerra en Irak, es altamente improbable que interfiera de modo alguno con las principales bases aéreas o instalaciones militares estadounidenses a lo largo de Alemania, que alojan a unas 70 mil tropas estadounidenses. Lo que necesitamos no es un “movimiento contra la guerra” de apoyo socialchovinista a la “propia” burguesía de uno, sino una oposición revolucionaria, proletaria e internacionalista a las bases de EE.UU. y la OTAN. El Partido Obrero Espartacista, sección alemana de la LCI, llama por el retiro inmediato de todas las tropas alemanas de los Balcanes, Afganistán y el Medio Oriente. Y mientras que gran parte de la izquierda hizo campaña a favor de la intervención imperialista en Timor Oriental en 1999, la Spartacist League/Australia se opuso a la presencia militar australiana allí desde el principio.

El grupo francés Lutte Ouvrière (L.O.) parece haberse separado del pantano e incluso denunció “la total hipocre-

sía de los estados europeos respecto del incremento en el belicismo de Bush” (*Lutte Ouvrière*, 6 de septiembre). Sin embargo, L.O. no ofrece perspectiva alguna para una contienda contra la guerra basada en lucha de clases, y mucho menos contra el reflejo local de esta campaña bélica: el incremento en el terror de estado policiaco contra los inmigrantes, los *sans-papiers* (inmigrantes indocumentados) y los jóvenes de “segunda generación”. L.O. ha oscilado salvajemente en los últimos meses, yendo desde el apoyo grotesco a las “huelgas” policiacas y los llamados por *más* policías en los barrios pobres hasta la oposición a la brutalidad policiaca. Sin embargo, en lo que es coherente L.O. es precisamente en su firme negativa a luchar por cualquier otra cosa que no sean las demandas económicas más estrechas del proletariado. De manera increíble, en meses de volantes fabriles de L.O. no puede encontrarse ni una palabra contra el racismo antiinmigrante, pero sí pueden encontrarse muchos de sus eternos balbuceos reformistas acerca de “prohibir los despidos”. De ese modo, L.O. cumple con su parte para atar a los obreros a los explotadores con la mentira de que el sistema capitalista de algún modo puede ser regulado bajo un “buen” gobierno para que sea “humanitario”.

En su compendio clásico contra la guerra, *El socialismo y la guerra*, escrito en 1915 en el crisol de la Primera Guerra Mundial, Lenin escribió:

“El contenido ideológico y político del oportunismo y del socialchovinismo es uno y el mismo: la colaboración de las clases en vez de la lucha entre ellas, la renuncia a los medios revolucionarios de lucha y la ayuda a ‘su’ gobierno en la difícil situación por la que atraviesa, en lugar de la utilización de sus dificultades para la revolución.”

De hecho, el apoyo de los seudomarxistas a sus propios gobernantes, como si fueran más morales o humanos que la burguesía estadounidense, es el mismo argumento que usaron los socialdemócratas alemanes como “justificación” para “defender a la patria” y votar a favor de los créditos de guerra para el káiser en 1914. Este abandono de la perspectiva marxista fundamental de clase contra clase —encapsulada en el llamado inequívoco de *El Manifiesto Comunista*: “Proletarios de todos los países, uníos”— impulsó a Lenin a arrancarse la camisa sucia de la II Internacional y a construir una nueva III Internacional comunista. La traición de los socialdemócratas hizo que Lenin se diera cuenta de que el oportunismo tenía una base material en el movimiento obrero mismo, particularmente entre los funcionarios sindicales que ataban su destino al sistema capitalista. La mayor contribución de Lenin al marxismo fue su conclusión de que la *ruptura* decisiva con los oportunistas era la *precondición* para que el proletariado luchara por sus propios intereses de clase y por su propio dominio de clase. Compárese este entendimiento con el oportunismo craso de grupos como el Comité por una Internacional de los Trabajadores de Peter Taaffe, encabezado por el Socialist Party británico, que ocasionalmente puede hacer declaraciones que suenan ortodoxas acerca de que el capitalismo es la raíz de la guerra, pero que está comprometido a apoyar a socialdemócratas como el Partido del Socialismo Democrático alemán.

Lenin explica en *El socialismo y la guerra*:

“La *unidad* con los oportunistas significa hoy, en *los hechos*, la subordinación de la clase obrera a ‘su’ burguesía nacional, la alianza con ella para oprimir a naciones ajenas y para luchar por los privilegios de gran potencia, lo que representa la *división* del proletariado revolucionario de todos los países.”

Lenin concluye que la tarea inmediata consiste en:

“[U]nir a estos elementos marxistas —por poco numerosos que sean al principio—, en recordar en su nombre las hoy

¡Defender al pueblo palestino!

Espartaco No. 18
(primavera-verano de 2002)

Presenta nuestra defensa del pueblo palestino contra el terror estatal sionista, así como nuestro entendimiento marxista de que la única solución equitativa a las aspiraciones nacionales, tanto de los palestinos como del pueblo hebreoparlante, consiste en el derrocamiento del capitalismo en toda la región mediante la revolución obrera contra el estado sionista y contra los reaccionarios regímenes árabes, y la formación de una federación socialista del Medio Oriente.

Méx. \$2/US \$.50 (incluye franqueo)

Giros/cheques a:

Roberto García, Apdo. Postal 1251
Admón. Palacio Postal 1, C.P. 06002, México D.F., México
Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO
New York, NY 10116, EE.UU.



olvidadas palabras del verdadero socialismo y exhortar a los obreros de todos los países a que rompan con los chovinistas y se agrupen bajo la antigua bandera del marxismo.”

El Medio Oriente, detonador para una Tercera Guerra Mundial

Para movilizar plenamente y de manera efectiva a los obreros y a los trabajadores rurales de Irak contra el imperialismo estadounidense, es necesario que el régimen iraquí sea derrocado y remplazado por un gobierno de consejos (soviets) obreros y campesinos como el que fue establecido por la Revolución Bolchevique Rusa de 1917 bajo la dirección de Lenin y Trotsky. De ese modo, un partido leninista-trotskista en Irak hoy en día buscaría combinar la lucha por la independencia nacional contra el militarismo estadounidense con una revolución social contra los capitalistas y los terratenientes iraquíes. Los líderes árabes a través del Medio Oriente temen que una invasión estadounidense de Irak encienda el descontento social en sus propios países. Mientras tanto, Israel continúa golpeando a los palestinos, haciendo pedazos toda estructura básica de la sociedad en los Territorios Ocupados y planteando la muy real posibilidad de una expulsión masiva de los palestinos. La guerra dirigida por EE.UU. contra Irak podría proporcionar una “cubierta” a los planes genocidas de Sharon. Turquía teme que la destrucción del régimen de Saddam Hussein pueda incitar una lucha por parte del pueblo kurdo en Irak —y Turquía— por sus derechos nacionales. El Medio Oriente es un mosaico de estados artificiales cuyas fronteras fueron materialmente dibujadas por los imperialistas para que se adecuara a sus apetitos coloniales, incluyendo el control de las vitales reservas petroleras.

La dominación imperialista ha *reforzado* el atraso social y la brutal represión contra las mujeres, los homosexuales y las minorías étnicas, religiosas y nacionales en el Medio Oriente. La “guerra santa” antisoviética del imperialismo estadounidense en Afganistán en los años 80, junto con la bancarrota del nacionalismo árabe y las traiciones nacionalistas de los partidos comunistas estalinistas, ayudó, y no en poca medida, a avivar el ascenso del fundamentalismo islámico en el Medio Oriente. En tanto que buena parte del resto de la izquierda marchó sin discrepancia detrás de los imperialistas y en contra de la Unión Soviética en Afganistán, nosotros, de manera única, tomamos partido *con el Ejército Rojo* contra los reaccionarios islámicos respaldados por la CIA. La presencia soviética trajo la esperanza de la liberación a los pueblos afganos y especialmente a las mujeres esclavizadas por el velo y la ley islámica. En ese entonces proclamamos: ¡Viva el Ejército Rojo! ¡Extender conquistas de la Revolución de Octubre a los pueblos de Afganistán! Nos opusimos a la traicionera retirada de Afganistán por parte de Gorbachov y advertimos proféticamente sobre el impulso que ésta le daría a la contrarrevolución, señalando “Es mejor pelear en Afganistán que en Moscú”.

En los centros urbanos a través del Medio Oriente, hay un proletariado industrial moderno que tiene el poder social y el interés de clase para trascender las divisiones étnicas y religiosas y para barrer con el orden capitalista. La tarea es hacer al proletariado consciente de sus intereses, combatiendo todas las variantes del nacionalismo, incluido el nacionalismo “progresista” de la Organización para la Liberación de Palestina, y toda forma de fundamentalismo religioso. La clave es forjar una dirección revolucionaria basada en el programa de la revolución permanente de Trotsky, que

enseña: “Con respecto a los países de desarrollo burgués retrasado, y en particular de los coloniales y semicoloniales, la teoría de la revolución permanente significa que la resolución íntegra y efectiva de sus fines *democráticos y de su emancipación nacional* tan sólo puede concebirse por medio de la dictadura del proletariado, empuñando éste el Poder como caudillo de la nación oprimida y, ante todo, de sus masas campesinas” (*La revolución permanente*, 1929).

Trotsky enfatizó que “el destino ulterior de la dictadura [proletaria] y del socialismo dependerá, en último término, no tanto de las fuerzas productivas nacionales como del desarrollo de la revolución socialista internacional.” Hoy en día, en el Medio Oriente la lucha contra la guerra y la dominación imperialistas, y contra el opresivo dominio capitalista de los despóticos jeques, coroneles y gobernantes sionistas, no puede ser resuelta dentro de los confines de un solo país. La justicia para el pueblo palestino, la emancipación nacional de los kurdos y la emancipación de las mujeres del velo y la *sharia* (ley islámica), requiere que los fundamentalistas medievales en Irán y Sudán, los sangrientos carniceros en Siria e Irak, las monarquías reaccionarias en Jordania, Arabia Saudita y los estados del Golfo y los asesinos y enloquecidos gobernantes sionistas de Israel, sean todos barridos. *¡Fuera todas las fuerzas de EE.UU., la OTAN y los demás imperialistas del Medio Oriente! ¡Israel fuera de los territorios ocupados! ¡Defender al pueblo palestino! ¡Por una república socialista del Kurdistán unido! ¡Por una federación socialista del Medio Oriente!*

Estas luchas deben ser enlazadas a la lucha por la revolución socialista en los países capitalistas avanzados de



UPI

20 de septiembre de 1982: una mujer palestina llora sobre los cuerpos de sus parientes en el campo de refugiados palestino de Sabra en Beirut Occidental. Cientos fueron masacrados. Esto fue precedido por el desarme de los combatientes palestinos por parte de la fuerza de intervención de la ONU.



Novosti

Manifestación del 1º de Mayo en Petrogrado, 1917: una manta dice: "Por el armamento del pueblo. Viva la Internacional". La Revolución de Octubre sacó a Rusia de la carnicería de la Primera Guerra Mundial e inspiró a explotados y oprimidos alrededor del mundo.

Europa, Norteamérica y Japón. A lo largo de los centros imperialistas, los trabajadores inmigrantes y sus hijos representan un puente viviente que conecta la lucha de clases entre las metrópolis y las antiguas colonias, y enlaza a los inmigrantes racialmente oprimidos con el proletariado en su conjunto. Una lucha contra la guerra y contra la opresión racial y nacional no puede ser llevada a cabo con la política de compromisos empujada por los socialdemócratas, los ex estalinistas y sus colas en la llamada "extrema izquierda". La lucha contra la guerra presupone un instrumento revolucionario de combate: un partido trotskista internacionalista. Ésta es la tarea a la que está dedicada la Liga Comunista Internacional.

La vasta maquinaria de la muerte en manos de los imperialistas es una medida del enorme progreso científico y tecnológico que la Revolución Industrial hizo posible. Hoy en

día, la ciencia y la tecnología son empleadas principalmente para allanar el camino a la extracción de ganancias por parte de la burguesía, a través de la aplastante explotación de la abrumadora mayoría de la población mundial, amenazando la existencia misma de la civilización humana. Para hacer que la ciencia y la tecnología actúen en bien de la humanidad se necesita arrancar los medios de producción de las manos de los gobernantes capitalistas imperialistas y crear una economía planificada internacional. Sólo de esta forma podrá empezarse a satisfacer las necesidades de los miles de millones de trabajadores que actualmente están condenados a una terrible y embrutecedora pobreza, y podrá acabarse con la amenaza de la guerra de una vez por todas. **¡Sólo la revolución socialista puede acabar con la guerra imperialista: reforjar la IV Internacional de Trotsky, partido mundial de la revolución socialista!** ■

Cartas...

(viene de la página 3)

Hoy los lazos del Partido Laborista con la clase obrera sindicalizada británica se están rompiendo, no desde abajo como previeron Lenin y Trotsky, sino *desde arriba*. Tony Blair —quien retoma su política interior del derechista primer ministro italiano Berlusconi y su política exterior de George W. Bush— está resuelto por completo a transformar al Partido Laborista en un partido burgués. Pero esto está engendrando furia en la clase obrera, como lo demostró la popularidad de la lucha de los bomberos contra el gobierno laborista. Como un vástago del menchevismo británico enfrentando la agonía mortal de la vieja cultura laborista, Richardson está fuera de sí. La historia le está dando una gran patada en el trasero. Haría bien en contemplar la mordaz condena de Trotsky a la "banalidad teórica y la ausencia de dignidad revolucionaria que caracteriza a los líderes autorizados del socialismo británico. Ellos no son los heraldos de

un nuevo mundo; no son sino las reliquias sobrevivientes de una vieja cultura, que en su persona expresa la ansiedad ante su próximo destino" ("Entre rojo y blanco", 1921, *Collected Writings and Speeches on Britain*, Vol. 1). La exhortación de Richardson de que "sucios métodos de polémica sean reemplazados por métodos marxistas de análisis y argumentación" es totalmente vacía.

En el mismo sentido está el intento de ataque craso de Paul Johnson contra Karl Marx (ver el recuadro en la p. 3). Un ex director de la laborista *New Statesman* convertido en demagogo derechista e imbuido de reacción religiosa, Johnson está particularmente encantado con la baronesa Margaret Thatcher y, lógicamente, con Tony Blair. Johnson se reduce a calumniar al genio revolucionario de Karl Marx como un mentiroso por una supuesta cita falsa del primer ministro liberal Gladstone que usó Marx. Como está documentado en la respuesta de Peter Fryer, los alegatos de Johnson fueron descaradamente retomados de anteriores mentiras ya ampliamente rebatidas. ■

Presentaciones de camaradas de Spartacist South Africa a una reunión de la LCI

La lucha contra el apartheid y la necesidad de un partido leninista de vanguardia

TRADUCIDO DE SPARTACIST (EDICIÓN EN INGLÉS)
NO. 57, INVIERNO DE 2002-03

Las luchas de masas iniciadas en la segunda mitad de los años 80 que derribaron finalmente al sistema del apartheid moldearon a una generación de obreros y estudiantes sudafricanos. Dos camaradas de Spartacist South Africa dieron presentaciones en una reunión de la LCI el verano pasado, haciendo accesibles las lecciones de esa experiencia a la juventud comunista y camaradas del partido del mundo entero. Reproducimos aquí la transcripción corregida de esas presentaciones, que se basaron en la participación de los camaradas en las dos principales tendencias políticas en el movimiento antiapartheid: el Movimiento de Conciencia Negra y los sindicatos del COSATU (Congreso de Sindicatos Sudafricanos) influenciados por el Partido Comunista.

Presentación del camarada Lesiba

Mi plática se centrará en el Movimiento de Conciencia Negra de Steve Biko, a partir del cual me desarrollé políticamente alrededor de ese periodo. La mayoría conoce al Movimiento de Conciencia Negra como una formación que nació a finales de los años 60 y tomó importancia a principios y finales de los 70, especialmente durante el levantamiento estudiantil de Soweto en 1976. El Movimiento de Conciencia Negra coincidía en parte con el Congreso Panafricanista (PAC), con el que también estuve involucrado.

Finalmente, haré referencia a mis actividades sindicales de finales de los 80 hasta las elecciones burguesas nacionales de 1994.

El SACP (Partido Comunista de Sudáfrica) había sido proscrito por el régimen racista del Partido Nacionalista mediante la Ley de Supresión del Comunismo de 1950. Esto fue seguido a principios de los años 60 por la proscripción política de lo que se llamó movimientos por la liberación nacional —el Congreso Nacional Africano (CNA) y el PAC—. Desde 1962 hasta finales de los 60 existió lo que se llamó un periodo de calma política en Sudáfrica. Lo que esto significó fue que no hubo un movimiento político visible que luchara por la liberación nacional. La filosofía de la Conciencia Negra a la que se adhería Steve Biko tomó un papel central durante ese tiempo. El levantamiento estudiantil de 1976 fue en protesta contra la educación bantú, particularmente el uso de la lengua afrikaans como un medio de enseñanza, y por la educación gratuita. Los levantamientos estudiantiles de 1976 golpearon la mayor parte del país y popularmente se refirió a esto como el “poder negro”. El poder social de la clase obrera estaba notablemente ausente de este levantamiento estudiantil. Después de 1976 es cuando se hace visible el aumento en la combatividad de las organizaciones obreras.

El movimiento de Steve Biko en realidad surgió de la Unión Nacional de Estudiantes Sudafricanos (NUSAS). La NUSAS era principalmente una organización de estudiantes blancos liberales y estaba concentrada en la Universidad de Natal y la Universidad Wits. Era dirigida por estudiantes



L'Espresso

Manifestantes desafían al régimen del apartheid y rinden homenaje a Steve Biko en su funeral, 1977.



Peter Magubane

Rebelión de Soweto, junio de 1976: más de mil jóvenes estudiantes negros fueron masacrados por los carniceros del apartheid. La revolución obrera vengará a los mártires de la lucha contra el apartheid.

blancos, algunos de los cuales se consideraban a sí mismos marxistas, y otros liberales e incluso conservadores. Para darles una idea sobre lo que era esta organización: organizaba jornadas de alfabetización para las masas negras analfabetas en las comunidades cercanas a los campus. Era una organización *multirracial* que incluía a estudiantes negros. En ese momento, gente como Barney Pityana y Steve Biko eran miembros de la NUSAS. Debido a la forma en la que estaba organizado el apartheid, era extremadamente difícil, aun para esos estudiantes blancos que se identificaban con la causa de la gente trabajadora negra y los pobres, poder integrarse a la vida social de la gente negra.

Enfrentado a tal situación, Steve Biko desarrolló la ideología de la Conciencia Negra y llamó por la formación de una organización que representara las aspiraciones de las masas negras. Los exponentes de la Conciencia Negra sentían que sus intereses en la NUSAS eran obstaculizados por lo que ellos denominaban liberales blancos. Esto era un rechazo abierto a una organización multirracial. En ese entonces Biko formó lo que llamaron la SASO —la Organización de Estudiantes Sudafricanos—. Era en realidad más activa en las universidades tradicionalmente negras como la Universidad del Norte y otras universidades en Natal y en Ciudad del Cabo: Después de 1976, la gente negra comenzó a ganar confianza en que algo podría hacerse y la clase obrera empezó a tomar impulso en términos de organización en sindicatos. Hubo numerosas huelgas realizadas sin la sanción de los dirigentes sindicales acompañadas por la represión desatada por el Partido Nacionalista del primer ministro John Vorster.

El movimiento obrero crecía y el Partido Nacionalista creó la Comisión Wiehahn en 1979. El propósito de esta comisión era intentar corporativizar a los combativos sindicatos negros, amarrarlos al arbitraje obligatorio, contener su poder mediante tribunales del trabajo y conciliación. Hubo discusiones sobre el registro a la Comisión Wiehahn

—si sería o no importante registrarse en juntas de control gubernamentales—. La mayor parte de los sindicatos en el Movimiento de Conciencia Negra se dividieron sobre este tema; lo mismo aplica a la Federación de Sindicatos Sudafricanos (FOSATU). La Comisión Wiehahn no fue completamente exitosa en poner a los sindicatos completamente bajo el control gubernamental. Así que en 1983 hubo una huelga masiva de enfermeras en el Hospital de Baragwanath. Recuerdo que en aquel momento había un organizador sindical blanco, Neil Aggett, que fue asesinado por la represiva policía del Partido Nacionalista. Esto se convirtió en un tema muy importante en los distritos populares con protestas contra el asesinato de Neil Aggett.

Sólo para darles el contexto, los activistas simpatizantes de Conciencia Negra organizaron exclusivamente sindicatos negros. El Sindicato de Obreros Negros Aliados (BAWU) de Drake Koka, a quien luego vine a conocer en los sindicatos, tenía una política de exclusión de blancos. Como ustedes quizás sepan, el Movimiento de Conciencia Negra de hecho utilizó la amplia generalización de mestizos (*coloureds*) e indios como “negros”. Nunca mencionaron cosa alguna sobre los chinos. Yo no sabía si se les definía como negros o blancos.

Deseo subrayar aquí cómo el Movimiento de Conciencia Negra tuvo un impacto divisivo en el naciente movimiento sindical. El más grande sindicato de la actualidad en Sudáfrica, el Sindicato Nacional de Mineros (NUM), fue en sus inicios dirigido por partidarios de Conciencia Negra. Los principales burócratas del NUM eran gente como Cyril Ramaphosa, quien es ahora un aspirante a burgués negro. Y el NUM luego rompió con lo que después sería el Consejo Sindical de Sudáfrica (CUSA). El CUSA (que luego se transformó en el Consejo Nacional Sindical, NACTU) estaba constituido tanto por el PAC como por el Movimiento de Conciencia Negra e incorporó su política de excluir blancos como regla general. Luego el Sindicato Nacional de Mineros se retiró del CUSA debido a su afiliación con la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). La CIOSL es una federación laboral internacional anticomunista que apoyó la contrarrevolución capitalista en Polonia a través de Solidarność. Uno de los sindicatos asociados con el BAWU de Drake Koka se llamó Sindicato Sudafricano de Obreros Aliados (SAAWU), que se separó del Movimiento de Conciencia Negra como resultado de su política de exclusión de blancos. Se concentraba principalmente en el Cabo Oriental. Era un sindicato grande que dirigió muchas huelgas.

En el periodo previo a la formación del COSATU en 1985, la situación era así: habían perspectivas nacionalistas en pugna dentro del movimiento obrero, contrapuestas a la perspectiva de unificación de toda la clase obrera dentro de una sola federación sindical. Estaba el COSATU que se alineaba con el CNA y el SACP. El NACTU se alineaba con el PAC y el Movimiento de Conciencia Negra. El movimiento panafricano básicamente excluía a los blancos y su consigna era “un colono, una bala”. Ellos no eran tan significativos.

Como ya sabemos, el COSATU es la federación sindical más grande en Sudáfrica. Más aún, los elementos más avanzados de la clase obrera se sentían repelidos por la línea antiblancos de “un colono, una bala” del PAC.

Para darles una idea de cómo se desarrolló el Congreso Panafricanista después de la Convención de Bloemfontein en 1949, el ala juvenil del CNA tenía la perspectiva de que la organización había caído bajo el control de blancos y *comunistas*. Esto es para hacer la observación de que algunas secciones de la juventud del CNA habían sido abiertamente anticomunistas desde 1949. Con la adopción de la Carta de la Libertad por el CNA en 1955, parte del sector juvenil del CNA rompió con éste y luego formó el PAC en 1959. Personas como Nelson Mandela y Govan Mbeki se mantuvieron dentro del CNA. La dirigencia del PAC incluía a gente como A.P. Mda y Robert Sobukwe, que moldearon su ideología sobre el nacionalismo africano de Kwame Nkrumah de Ghana. Luego de las protestas del PAC contra las leyes de pase [que establecieron pasaportes internos] de 1960 en Sharpeville, formaron lo que llamaron Alianza de Todo el Congreso en oposición a cualquier protesta dirigida por el CNA. En el Cabo Oriental tuvieron lo que llamaron POQO (Um Africa POQO) o África Sola, una ala armada que tomaba como objetivo a blancos, policías e informantes africanos. El régimen de apartheid se movilizó rápidamente y para 1963 el POQO estaba casi acabado.

En 1985-86 hubo un masivo boicot a las rentas en los distritos populares de Sharpeville, Sebokeng y otros distritos populares en lo que anteriormente era conocido como Witwatersrand. Ésa fue la primera vez que el Partido Nacionalista Sudafricano desató al ejército —algo así como doce mil tropas fueron lanzadas a las calles para sofocar las protestas en los distritos populares—. Los boicots llegaron a mi distrito y todo se detuvo. En aquel momento, esto conmovió a todo el país, y aun los distritos populares predominantemente mestizos de Ciudad del Cabo boicotearon las rentas.

Pero la principal cosa que desató toda esta serie de eventos fue que en 1983 P. W. Botha propuso lo que llamó una “nueva constitución”. Eso quería decir que él deseaba formar algún tipo de parlamento aparte que representaría a los mestizos e indios en un parlamento distinto llamado parlamento de tres cámaras. Sin embargo, ese parlamento no tendría ningún control sobre la educación, trabajos o el aparato de estado. Serviría sólo para tratar con los consejeros que no son nada más que títeres del Partido Nacionalista. El boicot y la protesta se iniciaron en el Cabo Occidental y se propagaron hacia el Transvaal y otras áreas. En los distritos populares predominantemente negros se instaurarían consejeros mediante la elección de lo que el Partido Nacionalista generalmente llamó “Asuntos Propios”. Mucha gente que se involucró en estas protestas fue herida o asesinada.

Nosotros también nos involucramos —gente que yo conocí murió ahorcada por sentencia de pena de muerte—. Hubo también un llamado a huelga general en aquel momento, una huelga ausentista. Pero la huelga ausentista resultante duró dos días y luego fue seguida por la más grande huelga



Workers Hammer

Contingente de la Spartacist League/Britain en manifestación anti-apartheid, 2 de junio de 1984. La LCI se opuso a la estrategia de llamar por sanciones imperialistas y llamó a los sindicatos internacionalmente a tomar acción en defensa de la lucha sudafricana.

ausentista en 1987. Después me uní al Movimiento de Conciencia Negra, haciéndome muy activo en él. Hubo luego una pugna entre el Movimiento de Conciencia Negra y el Frente Democrático Unido (UDF) porque existía una lucha por terreno político e influencia en los distritos populares e incluso en el movimiento obrero. El régimen del apartheid infiltró esa pugna e hizo que la Organización del Pueblo Azariano (AZAPO) y el UDF se enfrentaran. Y esa pugna fue en realidad notable porque cada que había una huelga nacional, el NACTU la boicoteaba porque los que la organizaban eran del COSATU. Así que eso dividió a la clase obrera según la ideología nacionalista.

Durante ese periodo Ronald Reagan, entonces presidente de los EE.UU., dijo que había que “adaptarse o morir” —un llamado al Partido Nacionalista a abrir las puertas a la negociación—. La Conferencia por un Futuro Democrático (CDF), que incluía a varias organizaciones que supuestamente luchaban por la liberación nacional, se reunió para discutir el acuerdo negociado tal y como lo proponía el Partido Nacionalista. La AZAPO se oponía a foros como la CDF, que incluía a las odiadas organizaciones bantustanes y a los liberales blancos del Partido Federal Progresista. La postura de la AZAPO respecto a cualquier acuerdo negociado era que tenía que llevarse a cabo fuera del país bajo lo que ellos llamaron un “convocador neutral”, en particular las Naciones Unidas. La postura del PAC estaba de acuerdo con la de AZAPO. La postura del CNA era llegar a un acuerdo *en Sudáfrica*. Ésa era la diferencia. Como resultado, el PAC y la AZAPO perdieron terreno ante el UDF y su periferia, dominados por el CNA y aliados al COSATU. El papel desempeñado por el NACTU se volvió menos significativo. Se organizaron grupos cívicos en los distritos populares que comenzaron a tomar impulso a través de comités de calle. Luchamos contra la policía con piedras, palos y lo que fuese. Al mismo tiempo estaba el aumento en la combatividad de la clase obrera, con la mayor parte de las huelgas sucediendo sin la sanción de las dirigencias sindicales, y estas huelgas hasta cierto grado ganaron concesiones en salarios y condiciones de trabajo.

Durante mi actividad sindical a finales de los años 80 y

principios de los 90, decidimos que no, no nos integraríamos a los sindicatos del COSATU —no tengo nada que hacer con el COSATU, es el sindicato del CNA—. Nos integramos a un sindicato de obreros metalúrgicos bajo el NACTU. Mis experiencias ahí fueron muy reveladoras. Podíamos organizar una huelga de la noche a la mañana. Convocábamos a unos mil obreros, y sólo se requería un silbido para detener la producción. En una ocasión luchamos por tener nuestro propio local sindical, donde colocamos fotografías de un dirigente del PAC y de Biko, para que los obreros pudiesen tener un sitio en donde discutir reivindicaciones sindicales.

En ese entonces la empresa empleaba principalmente a mestizos, negros, unos pocos indios aquí y allá, y algunos blancos. Así que era un sindicato realmente multirracial. Cuando comencé a leer material espartaquista a principios de los años 90, en realidad podía ver lo que había vivido. La combatividad de la que hablo es la combatividad de obreros negros, indios, mestizos y blancos en la misma fábrica antes del colapso del apartheid. Esto era unidad multirracial dentro del movimiento obrero. Como pueden ver, lo que hacía falta era un *programa* que llevara a la clase obrera a la toma del poder estatal. La huelga de Mercedes-Benz en Port Elizabeth también nos estremeció. Como aquellos huelguistas, nosotros también usábamos AK-47 falsos en nuestros uniformes de trabajo en muestra de solidaridad. Así que en aquel momento se podía ver que lo que hacía falta era el partido que nos dirigiera. Fuimos entonces a la Workers Organisation for Socialist Action (WOSA, a la cual la LCI otorgó apoyo crítico en las elecciones de 1994), que dirigió cosas como una “comisión obrera” que no tenía nada que ver con la defensa de trabajos o con la toma del poder estatal por el proletariado.

Deseo leer solamente una cita que en verdad habla sobre la cuestión del partido. Se encuentra en “Sudáfrica: Barril de pólvora” (*Black History and the Class Struggle* No. 12):

“Lo que se necesita es un partido obrero bolchevique capaz de dirigir al movimiento obrero en una revolución socialista en Sudáfrica, y extender la revolución internacionalmente, lo cual es lo único que ofrece una solución progresista a todas las tareas nacionales y democráticas. Éste es el elemento central de la concepción de Trotsky de la revolución permanente. Sólo un partido así puede superar la terrible pobreza de los millones de africanos negros que viven en el campo mientras

que defiende combativamente a la clase obrera industrial sindicalizada. Sólo un partido así puede traer una mejoría rápida en los niveles de vida de los trabajadores negros mientras que defiende los derechos democráticos de los mestizos e indios y de los blancos que acepten un gobierno basado centralmente en las masas trabajadoras negras.”

Presentación del camarada Themba

En noviembre de 1984 escribimos que los sindicatos negros eran clave para la revolución en Sudáfrica. Pero ese potencial dependía de su capacidad para realizar el salto necesario de la conciencia economicista sindical a una conciencia revolucionaria proletaria como “el tribuno del pueblo”. El resultado de las luchas contra el apartheid —la ausencia de una solución proletaria y la victoria del nacionalismo burgués— es un reflejo del fracaso de los sindicatos para realizar ese salto crítico.

Había entonces tres principales federaciones sindicales, a saber, el Consejo de Sindicatos de Sudáfrica (CUSA), el Congreso Sindical Sudafricano (SACTU) y la Federación de Sindicatos Sudafricanos (FOSATU). El CUSA estaba compuesto por sindicatos que se alineaban políticamente con el Movimiento de Conciencia Negra (BCM) de Steve Biko, un ala del nacionalismo pequeñoburgués. El SACTU no era un sindicato en toda la extensión de la palabra, sino más bien un frente que luchaba por la influencia del CNA dentro de los sindicatos. La FOSATU no tenía afiliación política y su postura se situaba en lo que se conocía como sindicalismo independiente, una corriente que luego se denominaría “obrerista”. Me centraré en la FOSATU, cuya historia en Sudáfrica es lo más cerca que se llegó a la lucha por la *independencia de clase* del proletariado respecto al nacionalismo burgués, especialmente por la independencia política respecto al CNA.

La FOSATU fue fundada en 1979 principalmente por intelectuales radicales blancos incluyendo a profesores universitarios, abogados y a Bernie Fanaroff, el líder del sindicato de obreros metalúrgicos que había estudiado astrofísica, y a algunos dirigentes negros como Moses Mayekiso y John Gomomo, quienes ascendieron desde las bases sindicales. El tercer componente de la FOSATU era principalmente lo que se conocía como Asociación Obrera Municipal (MWA) de

Ciudad del Cabo, que trabajaba de forma muy cercana con Joe Foster, el segundo secretario general de la FOSATU. Estos intelectuales blancos se referían a sí mismos como “no racistas”. Los defensores del “no racismo” se distinguían a sí mismos de los defensores del “proyecto multirracial”, quienes tomaban el origen racial en cuenta al tiempo que garantizaban la igualdad entre las razas. El “proyecto multirracial” seguía las líneas de la Carta de la Libertad, que luego llegaría a conocerse como el documento de proclamación del CNA. Los “no racistas” se oponían a cualquier consideración de raza. Esto era especialmente importante para distinguir a la FOSATU del sindicalismo inspirado por el BCM y dirigido solamente a obreros negros.

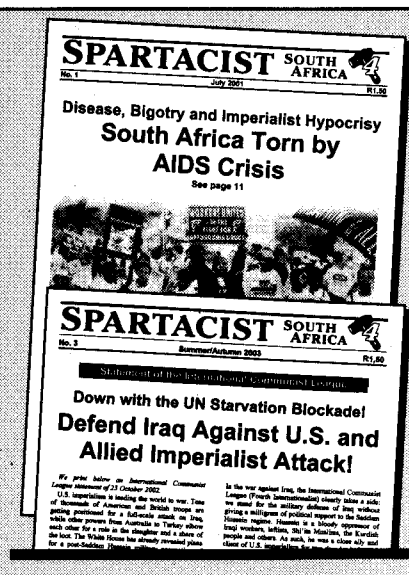
La FOSATU deseaba construir sindicatos industriales opuestos a las organizaciones basadas en términos raciales: el Consejo Sindical de Sudáfrica basado en los blancos y su contraparte negra, los Obreros Automotrices

Spartacist South Africa

Periódico de la sección
sudafricana de la
Liga Comunista Internacional
(Cuartinternacionalista)

Subscripción:
US \$4 por 4 números

Giros/cheques a:
Spartacist Publishing Co.
Box 1377 GPO
New York, NY 10116, EE.UU.



Eric Miller



El Congreso de Sindicatos Sudafricanos (COSATU) fundado en el Cabo Occidental en marzo de 1986. El poder de los sindicatos negros fue la clave para derribar al racista régimen sudafricano.

Unidos. Sus afiliados provenían de las industrias automotriz, química y textil, producto de su investigación meticulosa sobre el crecimiento de la industria y la concentración de la mano de obra negra en Sudáfrica. Aquí están algunas de las posturas distintivas por las que se dieron a conocer: a) una oposición al CNA basada en la lectura crítica de la Carta de la Libertad que caracterizaban como un documento “nacionalista” que no identificaba los intereses divergentes de las clases sociales dentro de la lucha por la liberación; b) una oposición a relacionarse con los liberales blancos, como los del Partido Federal Progresista [de Alan Paton y Helen Suzman], que es la racista Alianza Democrática en la actualidad, y la asociación estudiantil mayoritariamente blanca, la Unión Nacional de Estudiantes Sudafricanos; c) subrayaban el papel central, incluso exclusivo, de la clase obrera en las luchas por la liberación y por la transformación de la sociedad, en contraposición a la estrategia de emancipación nacional y social del CNA y el Partido Comunista; y d) una crítica al Partido Comunista de Sudáfrica (SACP) caracterizándolo como una corriente prosoviética, “sectaria” y “estalinista”.

Las posturas estalinóforas de la FOSATU los condujeron a apoyar y ser apologistas de la Solidarność polaca, misma que defendieron sosteniendo que no dirigía la contrarrevolución capitalista sino que luchaba por el “control obrero”. ¡Díganle eso a los obreros polacos que son víctimas de los estragos de la contrarrevolución capitalista! Spartacist South Africa, sección de la Liga Comunista Internacional (Cuartinternacionalista) aquí y ahora reitera su postura trotskista revolucionaria de defensa militar incondicional de los estados obreros deformados de China, Cuba, Corea del Norte y Vietnam contra el ataque imperialista y la contrarrevolución capitalista interna. Ésta es la cuestión rusa actual. Tomamos partido como en la antigua Unión Soviética —un estado obrero degenerado—, donde la LCI defendió las conquistas de la Revolución de Octubre hasta la última batalla.

En el congreso de la FOSATU en 1982, un informe presentado por Foster hizo muchas referencias al “movimiento obrero trascendiendo las puras tareas sindicalistas”. En una entrevista realizada unos cuantos meses antes del congreso

por el periódico del sindicato de los trabajadores de la imprenta, Foster hizo mención de la necesidad de “un partido obrero”, que nunca fue abordada dentro del congreso. Afirmaba que deseaba establecer la hegemonía de la clase obrera en las luchas de los distritos populares por vivienda, por servicios accesibles, las luchas contra los altos costos del transporte, etc. Su alharaca sobre la “posibilidad de colocar la lucha contra el apartheid dentro del marco de las luchas anticapitalistas” nunca llegó más allá de las palabras. No se hicieron intentos serios para examinar cuidadosamente el carácter, el alcance y las tareas de ese tipo de “partido obrero”, o su actitud y relación con otras fuerzas sociales antiapartheid y el estado burgués.

En realidad, estos tipos se oponían a los “partidos políticos” y a la “vanguardia política”. Se encontraban atrapados dentro de políticas sindicales, un cuasisindicalismo, que nunca funcionaría en países como Sudáfrica donde la cuestión nacional, entre otras cosas, tiene un peso tan grande y decisivo. Como escribió Trotsky en 1935: “Dado que una revolución victoriosa cambiará radicalmente no sólo la relación entre las clases sino también la relación entre las razas, y garantizará a los negros el lugar que les corresponde en el estado de acuerdo a su número, la revolución *social* tendrá en Sudáfrica también un carácter *nacional*” (“Sobre las tesis sudafricanas”, 20 de abril de 1935).

El bloque del CNA aprovechó al máximo la perspectiva política *economicista* de la FOSATU en su lucha por obtener influencia sobre las masas a costa de esta tendencia. La oportunidad se presentó en el año 1983, con la ley de reforma del gobierno del apartheid de [P.W.] Botha que proclamaba tres cámaras del parlamento separadas para blancos, indios y mestizos, excluyendo a la mayoría negra africana. Especialmente los partidos fuera del parlamento se enfrentaron a esto con amplia oposición. Las cámaras mestiza e india en el parlamento no tomarían decisiones importantes. Este engaño sólo ayudaría a la administración local en sus relaciones con las políticas del estado del apartheid.

Los partidos que se opusieron a esto organizaron el Comité de Acción Contra las Leyes del Desorden (DBAC),

que comenzó principalmente en la región del Cabo Occidental. Los sindicatos participaron solamente como espectadores. Pero el DBAC no duró mucho, principalmente como resultado de las tensiones entre la corriente del CNA y lo que era conocido como la Izquierda Trotskista.

El movimiento trotskista comenzó en Sudáfrica en la primera mitad de la década de los 30. Ésas son las personas que escribieron una carta a Trotsky, y la respuesta de Trotsky está publicada en nuestro folleto *Polemics on the South African Left* [abril de 1997]. Se escindieron, y la escisión giró en torno a la centralidad del proletariado por sobre los campesinos y oprimidos rurales y trabajaron como dos grupos separados hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Al final de la guerra, en una convención en Bloemfontein, fundaron el Nuevo Movimiento de Unidad, que era básicamente una organización nacionalista. Así que esta "Izquierda Trotskista" está compuesta de esos trotskistas que en realidad se liquidaron dentro del grupo nacionalista conocido como Nuevo Movimiento de Unidad. Poco tiempo después de la escisión, la AZAPO, Conciencia Negra y la Izquierda Trotskista fundaron el Comité Foro Nacional, mientras que el CNA fundó el UDF. La FOSATU rechazó la invitación a participar en el UDF, haciendo referencia a él como "un frente cívico bajo la sombrilla del CNA y las iglesias progresistas".

El 15 y 16 de octubre de 1983, el comité central de la FOSATU decidió formalmente no formar parte del UDF. Su resolución argumentaba que "la unidad tenía que [ser] creada dentro de las organizaciones propias de los obreros, con base en sus propios intereses de clase". "El UDF", continuaba, "era una organización que representaba una variedad de intereses de clase sin una clara estructura... y los intereses obreros estaban en peligro dentro de ella" (Claude Joaquin, "La izquierda sindical y el nacimiento de una nueva Sudáfrica", *Notebooks for Study and Research* [folleto] No. 26, 1999). Más aún, David Lewis, el secretario general del Sindicato General de Obreros, otra organización obrerista, subrayó la importancia de preservar la independencia del movimiento obrero, mientras caracterizaba al UDF como una organización "multiclasista". La FOSATU rechazó la tesis del SACP sobre una "colonización de tipo especial" y alegaba que el apartheid era capitalismo. El SACP usa esta tesis sobre una "colonización de tipo especial" para justificar la subordinación de los intereses independientes del proletariado a los del nacionalismo negro del CNA. Por su naturaleza, el nacionalismo busca *ocultar* los intereses de *clase* divergentes que existen entre los oprimidos —así como hoy entre los peces gordos en el tren de los ganones del CNA y las masas trabajadoras—. La verborrea sobre la "unidad" que impulsan los nacionalistas está al servicio de este encubrimiento.

Los "obreristas" se opusieron a la campaña de retiro de inversiones, argumentando que las compañías a quienes solicitaban retirarse eran parte de la economía del país. La Liga Comunista Internacional se solidarizó con el sentir que motivó a aquellos alrededor del mundo que apoyaban la lucha antirracista en Sudáfrica, pero nos opusimos a las propuestas de retiro de inversiones, que eran en esencia llamados a una huelga de capital a ser llevada a cabo por los imperialistas. Es elemental comprender que el poder proletario presupone la existencia de la industria y de un proletariado industrial. La LCI estaba por la expropiación del capitalismo por el proletariado mayoritariamente negro.

Es un terrible desperdicio que todos los acertados análisis



Afrapix

El congreso del sindicato de mineros en 1987 se llevó a cabo bajo la consigna: "¡El socialismo significa la libertad!" Pero las aspiraciones de las masas por el socialismo fueron traicionadas por su dirección reformista cuyo programa era instalar al CNA en el poder como fachada negra para los gobernantes capitalistas blancos.

del carácter de clase del CNA/UDF llevaron a una rotunda conclusión oportunista de limitar la lucha al economicismo. Y esto ocurrió décadas después de haberse publicado el *¿Qué hacer?* de Lenin. Creo que quienes no lo vieron fueron los que no quisieron verlo. No era simplemente una política equivocada, era llanamente oportunismo sindical. La consigna máxima de los obreristas buscaba la unidad máxima de la clase obrera dentro del marco de fuertes sindicatos democráticos. Pero esto no es suficiente. Se requiere un partido de vanguardia leninista-trotskista y la conciencia revolucionaria para trascender el sistema basado en la esclavitud asalariada. Mientras los sindicatos luchan por un pedazo de pan extra, el partido trotskista lucha por la propiedad de la panadería y la distribución del pan en la sociedad bajo el control del proletariado, como resultado del derrocamiento revolucionario de la propiedad privada.

La corriente más políticamente homogénea y mejor organizada al interior del UDF, del SACTU y del SACP, era la del CNA y tenía periódicos regulares para cada ala, a saber, *Sechaba* (palabra en lengua sotho para "nación"), el *South African Labour Bulletin* publicado por simpatizantes del UDF, el *Workers Unity* de SACTU y el *South African Communist* del SACP. Todos estos periódicos tomaron la ofensiva política contra los obreristas. Denunciaron el rechazo de los obreristas a formar parte del UDF como una expresión del "economicismo simplista". Yendo más lejos y sir-

viéndose fraudulentamente de frases más marxistas en varios artículos del *Workers Unity*, sermoneaban sobre la "teoría revolucionaria". Una carta abierta a David Lewis leía: "Un organizador de la clase obrera debe desempeñar un papel dirigente en la lucha, por lo tanto no debe ocuparse solamente de ganar a la clase obrera, sino además a otros sectores del pueblo" (Claude Joaquin, "La izquierda sindical y el nacimiento de una nueva Sudáfrica").

En el documento del SACTU de 1984 predicaban: "Los sindicatos no son ni pueden tomar el lugar del partido político de la clase obrera.... Errores políticos relacionados con nuestra historia de lucha se han desarrollado en algunas secciones del movimiento sindical democrático.... Es vital y urgente que estas imprecisiones se corrijan pues pueden dividir potencialmente no sólo a los sindicatos, sino al movimiento de liberación en su totalidad.... El concepto de alianza política que existe entre el SACTU y el CNA ha sido distorsionado. Esto es propaganda racista" (*ibid.*).

Es asqueroso que el CNA —autoproclamado oponente del racismo— cuando le fue útil utilizara la carta racial para atacar a los luchadores proletarios de la FOSATU, que en su mayoría tenía dirigentes blancos, por muy erróneo que haya sido su camino. Es igualmente asqueroso el hecho de que los "obreristas" —pusilánimes pretendientes a la lucha proletaria contra la opresión de clase— capitularan. Son en la actualidad ministros del gobierno (Alec Erwin y perros falderos de la "obtención de poder negro" (Moses Mayekiso), los principales cómplices de los crímenes capitalistas contra la clase obrera a la cual en algún momento dijeron abanderar.

En general, no obstante, los "obreristas" tuvieron de manera consistente un ala izquierda y un análisis generalmente acertado de la naturaleza de clase del CNA. Cuando se formó la Unión de Sudáfrica en 1910 después de enfrentamientos entre lo que entonces eran las dos repúblicas boer de Transvaal y el Orange Free State y las provincias del Cabo y Natal gobernadas por los imperialistas británicos, estos últimos otorgaron el derecho de voto a la élite negra en la Provincia del Cabo. La gente negra de ese lugar que poseía algo de propiedad y tenía un cierto nivel mínimo de educación podía votar. Menos de dos años después, el CNA (como el Congreso Nativo Nacional Africano) se fundó con base en el programa de la lucha por la extensión de los derechos de voto para la élite negra a través de las provincias. Ése fue su objetivo hasta que el gobierno de minoría blanca que llegó al poder en 1936 echó por la borda estos derechos en la Provincia del Cabo también. Quedó claro para la élite negra que la única ruta restante para el poder era sobre las espaldas de las masas empobrecidas. Por primera vez incorporaron el sufragio universal a su programa. Así que respecto a la naturaleza de clase del CNA, no cabe duda. Otros quieren pintar al CNA como que fue algún tipo de socialista. Pero su programa constitutivo claramente se postula por el nacionalismo de la élite negra. Como nacionalistas no desean que los extranjeros opriman a su pueblo y piensan que ellos deberían tener la capacidad de hacerlo por sí solos.

La principal debilidad de los "obreristas" era que no tenían programa alguno o entendimiento del tipo de partido necesario para dirigir la lucha que buscaba la emancipación nacional de la mayoría no blanca. Tenían sus cabezas enterradas en la arena sindical. Debido a que se despilfarró el potencial revolucionario de la lucha antiapartheid del proletariado y las masas oprimidas, en la actualidad el CNA administra e impone el capitalismo del neoapartheid, lo que significa que a pesar de que las restrictivas leyes del apart-

heid han sido retiradas de los estatutos, la base económica y social del apartheid permanece intacta.

Escribiendo en ese mismo periodo, esto es lo que nuestros camaradas de la Spartacist League/U.S. habían advertido: "El sindicalismo apolítico de 'pan y mantequilla' no puede prevalecer en Sudáfrica por un periodo histórico prolongado. La opresión racista blanca de las masas negras es demasiado profunda, demasiado brutal, demasiado multilateral, demasiado obvia. El que la mayoría de los obreros negros tenga a su familia y parientes en los bantustanes por sí mismo va contra una conciencia sindical estrecha" ("La lucha por sindicatos negros independientes en Sudáfrica", *Workers Vanguard* No. 248, 25 de enero de 1980).

Cuatro años después, en una valoración crítica del "obrerismo" de la FOSATU, escribimos:

"La afirmación de Foster sobre la necesidad de la organización obrera independiente y su advertencia contra la naturaleza potencialmente traicionera del nacionalismo pequeño-burgués —declaraciones totalmente válidas por sí mismas— son utilizadas aquí para justificar el economicismo sindical. Foster define la tarea de los sindicatos como la defensa de los intereses de sectores de obreros dentro del marco del capitalismo del apartheid. Le asigna al CNA nacional-populista la tarea hercúlea de liberar a la esclavizada gente negra del dominio colonial blanco con tal vez la ayuda accidental del movimiento sindical negro. Pero el nacionalismo pequeño-burgués *no puede* realizar esta tarea. La única forma de asegurar que los movimientos de liberación nacional no se vuelvan contra sus partidarios obreros es que el movimiento obrero *se coloque a la cabeza* de la oprimida gente negra, para combatir toda manifestación de dominio racista blanco."

—"La revolución sudafricana: Los sindicatos negros son la clave", *Workers Vanguard* No. 366, 9 de noviembre de 1984

La constitución del COSATU en 1985 presenció el debilitamiento progresivo de la perspectiva del sindicalismo independiente bajo la presión de corrientes del CNA. En 1987 el COSATU adoptó la Carta de la Libertad. Los "obreristas" se rindieron y la victoria de los partidarios de la Carta dominados por el CNA significó que la esperanza de un contendiente proletario por el poder se había perdido, a pesar del hecho de que fue el poderoso y combativo proletariado sudafricano el que sacudió las raíces del capitalismo del apartheid.

Sudáfrica: ¡Por la revolución obrera!

Enfermedad, intolerancia étnica o hipocresía imperialista
Crisis del SIDA desgarrará Sudáfrica



SPARTACIST
Nacionalismo blanco mortal para las masas negras
Demuestra un patrón obrero para acabar el apartheid

Sudáfrica: Al filo de la navaja



• Espartaco No. 15
primavera-verano de 2001

Spartacist No. 17
enero de 1986

Méx. \$5/US \$1.50 (incluye franqueo)

Giros/cheques a

Roberto García, Apdo. Postal 1251
Admón. Palacio Postal 1, CP 06002, México D.F., México
Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO
New York, NY 10116, E.E.UU.

Fueron estas heroicas luchas de los trabajadores las que empujaron a la clase dominante, incluyendo a sus amos en Wall Street y la City de Londres, a cambiar de estrategia: a negociar y transferir el poder a los representantes negros del CNA/SACP/COSATU, que sirven de fachada para la clase capitalista blanca.

Como podía ver todo el que tuviera ojos, la lucha armada del CNA fue suicida para la mayoría negra. En aquel entonces escribimos: "Sudáfrica parece estar avanzando hacia una confrontación sangrienta. El sistema del apartheid —una falsa partición en la que los blancos no ceden nada— se está viniendo abajo. Los negros han subrayado que no soportarán por más tiempo esta situación opresiva. Y la población blanca está armada hasta los dientes, decidida a defender lo suyo. Las costas están seguras, en el norte hay una franja de estados africanos negros amilanados, y la lucha se desarrolla según líneas nacionales de blancos contra negros. Mientras predomine el principio nacional, ahora y durante el periodo inmediato, los blancos indudablemente ganarían en una confrontación militar" ("Sudáfrica: Al filo de la navaja", *Spartacist* No. 17, enero de 1986).

Las masas negras contraatacan

La ola inicial de protestas en los años 80 estaba dominada por grupos cívicos de los distritos populares y jóvenes estudiantes, las bases del UDF. En 1984 el régimen racista del apartheid declaró el estado de emergencia y emprendió una amplia persecución, principalmente contra el UDF. La persecución abrió el escenario para que la clase obrera entrara en acción. Fue entonces cuando el proletariado tomó la ofensiva contra el régimen del apartheid. Las huelgas se propagaron como un reguero de pólvora. A principios de 1987 hubo una ola de intensa actividad huelguística. Obreros ferrocarrileros y postales estallaron la huelga, y trabajadores de ventas al menudeo dirigidos por los Sindicatos de Trabajadores de Servicios Culinarios y Aliados de Sudáfrica estallaron la huelga en las tiendas OK-Bazaars. Hubo muertes de obreros y policías en el combate de la estación Doornfontein

en Johannesburgo. Básicamente, lo que pasó fue que cuando se encontraban en huelga en Germiston, al este de Johannesburgo, algunos obreros ferrocarrileros fueron asesinados por los policías. Los obreros se encontraban reunidos en la oficina principal del COSATU y acudieron a confrontar a la policía en la estación Doornfontein con palos y hachas. La dirigencia del COSATU, que aún era dirigido por Jay Naidoo, intentó detener a los obreros pero éstos no les hacían caso. Se dirigieron a la estación Doornfontein y enseguida sobrevino una gran confrontación con la policía. Hubo muertes en ambos bandos.

Todavía en 1987, trabajadores de 28 minas de oro y 18 de carbón, ascendiendo a un total de más de 340 mil obreros, estallaron la huelga bajo la dirección del Sindicato Nacional de Mineros. El congreso del NUM en 1987 se realizó bajo la consigna "El socialismo significa la libertad". ¡Esto era verdad entonces y lo sigue siendo hoy! ¡Abajo con el capitalismo del neopartheid del CNA/SACP/COSATU! ¡Forjar un partido de vanguardia leninista-trotskista! ¡Por la independencia de clase del proletariado respecto a los partidos burgueses y el estado!

Conforme la lucha se desarrolló aparecieron nuevas medidas organizativas en los trenes suburbanos, principalmente desde los distritos populares negros. En esos trenes se anunciaban nuevas huelgas y se ponía a la gente al corriente de huelgas existentes, se discutían y organizaban colectas solidarias y planes para confrontar a los esquiroles. Era allí donde se organizaba la solidaridad con los obreros involucrados en ocupaciones de fábricas. Lo que básicamente estaba sucediendo era que si una empresa en particular se encontraba en huelga, el rumor de que dicha empresa estaba en huelga circulaba a través de los trenes, y cuando entregaba un embarque a otra empresa, los miembros del COSATU se rehusaban a tocar o trabajar con esos materiales. Cuando fallecían miembros del COSATU, incluyendo a obreros que no eran dirigentes sindicales oficiales o empleados del sindicato, decenas de miles de obreros asistían a los servicios funerarios de los miembros, trayendo consigo donaciones.



Publicación del Grupo Espartaquista de México

SUBSCRÍBASE

La suscripción a *Espartaco* incluye *Spartacist* (edición en español)

México: \$15/4 números (por correo)

Otros países:

US \$4/4 números (vía aérea)

US \$2/4 números (vía terrestre o marítima)

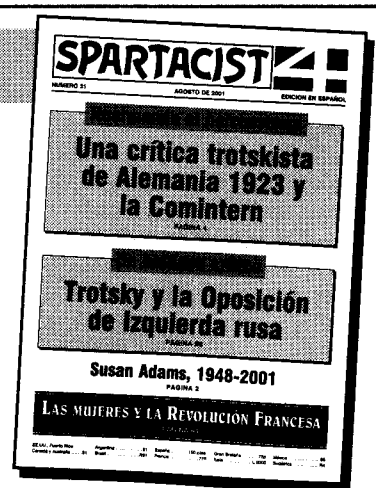
Nombre _____

Dirección _____

_____ Colonia _____

CP _____ Ciudad _____ Estado _____

País _____ Teléfono _____ SSp 32



Órgano del Comité Ejecutivo Internacional de la LCI

Giros/cheques a _____
 Roberto García, Apdo. Postal 1251, Admón. Palacio Postal 1, C.P. 06002, México D.F., México
 Spartacist Publishing Company, Box 1377 GPO, New York, New York 10116, EE.UU.



South African Labour Bulletin

East London, 1990: obreros automotrices de Mercedes-Benz se manifiestan en apoyo de la huelga y contra el Foro Nacional de Negociación. Los máximos dirigentes del Partido Comunista intervinieron para aislar a los militantes combativos, desmovilizar la ocupación de la planta e impulsar un arreglo traicionero.

Recuerdo que en cierta ocasión íbamos al funeral de un compañero de Orlando West en Soweto con el que yo había trabajado. Había más o menos diez mil trabajadores y era durante el estado de emergencia —cuando ese tipo de aglomeraciones no estaba permitido—. Los policías nos perseguían por todas partes. Las donaciones sumaban más de diez mil rand. Los obreros enterraban a sus camaradas y se hacían responsables de sus camaradas. Este tipo de organización era bastante generalizada.

Y no terminaba todo con los trenes. La más alta expresión de este tipo de organización se encontraba en los comités de área, que en algunas ocasiones aglomeraban a más de 20 compañías. La tarea del comité de área era coordinar las luchas en una colonia en particular, con reuniones semanales, ocupándose de asuntos como qué empresas se encontraban en huelga y ayuda para enfrentar a los esquiroleros. Además incluía la cuestión de sindicalizar a quienes no lo estaban dentro de las mismas áreas.

Había reuniones regulares de la membresía, no sólo del COSATU sino también del NACTU. Esas reuniones nunca se limitaban solamente a asuntos sindicales, sino que se ocupaban de otras luchas comunitarias y estudiantiles. Algo así como soviets en su forma embrionaria. La base política era muy mínima, el mínimo común denominador, a saber, la oposición al apartheid. Recuerdo que cuando era delegado sindical del COSATU me quemé los dedos en una reunión de ese tipo en Johannesburgo en 1989 al arremeter contra los representantes del NACTU por permitir que sus miembros esquirolearan nuestra huelga. A pesar de muestras de aprobación desde el auditorio, los dirigentes que se enorgullecían de ser los defensores de la “unidad” rápidamente me denunciaron por “estar fuera de orden”.

La heroica ocupación por parte del Sindicato Nacional de Obreros Metalúrgicos de Sudáfrica (NUMSA) en la planta de Mercedes-Benz de Sudáfrica de agosto a principios de septiembre de 1990 merece mención especial. Los obreros se rebelaron contra los recortes salariales impuestos por la empresa y la burocracia sindical mediante el Foro Nacional de Negociación. Alrededor de dos mil obreros ocuparon la compañía con patrullas sindicales en las puertas. Los huelguistas ocupantes izaron banderas del CNA y del SACP en

el asta bandera de la empresa. Algunos burócratas sindicales locales fueron golpeados cuando intentaron persuadir a los obreros a retirarse de la propiedad de la empresa. Se envió por avión a Joe Slovo y Steve Tshwete para que intervinieran. Con el NUMSA movilizándose en su contra, estos obreros se encontraban aislados. El periódico *South African Labour Bulletin* lo dijo mejor: “No tenían aliados —la empresa, el sindicato y los medios de comunicación se oponían a su acción—” (Volumen 15, No. 4, noviembre de 1990).

Días feriados no oficiales como el 21 de marzo, aniversario de la masacre de Sharpeville en 1960, el 1º de Mayo, día feriado proletario, y el 16 de junio, aniversario de las masacres de estudiantes en Soweto en 1976, se celebraron “ilegalmente”. Las noches previas a dichos días feriados la gente comenzaba a colocar grandes piedras en medio de las calles. Se interrumpían los ferrocarriles a tempranas horas de la mañana. La noche anterior se despertaban los obreros —hablo de las tres o cuatro de la mañana—. La mayor parte de estaciones de ferrocarriles, paraderos de taxis y autobuses era patrullada para detener a quienes buscaban esquirolear —lo cual, en la mayoría de los casos, terminaba en combates contra la policía que intentaba “proteger” esos lugares—. La policía disparaba gas lacrimógeno y en algunas ocasiones balas de plomo mientras muchos obreros eran arrestados. Conforme aumentó la represión estatal, los obreros comenzaron a aprender nuevas medidas de organización, que fueron las huelgas ausentistas, lo que básicamente quiere decir que no ibas a trabajar. La gran huelga ausentista ocurrió en 1987, los días 6, 7 y 8 de mayo. Principalmente se dirigía contra la Ley de Relaciones Laborales que estaba siendo propuesta por el régimen del apartheid. Los obreros se quedaron en casa y una vez más se pusieron en práctica medidas para asegurarse de que nadie fuera a trabajar.

Por otra parte, en los distritos populares se boicotearon totalmente los pagos de renta y servicios. Se incendiaban las casas de policías y las de los consejeros de los bantustanes, obligando a estos títeres a huir de los distritos populares negros y buscar refugio en las áreas blancas. Esto era el contexto del llamado del CNA para “hacer ingobernables a los distritos populares” —una táctica de presión para hacer que la minoría blanca acordara pactar un acuerdo—. Hoy

por hoy, es el CNA quien está cobrando esas deudas y lleva a cabo cortes de luz y agua a quienes escucharon su llamado y se rehusaron a pagar.

Este estado de cosas básicamente se mantuvo hasta que se volvió a legalizar al CNA y otras organizaciones, pero pronto el racista estado del apartheid, asistido hábilmente por el Partido de la Libertad Inkatha (IFP) tribalista zulú de Gatsha Buthelezi, inició una amplia campaña de terror contra las masas oprimidas. Bandas compuestas por decenas de paramilitares se lanzaron sobre los vecindarios, asesinando a todo el que encontraban, inclusive a niños, discapacitados y ancianos. Pandillas de asesinos enmascarados emboscaron los vecindarios, a veces mientras la gente dormía, por ejemplo la masacre de Boipatong. Se encontraba a activistas asesinados camino a su trabajo, a reuniones o a sus casas, o simplemente desaparecían sin dejar rastro.

En Johannesburgo, los ataques comenzaron en los ferrocarriles, donde los pistoleros enmascarados irrumpían en el tren y sin decir palabra alguna comenzaban a disparar al azar. Matones desconocidos asesinaban a delegados sindicales. Huelguistas del COSATU eran confrontados por paramilitares del IFP portando rifles automáticos y otras armas. No se le hizo el menor caso a la demanda de las masas por armas para protegerse. Todas las demandas de los sindicatos para la organización de unidades de autodefensa basadas en las comunidades se respondieron con promesas vacías por parte del CNA. En su búsqueda por un arreglo con el gobierno de la minoría blanca, el CNA aseguraba haberse tragado la mentira de que una "tercera fuerza" era la responsable de los asesinatos perpetrados por el estado del apartheid. Ya entonces el CNA se quejaba de la "crisis de expectativas" pues sabía que no tenía ni el deseo ni la capacidad de cumplir las aspiraciones revolucionarias de las masas negras.

Los sindicatos no estaban contentos con la forma en que el CNA dirigía las negociaciones. Se dispararon las tensiones, en especial respecto a la demanda por una asamblea constituyente, que los sindicatos presentaban como la forma más democrática para crear una nueva constitución. A pesar de que el CNA estuvo de acuerdo con la idea de una asamblea constituyente, la mayor parte de sus dirigentes pensaron que era irrealizable y que por lo tanto no valía la pena presentarla. Comenzaron de manera unilateral, sin consultar a sus compañeros de alianza, a circular la idea de un congreso compuesto por todos los partidos, que luego llegaría a conocerse como el Congreso por una Sudáfrica Democrática, como una primera estructura de negociación. Esto enfureció a los sindicatos, que acusaron al CNA de no ser democrático, de ser débil en su estrategia de negociación y de carecer de un programa de acción para la movilización de las masas.

Algunos sindicalistas comenzaron a ponerse ansiosos en junio de 1991 respecto a las acciones poco confiables del CNA. Un líder del COSATU, el secretario regional del Transvaal del Sindicato de Trabajadores de la Comida y Aliados, dijo: "No soy optimista respecto a que el CNA protegerá los intereses de los obreros y de que estará a favor del socialismo cuando gobierne." Siphon Kubheka, del Sindicato de Obreros del Papel, la Imprenta, la Madera y Aliados, dijo: "Algunas acciones por parte del CNA hacen una burla de la alianza. Te reúnes en la alianza y decides sobre la estrategia y las tácticas. Mientras informas a tus miembros el día siguiente lees una cosa distinta en los periódicos."

Estos recelos ocasionaron que los sindicatos demandaran representación más independiente en las negociaciones con

el régimen del apartheid, lo que culminó en un acuerdo de conformar un tipo de oficina política de la alianza tripartita, compuesta por siete miembros de cada parte de la alianza. Muchos dirigentes sindicales se encontraban preocupados respecto a la "dirección traslapada". Por ejemplo, el secretario del sindicato de los obreros textiles, John Copelyn, escribió respecto al "asunto de que dirigentes del COSATU resultaban ser al mismo tiempo dirigentes del CNA y del SACP.... Para el resto de los dirigentes sindicales esto no es correcto. Consideran firmemente que usar dos sombreros representa una renuncia fundamental a la independencia sindical." Copelyn señaló: "El asunto al que hay que poner atención es: ¿qué pasará cuando ya no exista el apartheid?... Es posible, si continuamos a ciegas con la retórica actual, que el movimiento sindical simplemente degenerará y se convertirá en el ala laborista del gobierno" (*South African Labour Bulletin*, Volumen 15, No. 6, marzo de 1991).

¡Por un partido de vanguardia leninista-trotskista!

En lo anterior vimos todas menos una de las condiciones prerrevolucionarias, y ésa fue el factor subjetivo. Los negros habían decidido ya que no serían gobernados en la misma vieja forma por los gobernantes del apartheid. La clase dominante no podía continuar gobernando en la misma vieja manera. Ésta fue una razón por la cual los principales hombres de negocios, dirigidos por Gavin Relly de la corporación Anglo American, fueron hasta Lusaka, Zambia para hablar con los sirvientes más dispuestos del CNA para salvar al capitalismo. El único ingrediente que faltaba para que el proletariado tomara el poder era el partido de vanguardia trotskista-leninista en lucha por el programa de la revolución permanente. Sin el partido, los obreros siempre pierden. Para Spartacist South Africa, así como para los bolcheviques de Lenin y Trotsky, la dictadura del proletariado sigue siendo la piedra de toque para todos los revolucionarios. Es éste el único programa para la emancipación nacional y social de la mayoría negra africana y todos los oprimidos. ■

WORKERS VANGUARD

Marxist Working-Class Biweekly of the Spartacist League/U.S.

- \$10/22 issues New Renewal
(includes English-language *Spartacist* and *Black History and the Class Struggle*)

- \$2/6 introductory issues

International rates:

- \$25/22 issues—Airmail \$10/22 issues—Seamail

Name _____

Address _____

Apt. # _____ Phone (____) _____

City _____ State _____ Zip _____

Country _____

SSp32

Order from/make checks payable to:
Spartacist Pub. Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

Un libro de la Prometheus Research Library

Días perros

James P. Cannon contra Max Shachtman en la Communist League of America, 1931-1933



Tamiment Library

Contingente de la CLA en la manifestación del 1º de Mayo, Nueva York, 1934.

TRADUCIDO DE *WORKERS VANGUARD* NO. 791,
15 DE NOVIEMBRE DE 2002

La Prometheus Research Library (PRL, Biblioteca de Investigación Prometeo), archivo y biblioteca central del Comité Central de la Spartacist League/U.S., está orgullosa de anunciar la publicación de su tercer libro, *Dog Days: James P. Cannon vs. Max Shachtman in the Communist League of America, 1931-1933* [Días perros: James P. Cannon contra Max Shachtman en la Communist League of America, 1931-1933]. Este volumen de 752 páginas, disponible tanto en rústica como en pasta dura, incluye 118 documentos que narran una polarización fraccional que rasgó a la sección estadounidense de la Oposición de Izquierda Internacional (OII) de León Trotsky de 1931 a 1933. Ése fue un periodo de estancamiento al que Cannon aptamente llamó más tarde “los días perros del movimiento”. Al enfrentar a los partidarios de James P. Cannon contra los seguidores de Max Shachtman, quienes eran generalmente más jóvenes y menos experimentados como dirigentes obreros, la lucha en la Communist League (CLA) presagió la escisión definitiva en el trotskismo estadounidense que ocurrió en 1939-40. Sin embargo, la lucha de 1931-33 nunca antes ha sido bien documentada.

El nuevo volumen de la PRL, que incluye una introduc-

ción exhaustiva que sitúa la lucha en la CLA en el contexto del proceso de selección política que ocurrió en la joven OII, vierte nueva luz sobre la historia del movimiento trotskista. También proporciona una imagen vívida de la militancia y el trabajo de los trotskistas durante este periodo temprano, documentando el crecimiento político y organizativo de un pequeño grupo combativo de propaganda que llegó a dirigir una de las batallas de clase decisivas en Estados Unidos en 1934 —las grandes huelgas de los Teamsters [camioneros] de Minneapolis—.

En la Nota Editorial del libro se explica la génesis del volumen: “En la juventud política de James Robertson, coeditor de esta compilación, el tema de este libro tenía un carácter un poco mítico y místico: en él se podían encontrar los orígenes de la profunda escisión de 1940 del movimiento trotskista (es decir, del auténtico movimiento comunista).” En 1939-40 Max Shachtman y sus partidarios abandonaron decisivamente la perspectiva proletaria, revolucionaria e internacionalista, al abandonar la defensa militar incondicional del primer estado obrero del mundo, la Unión Soviética. Cannon y Trotsky condujeron una lucha de seis meses contra la oposición pequeño-burguesa de Shachtman, que agrupaba a cerca del 40 por ciento del Socialist Workers Party (SWP) —entonces la organización trotskista estadounidense— y su organización juvenil.

La lucha coincidió con el estallido de la Segunda Guerra

Mundial, y muchas de las organizaciones trotskistas de Europa estaban funcionando en condiciones de ilegalidad. La lucha en el SWP “se convirtió, en efecto, en una discusión para toda la IV Internacional y fue seguida con un interés apasionado por miembros de todas las secciones” (*Fourth International*, mayo de 1940). Los escritos de Trotsky de esa lucha fueron recopilados en *En defensa del marxismo*; los de Cannon fueron publicados en *The Struggle for a Proletarian Party* [La lucha por un partido proletario].

Shachtman y algunos de sus partidarios procedieron a establecer el Workers Party, elaborando el concepto de que la URSS era un nuevo tipo de sociedad de clase, “colectivista burocrática”. Durante algún tiempo la organización de Shachtman reclamó su adhesión a la IV Internacional, y actuó como rival del SWP, la sección estadounidense de la IV Internacional. Pero bajo el impacto de la Guerra Fría, el Workers Party se movió rápidamente a la derecha y cambió su nombre a la Independent Socialist League (ISL) en 1949. En 1958 la ISL se liquidó en los vestigios patéticos de la socialdemocracia estadounidense. Para los años 60, Shachtman estaba apoyando la invasión a Cuba por Playa Girón, patrocinada por la CIA, y la sangrienta guerra del imperialismo estadounidense contra la revolución nacional y social vietnamita. El sendero de este renegado ha sido bien documentado por la tendencia espartaquista, más recientemente en “La bancarrota de las teorías sobre ‘una nueva clase’. Tony Cliff y Max Shachtman: cómplices proimperialistas de la contrarrevolución” (*Spartacist* No. 30, mayo de 2000).

Cannon siguió siendo Secretario Nacional del Socialist Workers Party hasta que se retiró en 1953. Luego fue Presidente Nacional del SWP hasta su muerte en 1974. Pero para fines de los años 50 el partido había empezado a sucumbir a las consecuencias de la cacería de brujas anticomunista de la Guerra Fría, incluyendo la falta de reclutamiento y el envejecimiento de sus cuadros. Para 1960, el partido había abandonado la lucha por una dirigencia proletaria revolucionaria, saludando a Fidel Castro como un “trotskista inconsciente” y yendo a la cola de la dirigencia liberal-pacifista del movimiento por los derechos civiles. La Revolutionary Tendency, predecesora de la Spartacist League, luchó contra la degeneración del partido y fue expulsada del SWP en 1963. La SL hoy día se basa en la herencia del SWP revolucionario de Cannon, que no tiene nada que ver con la cada vez más extraña secta reformista en torno a Jack Barnes que hoy se hace llamar Socialist Workers Party.

El material publicado en *Dog Days* documenta que ya

había una polarización profunda entre los partidarios de Shachtman y los de Cannon en la CLA, planteando la posibilidad de una escisión a principios de 1933. Pero, a diferencia de 1939-40, no existía diferencia principista o programática alguna. Trotsky intervino tajantemente en la primavera de 1933, advirtiendo que los dos lados “anticipan mucho al agudizar la lucha organizativa entre los grupos y los miembros sin ninguna conexión con el desarrollo del trabajo político y las cuestiones que éste plantea”. Trató de hacer que ambas fracciones se disolvieran para que sus miembros pudieran dirigir su energía hacia la expansión del trabajo de masas de la Liga. La intervención de Trotsky coincidió con un alza en la lucha de clases en 1933-34, que proporcionó la base objetiva para que la CLA saliera del impasse y avanzara.

Preludio de la lucha fraccional de 1939-40

En su *History of American Trotskyism* (1944), Cannon correctamente llamó a la disputa en la CLA “el ensayo prematuro de la gran lucha definitiva de 1939-40”. Al mismo tiempo, describió solamente un “mar de problemas mezquinos, celos, formaciones camarillistas y luchas internas”. El grado de polarización fue después minimizado o negado por muchos de los participantes principales entrevistados por la PRL en las décadas de los 70 y 90. Algunos de los veteranos estaban avergonzados de sus posiciones en la primera lucha. (Por ejemplo, Carl Cowl, después un seguidor del ultraizquierdista Hugo Oehler, apoyó a Shachtman en la CLA, un hecho que nunca mencionó cuando la PRL lo entrevistó.)

La excepción fue Albert Glotzer, un dirigente clave del grupo de Shachtman, cuya memoria estaba alimentada por pasiones contra Cannon que seguían tan ardientes en décadas posteriores como lo habían sido a principios de los años 30. Para cuando la PRL lo entrevistó a principios de los años 90, Glotzer era un “socialista al estilo Departamento de Estado” confirmado, con vínculos con los servicios secretos imperialistas. (Richard Valcourt, director de la *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence* [Revista Internacional de Inteligencia y Contrainteligencia], habló en la reunión conmemorativa de su muerte en 1999.) Sin embargo, ¡Glotzer grotescamente siguió insistiendo que Cannon jamás había sido un verdadero bolchevique! La introducción de la PRL a *Dog Days* utiliza las entrevistas llevadas a cabo por la biblioteca con antiguos miembros de la CLA, así como entrevistas con Cannon y Shachtman efectuadas por otros en las décadas de los 60 y 70.

En 1939-40, la alineación fraccional entre miembros del



Izquierda:
James P. Cannon y
soldados del Ejército
Rojo durante el
VI Congreso de la
Comintern, 1928.
Derecha:
Max Shachtman,
Berlín, 1930.





Tamiment Library

Desde la izquierda: Martin Abern, Vincent R. Dunne, Carl Skoglund, Maurice Spector, Arne Swabeck, Max Shachtman, todos miembros plenos del Comité Nacional de la CLA de 1931-34. Los otros miembros plenos que no aparecen en esta foto eran James P. Cannon, Albert Glotzer y Hugo Oehler.

Comité Nacional del SWP que habían sido parte de la CLA en sus inicios era casi idéntica a la de 1931-33. Shachtman, Martin Abern y Glotzer se enfrentaban a Cannon, Vincent Dunne y Carl Skoglund. (La única excepción fue Morris Lewit —después conocido como Morris Stein—, que apoyó a Shachtman en la primera lucha pero se convirtió en colaborador clave de Cannon en 1934 y en un partidario resuelto de quienes defendían a la Unión Soviética en 1939-40.) La obra magna del bando de Shachtman, el voluminoso “La situación en la oposición estadounidense: Perspectiva y retrospectiva” (que en lo sucesivo llamaremos “Perspectiva y retrospectiva”), insiste en los mismos temas organizativos del llamado “conservadurismo burocrático” de Cannon que dominaron a la oposición pequeñoburguesa en 1939-40. Cuando Cannon envió su *Struggle for a Proletarian Party* a Trotsky en 1940 señaló: “Su extensión debe disculparse debido a que ha reventado la presa de la paciencia de diez años.”

“Perspectiva y retrospectiva”, firmado por Shachtman, Abern y Glotzer, es la fuente de todos los recuentos posteriores sobre Cannon como un zinovievista y burócrata irredento con poco interés en la teoría marxista y las cuestiones internacionales. Presentado justo antes de un pleno del Comité Nacional (CN) de la CLA de junio de 1932, “Perspectiva y retrospectiva” fue retirado por sus autores en el pleno y presentado otra vez un mes después. Se circularon extensamente copias al carbón del documento en la CLA a través de canales fraccionales privados, pero “Perspectiva y retrospectiva” nunca apareció en el *Internal Bulletin* [Boletín Interno] de la CLA porque Cannon nunca terminó la respuesta que la mayoría del Comité Nacional le había encomendado escribir. “Perspectiva y retrospectiva” se publica por primera vez en *Dog Days: James P. Cannon vs. Max Shachtman in the Communist League of America, 1931-1933*.

El nuevo volumen reúne documentos, mociones y correspondencia representativos de ambos lados de la división fraccional, así como toda la correspondencia e intervenciones de Trotsky en la lucha en la CLA. Pero no reproduce los principales documentos y la correspondencia fraccional de Can-

non, la mayoría de los cuales fueron publicados por Pathfinder Press en 1985 como parte de *Writings and Speeches: The Communist League of America 1932-34* [Escritos y discursos: La Communist League of America, 1932-34] de Cannon. Dicho volumen incluye el borrador inconcluso de Cannon en respuesta a “Perspectiva y retrospectiva”, así como “Problemas internos de la CLA”, que Cannon escribió junto con Arne Swabeck en marzo de 1932. El volumen *Writings and Speeches* de Cannon, 1932-34, es un acompañante esencial al nuevo libro de la PRL; el volumen anterior de Cannon publicado por Pathfinder, *Writings and Speeches: The Left Opposition in the U.S. 1928-31* [Escritos y discursos: La Oposición de Izquierda en EE.UU., 1928-31], proporciona también importante información y contexto de trasfondo. *Dog Days* incluye ocho escritos de Cannon que no están en la colección de Pathfinder, todos los cuales circularon en las actas del comité de dirección de la CLA residente en Nueva York y en los *Internal Bulletins*.

La mayoría de las intervenciones escritas por Trotsky sobre la lucha en la CLA fue publicada en inglés como parte de la serie *Writings of Leon Trotsky* [Escritos de León Trotsky] de Pathfinder. Pero están esparcidas en varios volúmenes, y la mayor parte de ellos aparece sólo en el *Writings Supplement 1929-33* [Suplemento de los escritos, 1929-33]. *Dog Days* los reúne en un solo libro por primera vez, poniéndolos en el contexto de las disputas internas de la CLA para que quede clara su importancia completa. El nuevo volumen también incluye siete cartas de Trotsky nunca antes publicadas, la mayoría de ellas de los archivos Trotsky en la Universidad de Harvard, que abarcan su periodo en el exilio. Esta sección fue abierta al público apenas en 1980, después de que Pathfinder había compilado su serie de escritos de Trotsky. Trotsky no tenía ningún secretario que hablara inglés durante la disputa en la CLA, de manera que la mayoría de sus cartas fueron escritas en alemán y unas pocas en francés y ruso. La PRL preparó nuevas traducciones para *Dog Days*.

Dog Days incluye cartas y documentos de muchos otros



El programa de publicaciones de la CLA incluía (de abajo para arriba): la revista en griego *Communistes*, la revista en yiddish *Unser Kampf*, la prensa juvenil *Young Spartacus* y obras clave de Trotsky.

cuadros de la CLA, incluyendo a Arne Swabeck, Carl Skoglund, Albert Glotzer, Martin Abern y Maurice Spector. Los investigadores de la PRL buscaron los documentos de miembros dirigentes de la CLA en archivos a lo largo y ancho de Estados Unidos, descubriendo unas 600 piezas relacionadas con la disputa en la CLA y con las previas tensiones organizativas y disputas sobre cuestiones internacionales. Los 118 documentos seleccionados para el libro dan una imagen representativa de la lucha fraccional conforme se desarrolló. Breves introducciones de los editores proporcionan material de trasfondo necesario. Extensas notas al texto proporcionan información adicional y un glosario de 40 páginas identifica a las personas, instituciones y publicaciones que podrían ser poco familiares para el lector. Hay 16 páginas de fotos —muchas nunca antes publicadas— de dirigentes de la CLA y de los sucesos de la lucha de clases en los que los trotskistas participaron, así como reproducciones de las publicaciones de la organización. El volumen contiene un extenso índice, y tanto la presentación rústica como la de pasta dura tienen encuadernación cosida de larga duración (*Smyth-sewn*).

Los documentos en *Dog Days* revelan cuán profundamente fue formado Cannon por la temprana lucha fraccional en la CLA y especialmente por la intervención de Trotsky, que completó la educación de Cannon como leninista. Destruyendo el mito-shachtmanista de que Cannon era simplemente un “palero de Trotsky”, este volumen ilustra que la relación entre Trotsky y Cannon se forjó a través del tiempo —y de manera importante en luchas contra Shachtman—. *Dog Days* es una especie de manual de lo que se debe y lo que no se debe hacer en una lucha al interior de un partido leninista. Como la introducción de la PRL señala:

“Los documentos revelan la miríada de tensiones que pueden destruir a un pequeño núcleo comunista de propaganda. La forma en que la CLA se sobrepuso a los ‘días perros’ para convertirse en una de las secciones más fuertes de la IV Internacional es una lección importante en la lucha por forjar un partido revolucionario y sus cuadros. La Prometheus Research

Library, archivo central de referencia del Comité Central de la Spartacist League, sección estadounidense de la Liga Comunista Internacional, es única en el entendimiento de la importancia de la lucha en la CLA y en hacer su historia accesible a nuestra propia generación y las futuras. La LCI, como la OII, es un grupo combativo de propaganda con el objetivo de forjar partidos de la vanguardia proletaria para conducir a la victoria de nuevas revoluciones de Octubre internacionalmente.”

No es un momento propicio para publicar un volumen especializado y detallado de historia comunista como éste. El interés en la historia del marxismo revolucionario se encuentra actualmente en un punto bajo, conforme los ideólogos burgueses siguen propalando el triunfalismo de la “muerte del comunismo” nacido de la destrucción de la Unión Soviética. Pero fue el estalinismo, no el comunismo, el que murió cuando los epígonos de Stalin regresaron la URSS a la economía capitalista mundial en 1991-

92. Una casta burocrática en proceso de cristalización dirigida por Stalin usurpó el poder político de manos de la clase obrera soviética a principios de 1924. En la secuela, la máquina de propaganda estalinista en la cima del primer estado obrero del mundo pervirtió al marxismo. Para justificar sus políticas, que oscilaban entre la conciliación abyecta con el imperialismo y el aventurerismo estúpido, la casta estalinista insistía en que era posible construir el “socialismo en un solo país” y “coexistir” pacíficamente con el imperialismo. Estos dogmas pertenecen al basurero de la historia; no tienen nada que ver con el marxismo genuino, es decir, el trotskismo.

Cualesquiera que sean las modas y fantasías de las ciencias sociales burguesas, la dinámica de la lucha de clases es parte integral de la naturaleza de la economía capitalista. La clase obrera tiene el poder y el interés en derrocar este orden social decadente y remplazarlo con una economía planificada internacional. El salto en el desarrollo que viene con una economía planificada —incluso una burocráticamente deformada y nacionalmente limitada— se ha hecho patentemente obvio por la devastación de la infraestructura, la industria, la educación y la salud que ha acompañado a la contrarrevolución capitalista en la antigua Unión Soviética y Europa Oriental. Las generaciones futuras de revolucionarios proletarios necesitarán asimilar el legado indispensable de la Revolución Rusa. Encontrarán mucho para instruirse en las páginas del nuevo volumen de la PRL. Es desafortunado que este libro aparece ahora sólo en inglés.

El impasse de la CLA

El movimiento trotskista estadounidense fue fundado en octubre de 1928 cuando Cannon, Abern y Shachtman fueron expulsados del Partido Comunista (PC) por tratar de organizar apoyo para la Oposición de Izquierda de León Trotsky. Nacida en la lucha contra la casta burocrática estalinista, la Oposición de Izquierda luchó, tanto en el partido soviético como en la Internacional Comunista (IC) entera, por conti-

nuar la lucha de Lenin por la revolución obrera internacional, contra la insistencia revisionista de Stalin de construir el "socialismo en un solo país". Cannon fue ganado a la Oposición de Izquierda en 1928 mientras asistía al VI Congreso de la Internacional Comunista en Moscú, donde leyó las dos partes de la Crítica de Trotsky al borrador de programa de la Comintern que fueron distribuidas a los miembros de la Comisión de Programa. (La Crítica entera, que consiste de tres partes, fue publicada posteriormente como *La Internacional Comunista después de Lenin o Stalin, el gran organizador de derrotas*.) Cannon y el dirigente del Partido Comunista canadiense Maurice Spector, también miembro de la Comisión de Programa, contrabandearon una copia del manuscrito de Trotsky fuera de la Unión Soviética y empezaron a organizar apoyo para la Oposición de Izquierda en sus respectivos partidos.

Trabajando necesariamente en secreto, Cannon logró ganar sólo a unos cuantos de sus compatriotas —centralmente a su compañera, Rose Karsner, así como a Shachtman y a Abern— antes de ser expulsado del PC. Sin embargo, el novato grupo trotskista empezó inmediatamente a publicar un periódico, el *Militant*, para propagandizar sus perspectivas. El grupo ganó adherentes rápidamente. Cannon había sido codirigente, junto con William F. (Bill) Dunne, del más pequeño de los tres principales grupos que contendían por la dirección en las guerras fraccionales que dominaban al Partido Comunista en los años 20. Cannon tenía gran autoridad como comunista fundador con una historia en el movimiento obrero precomunista, desde sus días como organizador itinerante de los Industrial Workers of the World en la década de 1910. Fue elegido presidente del Workers Party cuando éste se fundó en diciembre de 1921 como una organización legal paralela al Partido Comunista clandestino. Aunque muchos miembros de la fracción de Cannon en el PC —incluyendo a Bill Dunne— aceptaron la expulsión de Cannon, muchos otros se opusieron a ésta o al menos la cuestionaron. Quienes la cuestionaron también fueron expulsados sin mayor ceremonia por la dirección del PC, que en ese entonces estaba en manos de una fracción oportunista dirigida por el aventurero sin principios y extremadamente ambicioso Jay

Lovestone (quien posteriormente evolucionó hasta convertirse en un agente del servicio secreto imperialista). Después de leer la Crítica de Trotsky, la mayoría de los expulsados se declararon por la Oposición de Izquierda y empezaron a distribuir el *Militant*. La OII se consideraba a sí misma una fracción expulsada del Partido Comunista en lucha por hacer que la Internacional Comunista retornara al programa encarnado en sus primeros cuatro congresos.

La Communist League of America, que inicialmente incluía a los camaradas canadienses en un comité local en Toronto, tenía unos cien miembros en su convención fundadora en mayo de 1929. A los antiguos miembros de la fracción de Cannon se unió un puñado de antiguos adherentes de la tercera fracción del PC, que era dirigida por William Z. Foster. Cuando los trotskistas fueron expulsados, las fracciones de Cannon y Foster habían formado un bloque contra la dirección oportunista de Lovestone. Asqueados por el curso derechista continuo y cada vez más definido del PC bajo Lovestone, fosteristas descontentos prestaron atención a los recién declarados trotskistas y algunos fueron reclutados. Pero esta fuente de nuevos militantes pronto fue cortada, como la introducción a *Dog Days* narra. Lovestone, incapaz de juzgar con exactitud la dirección del viento en Moscú, no rompió a tiempo con su principal patrocinador moscovita, Nikolai Bujarin. Fue expulsado del PC el mismo mes en que se fundó la CLA. Lovestone se llevó a sus partidarios más cercanos, pero Stalin había logrado aislarlo de la vasta mayoría de su fracción, que se mantuvo en el partido.

La expulsión de los lovestonistas fue parte de un giro a la izquierda completo en las políticas de los partidos de la IC decretado por Moscú en 1927-28. Stalin se movilizó contra el ala derecha del partido soviético, dirigida por Bujarin, que había abogado por una serie de concesiones económicas hechas de 1925 a 1928 a los campesinos acomodados que podían contratar mano de obra (los kulaks). Stalin y Bujarin habían estado juntos contra la Oposición de Izquierda, pero las concesiones hechas al campesinado demostraron ser un horrible desastre (como había predicho la Oposición de Izquierda). Para 1927 los kulaks estaban acaparando el grano, amenazando con matar de hambre a las ciudades.

Declaración de principios y algunos elementos de programa

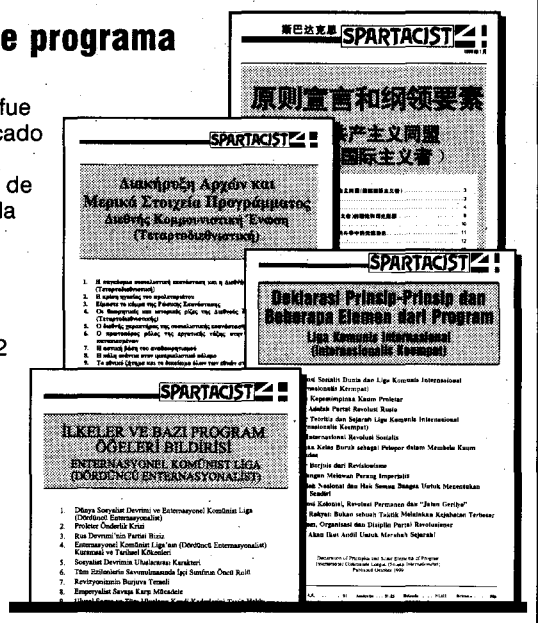
Este importante documento adoptado por la III Conferencia de la Liga Comunista Internacional (Cuartinternacionalista) a principios de 1998 fue publicado en *Spartacist* en cuatro idiomas, además de haber sido publicado en otros nueve. La Declaración de Principios de la LCI es una expresión concreta de nuestro propósito: la construcción de secciones nacionales de una internacional centralista-democrática que pueda dirigir la lucha por la revolución socialista en todo el mundo.

Español..... Méx. \$5/US \$1.50

Alemán..... Méx. \$10/US \$2	Italiano..... Méx. \$5/US \$1
Chino..... Méx. \$5/US \$1	Japonés..... Méx. \$10/US \$2
Francés..... Méx. \$10/US \$2	Polaco..... Méx. \$5/US \$1
Griego..... Méx. \$5/US \$1	Portugués..... Méx. \$5/US \$1
Indonesio..... Méx. \$5/US \$1	Ruso..... Méx. \$5/US \$1
Inglés..... Méx. \$10/US \$2	Turco..... Méx. \$5/US \$1

Giros/cheques a:

Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.; o a Roberto García, Apdo. Postal 1251, Admón. Palacio Postal 1, C.P. 06002, México D.F., México



soviéticas. En un abrupto giro de 180 grados, Stalin procedió de manera brutal y forzosa a colectivizar al campesinado e implementar un ritmo de industrialización planificado pero arriesgado. Al mismo tiempo, la Comintern declaró que se había abierto un nuevo "Tercer Periodo" en la vida política tras la Primera Guerra Mundial en el que la revolución estaba a la vuelta de la esquina. Bujarin y la mayoría de los dirigentes de la derecha en el partido soviético pronto capitularon a Stalin, pero al nivel internacional los partidarios de Bujarin fueron expulsados de la mayoría de los partidos comunistas. Los bujarinistas se cohesionaron en una Oposición de Derecha internacional que incluía al grupo de Lovestone en EE.UU.

El giro internacional hacia la retórica ultraizquierdista del Tercer Periodo —que a menudo se combinaba con acciones aventureras— aplacó a muchos comunistas antes descontentos con el creciente oportunismo de la Comintern. La nueva política causó una mayor reducción de la atracción de la OI dado que parecía incorporar su llamado por un paso más rápido en la industrialización soviética. Según Cannon, el Tercer Periodo fue un "golpe devastador". A principios de los años 60, Shachtman narró:

"Ya no podíamos hablar de que el Partido se iba cada vez más a la derecha. Ya no podíamos hablar de cómo los lovestonistas arruinaban al Partido. Ya no podíamos hablar de que los fosteristas tenían ilusiones en que podían ganar la dirección del Partido. Si algo resultó de eso, fue una contraofensiva de los fosteristas —en las bases, por cierto, de manera no oficial, por cierto— para hacer que regresáramos al Partido. No consiguieron convencer a uno solo de los nuestros, pero ya no existía ni siquiera la posibilidad de éxito en reclutar a fosteristas disidentes."

Apenas unos cuantos meses después de la expulsión de Lovestone, el desplome de la bolsa de valores inauguró la Gran Depresión. La CLA se hundió en los días perros. No sólo estaban los trotskistas aislados de la vasta mayoría de los obreros estadounidenses con conciencia de clase organizados en el Partido Comunista, sino que los ya magros recur-

sos financieros de la CLA estaban desapareciendo conforme sus miembros eran despedidos o forzados a trabajar con salarios reducidos. La lucha de clases en el país estaba en un punto bajo. Además, Cannon, cuya primera esposa murió justo antes de que se fundara la CLA dejándolo a cargo de sus dos hijos, tuvo que conseguir trabajo fuera de la organización. Cannon aparentemente pasó por un periodo de demoralización, ausentándose de la oficina de la CLA por semanas consecutivas. Las fricciones personales y las querrelas organizativas nacidas en este periodo estimularon la lucha fraccional posterior y dominaron el documento "Perspectiva y retrospectiva" de Shachtman, Abern y Glotzer.

La fracción de Cannon en el PC

La introducción de la PRL a *Dog Days* trata extensamente las fricciones de 1929-30. Parte de la tensión provino del hecho de que Cannon reconoció tempranamente que el Tercer Periodo había cerrado las posibilidades de crecimiento sustancial inmediato para la CLA. Shachtman y Abern resistieron esta conclusión, insistiendo en convertir al *Militant* en semanario a fines de 1929. Surgieron otras tensiones conforme los trotskistas estadounidenses asimilaban ávidamente los escritos de Trotsky, dándose cuenta de la profundidad de las deficiencias políticas de la vieja fracción de Cannon en el Partido Comunista. Cannon explicó en una entrevista de 1974 a la que se hace referencia en *Dog Days*:

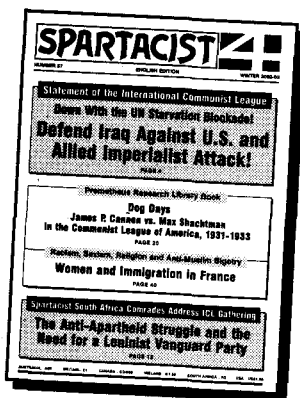
"Conforme empezamos a recibir los escritos de Trotsky se abrió todo un nuevo mundo para nosotros. Y ellos [Abern y Shachtman] descubrieron, ésta es mi suposición, que aunque siempre habían tomado lo que yo decía como el evangelio, descubrieron que había muchas cosas que yo no sabía. Que yo apenas estaba empezando a aprender de Trotsky. Lo que no sabían era que yo también estaba aprendiendo como ellos. Shachtman al menos, creo, tenía la idea de que me había rebasado."

Shachtman, Abern y Glotzer objetaron mucho a la declaración que hiciera Cannon en 1930 de que los cuadros de la CLA habían sido "preparados por el pasado" para tomar nuestro lugar bajo la bandera de la Oposición de Izquierda

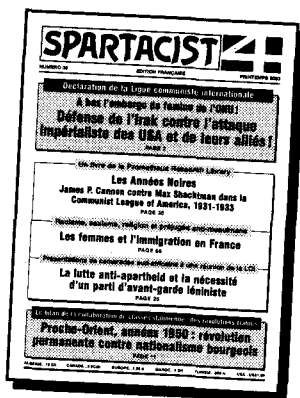
SPARTACIST

Órgano del
marxismo revolucionario

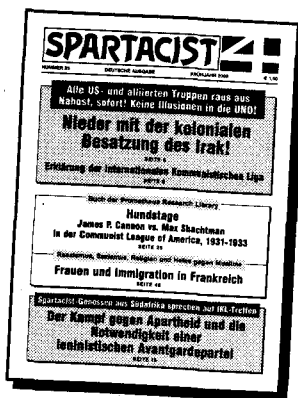
Spartacist es el archivo teórico y documental de la Liga Comunista Internacional (Cuartainternacionalista). Publicado en inglés, francés, alemán y español bajo la dirección del Comité Ejecutivo Internacional. *Spartacist* es incluido como parte de la suscripción a cualquier publicación de la LCI en estos cuatro lenguajes.



English edition No. 57
(40 pages) US \$1.50



Edition française n° 35
(56 pages) 1,50 €



Deutsche Ausgabe Nr. 23
(48 Seiten) 1,50 €



Edición en español No. 31
(64 páginas) Méx. \$5

Números previos disponibles. Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.; o a Roberto García, Apdo. Postal 1251, Admón. Palacio Postal 1, C.P. 06002, México D.F., México

Internacional" (*Militant*, 10 de mayo de 1930). Apodando la afirmación de Cannon como una "teoría de la gestación", desacreditaron el historial de la fracción de Cannon en el PC, insistiendo en que el haber sido ganados a la Oposición de Izquierda había sido alguna especie de accidente histórico.

El primer libro de la PRL, *James P. Cannon and the Early Years of American Communism: Selected Writings and Speeches, 1920-1928* [James P. Cannon y los primeros años del comunismo estadounidense: Escritos y discursos escogidos, 1920-1928], que fue publicado en 1992, abarcó los años en los que Cannon fue dirigente del PC, documentando la evolución política de la fracción de Cannon. Dicha fracción estaba motivada en gran parte por preocupaciones nacionales y no rompía fundamentalmente con el dogma estalinista del "socialismo en un solo país". Al mismo tiempo, el historial de la fracción demuestra que había mucho en su perspectiva mundial que la condujo a la puerta de la OII. Como la PRL señaló en su introducción a *James P. Cannon and the Early Years of American Communism*:

"Cuando en 1932 Shachtman y Abern dirigieron una rebelión contra la dirección cannonista de la Communist League of America, sólo estaban interesados en contar un lado de la historia. El material presentado aquí cuenta también otro, uno que *predispuso* a un dirigente obrero prudente y juicioso como Cannon a dar la espalda a un alto puesto dentro del partido estadounidense a favor de permanecer leal a la política revolucionaria que había dado ánimo a su juventud y que seguía dando ánimo al programa de la Oposición de Izquierda."

La introducción a *Dog Days* señala que en particular Shachtman y otros minimizaron la importancia de la historia de Cannon de férrea oposición al oportunismo de Lovestone, la versión estadounidense de la Oposición de Derecha. Trotsky luchó muchas batallas en la joven OII contra quienes buscaban confundir banderas con la Oposición de Derecha, como el dirigente de la Oposición española, Andrés Nin. Fue un punto fuerte particular de la Liga estadounidense que sus miembros, en general, no estaban dispuestos a hacer causa común con la Oposición de Derecha.

El extenso programa de publicaciones de la CLA fue clave en la asimilación de sus cuadros al movimiento trotskista internacional. Además del semanario *Militant*, que a menudo incluía artículos de Trotsky, la CLA publicó una serie de folletos de Trotsky, incluyendo sus principales artículos sobre el ascenso del fascismo en Alemania y sobre la situación revolucionaria en desarrollo en España. También publicaron en forma de libro una selección de los escritos de Trotsky sobre la oportunidad perdida para la revolución proletaria en China de 1925 a 1927, *Problems of the Chinese Revolution* [Problemas de la revolución china]. En cartas incluidas en *Dog Days*, Trotsky celebró la calidad de las traducciones y los esfuerzos editoriales de la CLA, y trató de hacer que los trotskistas norteamericanos produjeran una revista teórica (que iniciaron en 1934).

A fines de 1930, el dirigente de la CLA Arne Swabeck se mudó de Chicago a Nueva York para ayudar a superar las tensiones en la oficina nacional de la CLA. Para entonces Cannon estaba una vez más por completo comprometido con la política, y él y Swabeck iniciaron un eje de colaboración que fue clave para la estabilización de la CLA y la expansión de su programa de publicaciones a lo largo de 1931. A fines de ese año, la CLA empezó a publicar una prensa juvenil mensual, *Young Spartacus*, así como una publicación de frecuencia irregular en griego y una publicación un tanto más regular en yiddish. Como señala la introducción a *Dog Days*, Shachtman, Abern y Glotzer objetaron



Basil Blackwell Inc.

Trotsky (derecha) con (desde la izquierda) Jan Frankel, su hijo León Sedov, su esposa Natalia Sedova y el trotskista checoslovaco Jiri Kopp en Prinkipo, Turquía, 1930.

mucho más a la reanimación de Cannon que a su ausencia. Shachtman en particular se había acostumbrado a tratar las relaciones de la CLA con Trotsky y otros partidos de la OII como su feudo personal. Resintió los intentos de Cannon por hacer que el Comité Nacional en su conjunto tomara responsabilidad por el trabajo internacional. Ésta fue la cuestión que precipitó la polarización fraccional. Al documentar el papel clave que desempeñaron las cuestiones internacionales en la lucha dentro de la CLA, *Dog Days* proporciona un elemento nuevo.

Las cuestiones internacionales

Shachtman fue el primer dirigente de la CLA en ir a Prinkipo, Turquía, a encontrarse con Trotsky en el exilio, después de lo cual fue a Europa a tomar parte en la primera reunión internacional de la OII en abril de 1930. Subsecuentemente fue cooptado al organismo dirigente de la OII, el Buró Internacional. En Europa formó relaciones estrechas con Kurt Landau, un dirigente de la sección alemana de la OII, y con Pierre Naville de la Ligue Communiste francesa. Posteriormente Trotsky libró luchas políticas tajantes contra ambos hombres.

Shachtman trató a su correspondencia con Trotsky sobre las luchas políticas en Europa como si fuera "personal". Además, no buscó que la CLA tomara posiciones sobre las cuestiones en disputa. Después de una serie de escaramuzas en 1931, esta cuestión finalmente salió a la superficie a principios de 1932, cuando Cannon trató —contra la oposición de Shachtman— que la CLA se declarara abiertamente en apoyo a las posiciones de Trotsky en las luchas internas de la OII que involucraban a Landau, Naville y otros. La introducción de la PRL explica la base de las muchas disputas políticas en la OII:

"Muchos elementos comunistas disidentes que buscaban reorganizarse bajo la bandera de la OII no entendían completamente el significado de la lucha en el partido ruso. Todos se sentían atraídos por la lucha de la Oposición de Izquierda contra el burocratismo en el partido y el estado soviéticos. Pero muchos veían esto como una simple cuestión 'democrática', entendiendo mal o estando en desacuerdo con la base programática subyacente —la lucha por forjar la vanguardia

proletaria revolucionaria políticamente homogénea en oposición a todas las variantes del centrismo y el reformismo—. La suavidad política hacia la Oposición de Derecha era común.... La tarea primordial de Trotsky era la educación sistemática de los cuadros de la OII y la extirpación de los elementos oportunistas, sectarios, accidentales y diletantes. Esto conllevaba una lucha política interna casi constante.”

La introducción de la PRL esboza las discusiones de Trotsky con Alfred Rosmer y Pierre Naville sobre la cuestión sindical en la sección francesa, su lucha contra el camarillismo de Kurt Landau y su lucha contra la orientación centrista de Andrés Nin hacia la unidad con el Bloque Obrero y Campesino de Joaquín Maurín en España. Todas estas cuestiones figuran en los documentos publicados en el volumen.

Dog Days se divide en tres secciones —“Shachtman en la Internacional”, “La lucha” y “La Internacional interviene”— con documentos presentados cronológicamente dentro de cada sección. La primera sección contiene principalmente la correspondencia de Trotsky y Shachtman sobre problemas en las secciones europeas de la OII de 1930 a 1931. A quienes conocen a la LCI y su trabajo les parecerán familiares las preocupaciones de Trotsky, especialmente su lucha por crear un aparato centralizado político y administrativo para la OII. El objetivo de Trotsky era forjar una tendencia centralista democrática políticamente homogénea, incluso si inicialmente consistiera de pequeños grupos de propaganda. Este objetivo, impulsado hoy por la LCI, nos separa de todo tipo de farsantes que (más o menos) fingen (o fingían) ser los continuadores de la Oposición de Izquierda.

Trotsky luchó contra los bordiguistas y otros que querían que la dirección central de la OII fuera simplemente un centro distribuidor político para partidos nacionalmente delimitados (y, por lo tanto, necesariamente centristas). Luchó por que se llevara a cabo tempranamente una conferencia internacional delegada para establecer una dirección electa, y condenó a la dirección de la sección española en particular por no prestar suficiente atención a las cuestiones internacionales y no traducir los boletines de discusión de la OII para su militancia. La CLA, debe señalarse, tomó responsabilidad tempranamente por la publicación del boletín de discusión de la OII en inglés. Así, la militancia norteamericana pudo seguir las disputas en el movimiento internacional.

La correspondencia entre Trotsky y Shachtman ilustra la creciente impaciencia de Trotsky ante la negativa de Shachtman a dar primacía a las consideraciones programáticas, empezando con la primera incursión de Shachtman en Europa en la primavera de 1930, cuando (a pesar de instrucciones explícitas de Trotsky) no se aseguró de que la primera conferencia de la OII produjera un manifiesto político. Shachtman trató de mellar la lucha contra la desastrosa dirigencia de Landau sobre la sección alemana, y alentó a Nin en España y a Naville en Francia. Después de que Shachtman hizo un segundo viaje a Europa en el otoño de 1931, Trotsky estaba tan alarmado que escribió al Comité Nacional de la CLA para preguntar si Shachtman representaba las opiniones de la dirección entera de la CLA. Estos documentos revelan la mentirosa afirmación de Shachtman, hecha después durante la lucha en la CLA, de que nunca había tenido diferencias significativas con Trotsky. También (en palabras de la introducción de la PRL) “destruyen la imagen de Shachtman como el alegre comisario internacional de Trotsky, un mito esparcido por Shachtman y sus partidarios en años posteriores y más recientemente propalado por Peter Drucker en su biografía de Shachtman [*Max Shachtman and His Left: A Socialist's Odyssey Through the "American Century"*, Humanities Press, 1994]. De hecho, los oponentes de Trotsky en Europa invocaban el nombre de Shachtman en defensa de sus propias acciones.”

La lucha

Tras regresar de su segundo viaje a Europa, Shachtman se rehusó a votar por el borrador de declaración del CN escrito por Cannon en 1931 en apoyo a las posiciones de Trotsky en Europa. Renunció a su puesto como director del *Militant* y trató de desviar la discusión lejos de las cuestiones internacionales al hacer alharaca sobre la supuesta rudeza de Swabeck y Cannon hacia un grupo arrogante y escolástico de jóvenes pequeñoburgueses en el local de Nueva York (el “grupo de Carter”). Abern y Glotzer, que decían estar en desacuerdo con Shachtman sobre los debates en Europa, encubrieron a Shachtman y lo ayudaron a desviar la discusión, firmando en conjunto “Perspectiva y retrospectiva” y presentándolo en la víspera del pleno del CN de junio de 1932. Los documentos revelan que Spector y Glotzer en pri-

Spartacist (Edición en español) No. 27, diciembre de 1996

Esta edición de *Spartacist* contiene una selección de escritos clave, publicados por vez primera en español, de James P. Cannon, líder y fundador del trotskismo estadounidense. Los escritos están centrados en las luchas fraccionales dirigidas por Cannon para construir un partido proletario revolucionario. Contiene entre otros: “Trabajo de masas y lucha fraccional”, “Sindicalistas y revolucionarios” y “Lucha fraccional y dirección del partido”. Se publica además su trabajo: “La Revolución Rusa y el movimiento negro estadounidense”. Los escritos de Cannon, prácticamente desconocidos en América Latina, son vitales hoy día para el reforjamiento del partido mundial de la revolución socialista.

US \$1.00/Méx. \$5.00 (56 páginas)

Giros/cheques a:

Roberto García, Apdo. Postal 1251, Admón. Palacio Postal 1, C.P. 06002, México D.F., México
Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.



vado persuadieron a Shachtman para que capitulara sobre las cuestiones internacionales, que fue lo que hizo en el pleno. Ambos lados también lograron preparar una moción conjunta sobre el local de Nueva York y el “grupo de Carter”. Bajo la presión de Cannon y sus partidarios, que prometieron una respuesta si “Perspectiva y retrospectiva” se mantenía en pie, Shachtman y Cía. retiraron el documento.

Sin embargo, la “unidad” así alcanzada explotó apenas unas semanas después del pleno. Durante el siguiente año los dos grupos lucharon sobre una miríada de cuestiones organizativas, desde las cooptaciones al Comité Nacional propuestas por Cannon, hasta la propuesta de éste de aceptar sólo activistas obreros como miembros en el local de Nueva York y la fecha para la tercera conferencia nacional de la CLA. Los documentos de ambos lados de estas disputas se publican en la sección del libro titulada “La lucha”, así como correspondencia fraccional interna representativa del lado de Shachtman. (Las cartas de Cannon a sus partidarios se publicaron en el libro de Pathfinder de sus escritos de 1932 a 1934.) Como señala la introducción de la PRL, hay un tajante contraste entre la correspondencia de ambos bandos: “Mientras Shachtman, Glotzer y Abern son políticamente vagos y chismosos, Cannon es programático y posee una perspectiva hacia delante. El mismo contraste se puede trazar entre las largas cartas de Shachtman y Glotzer a Trotsky y la correspondencia tersa e informativa de Swabeck.”

Las tensiones organizativas fueron exacerbadas por la completa pobreza financiera de la Liga, así como por algunas prácticas organizativas no leninistas. Cuando Trotsky recibió una visa para visitar Copenhague en el otoño de 1932, Shachtman y sus partidarios se rehusaron a enviar inmediatamente a esa ciudad a Swabeck —que había nacido y crecido en Dinamarca— para tomar parte en las deliberaciones de la OII. Aunque se perdió la reunión de la OII en Copenhague, Swabeck pudo ir a Europa a principios de 1933 para asistir a una importante reunión de la OII. Viajó hasta Prinkipo, donde sus discusiones con Trotsky desempeñaron un gran papel en la solución de la polarización en la CLA. El viaje fue posible sólo porque la fracción de Cannon recolectó fondos privadamente.

Cannon vio correctamente que la raíz del problema era la base pequeñoburguesa de la fracción de Shachtman, concentrada en el local de Nueva York. Como señala la introducción a *Dog Days*, Cannon “estaba desesperado por encontrar un punto de entrada a un movimiento proletario de masas y así mediante el reclutamiento obtener una salida del impasse fraccional ocasionado por el peso político de los reclutas literarios de la Liga”. Los partidarios más jóvenes de Cannon como George Clarke y Sam Gordon salieron a hacer trabajo como organizadores itinerantes del partido. Cuando Skoglund y Dunne empezaron su trabajo de organizar a los choferes de transporte de carbón en Minneapolis, el partidario de Shachtman ahí, Carl Cowl, los tachó de “oportunistas”.

La actitud desdeñosa de la fracción de Shachtman hacia las frágiles bases de la CLA en el proletariado fue ampliamente demostrada por su obstrucción periódica del trabajo de la CLA en una escisión de la federación sindical United Mine Workers en el sur de Illinois, la Progressive Miners of America (PMA). Durante la mayor parte del periodo abarcado por el libro, la mejor oportunidad que tuvo la CLA de reclutar apoyo obrero real parecía estar en la PMA. Un militante de la CLA, Gerry Allard, era el director del periódico de la PMA, *Progressive Miner*. La introducción de la PRL trata en detalle los sucesos en la PMA, proporcionando trasfondo esencial para el lector.

El volumen incluye una carta inédita de Cannon a Trotsky solicitando consejo sobre las relaciones con Allard.

A lo largo del periodo de las mayores tensiones organizativas, sin embargo, ambos lados permanecieron unidos en cuanto a las tareas políticas fundamentales de la Liga. Cuando Hitler fue nombrado canciller de Alemania en enero de 1933, la decisión de incrementar la periodicidad del *Militant* de semanal a tres números por semana, para abogar por la esperada resistencia de la clase obrera alemana, no fue controvertida. Los distintos bandos tampoco pelearon respecto al trabajo de la CLA en el movimiento de desempleados.

La polarización empezó a tomar un carácter político embrionario a principios de 1933, cuando Shachtman y Abern objetaron enérgicamente el que Cannon hubiera planteado la posibilidad de que el Ejército Rojo soviético desempeñara un papel en la ofensiva proletaria para derrotar el ascenso de Hitler al poder. Shachtman y Abern estaban entonces capitulando a la opinión del “socialismo en un solo país” preponderante en los medios del PC a los que se orientaba la CLA. La oposición de la fracción de Shachtman a plantear el uso del Ejército Rojo fuera de las fronteras de la URSS presagiaba su abandono en 1939 de la defensa de la URSS cuando el Ejército Rojo entró a Finlandia y Polonia. Pero en 1933 abandonaron sus objeciones después de que Trotsky intervino para apoyar la esencia de la posición de Cannon. La declaración de Trotsky en esta disputa, “Alemania y la URSS”, ha estado disponible durante mucho tiempo como parte de la colección de Trotsky publicada por Pathfinder, *The Struggle Against Fascism in Germany* [en español en la colección de Editorial Fontamara, *La lucha contra el fascismo—el proletariado y la revolución*]. Pero su importancia queda mucho más clara cuando se lee junto con los documentos de la lucha en la CLA.

Al mismo tiempo de la disputa sobre el Ejército Rojo, Shachtman y Abern tacharon a Cannon de oportunista por dar un discurso a una conferencia sindical en el sur de Illinois —en la que estaba muy involucrada la PMA— como representante de un grupo de obreros izquierdistas de Nueva York en vez de darlo como militante de la CLA. Pero se había prohibido que grupos políticos hablaran en la conferencia, y la alternativa habría sido ceder el terreno a los dirigentes reformistas y anticomunistas de la PMA. Los comentarios de Trotsky sobre el trabajo de la CLA en la PMA —centralmente “Problemas sindicales en Estados Unidos” (publicado previamente en *Writings of Leon Trotsky Supplement 1929-33*)— tienen mucho mayor impacto cuando se leen en el contexto de documentos de ambos bandos de la división en la CLA. “Problemas sindicales en Estados Unidos” se publica en la sección final del nuevo volumen, “La Internacional interviene”.

El papel de Trotsky

De muchas maneras, “La Internacional interviene” es la sección más impactante del libro. La experiencia de Trotsky en la lucha interna partidista fue puesta en juego, primero en discusiones con Swabeck en Prinkipo y después en sus cartas a dirigentes de la CLA de ambos lados de la división fraccional. Además de la correspondencia de Trotsky, la sección incluye cartas escritas por Swabeck a Cannon informando sobre discusiones posteriores en Prinkipo. Criticando a ambas fracciones por trazar duras líneas organizativas en ausencia de diferencias programáticas, Trotsky señaló que el grupo de Cannon, siendo la mayoría del CN, tenía la responsabilidad central por el tenor de la discusión interna.

sigue en la página 35

Publicaciones de la Prometheus Research Library

Días perros: James P. Cannon contra Max Shachtman en la Communist League of America, 1931-1933

[en inglés]

Documentos y cartas sobre una lucha fraccional intensa, a principios de los años 30, que dividió a la CLA, la organización trotskista estadounidense. Incluye 118 documentos de Trotsky, Cannon, Shachtman y otros importantes participantes en la lucha. Varias de las cartas de Trotsky se publican aquí por primera vez. Contiene una introducción y notas explicativas extensas, un glosario, 16 páginas de fotografías e ilustraciones históricas y un índice temático con referencias cruzadas. (752 páginas)

Pasta dura: ISBN 0-9633828-7-X

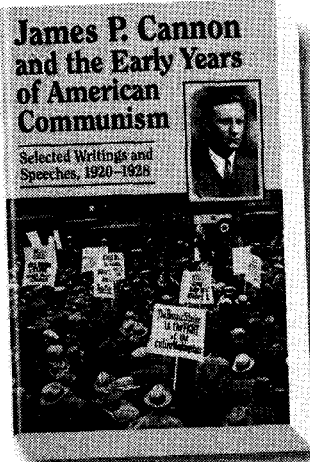
Rústica: ISBN 0-9633828-8-8

	Pasta dura	Rústica	Franqueo
México	Méx. \$180	\$120	incluido en el precio
Estados Unidos	US \$30	\$19.95	\$4 (1 libro), \$6 (2-4 libros)
Europa	31 €	20.50 €	6 € (pasta dura), 4.75 € (rústica)

iNuevo!

Dog Days

James P. Cannon vs.
Max Shachtman
in the Communist League
of America, 1931-1933



James P. Cannon y los primeros años del comunismo estadounidense: Escritos y discursos selectos, 1920-28

Este volumen de escritos de Cannon abarca el periodo en el que él era uno de los dirigentes principales de la sección estadounidense de la Internacional Comunista. (1992, en inglés)

Rústica: ISBN 0-9633828-1-0 (624 páginas)

México: Méx. \$90 (incluye franqueo)

Estados Unidos: US \$14.50 (US \$4 franqueo)

Europa: 14.80 € (4.75 € franqueo)

Коммунистический Интернационал после Ленина

La Internacional Comunista después de Lenin

Primera edición en ruso (1993).

Por León Trotsky. Incluye la Crítica de Trotsky al borrador de programa de la Internacional Comunista de 1928.

Pasta dura: ISBN 5-900696-01-4 (309 páginas)

Méx. \$50 US \$12 12 €

(Los precios incluyen franqueo)

Para los libros de arriba: Residentes del estado de Nueva York, añadir 8.25% por impuesto de venta al precio del libro y al franqueo. Residentes de Nueva Jersey, añadir 6% por impuesto de venta al precio del libro.

Prometheus Research Series

No. 1: Guidelines on the Organizational Structure of Communist Parties, on the Methods and Content of Their Work

Traducción al inglés completa y exacta del texto final en alemán de la Resolución de la Comintern de 1921. (Agosto de 1988) 94 páginas

Méx. \$30 US \$6 6 €

No. 2: Documents on the "Proletarian Military Policy"

Incluye materiales del movimiento trotskista en EE.UU. y Europa durante la Segunda Guerra Mundial. (Febrero de 1989) 102 páginas

Méx. \$45 US \$9 9 €

No. 3: In Memoriam, Richard S. Fraser:

An Appreciation and Selection of His Work

Una selección de los escritos del camarada Richard S. Fraser (1913-1988), pionero del entendimiento trotskista de la opresión negra en Estados Unidos. (Agosto de 1990) 108 páginas

Méx. \$35 US \$7 7 €

No. 4: Yugoslavia, East Europe and the Fourth International: The Evolution of Pabloist Liquidationism

Por Jan Norden. Abarca la discusión interna en la IV Internacional respecto a su defectuosa respuesta a la Revolución Yugoslava y a la escisión Tito-Stalin de 1948. (Marzo de 1993) 70 páginas

Méx. \$35 US \$7 7 €

No. 5: Marxist Politics or Unprincipled Combinationism? Internal Problems of the Workers Party

Documento de Max Shachtman en el boletín interno de 1936 del Workers Party de EE.UU. Incluye introducción y glosario de la PRL y apéndices. (Septiembre de 2000) 88 páginas

Méx. \$35 US \$7 7 €

Todos los precios de la Prometheus Research Series incluyen franqueo.

Giros/cheques a: Roberto García, Apdo. Postal 1251, Admón. Palacio Postal 1, CP 06002, México D.F., México
Spartacist Publishing Company, Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

Para múltiples ejemplares y para entregas internacionales, contactar la dirección más cercana o por correo electrónico: vanguard@tiac.net

Días perros...

(viene de la página 33)

Como los documentos revelan, Cannon aceptó inmediatamente las críticas de Trotsky, otorgando concesiones organizativas sustanciales a la minoría.

El Secretariado Internacional (S.I.), bajo la presión de Trotsky para que interviniera tajantemente para impedir una escisión, programó un pleno para mayo de 1933 en el que se discutiría a profundidad la situación en la CLA. Estaba programado que Swabeck asistiera en su camino de regreso desde Prinkipo, y el S.I. solicitó que también asistiera un representante de la minoría. Usando fondos prestados por el muralista mexicano Diego Rivera, entonces un simpatizante trotskista, Shachtman fue a Europa una vez más. En el barco rumbo a Europa Shachtman escribió a Glotzer, insistiendo que no disolvería su fracción. Sin embargo, cambió su tono rápidamente. En París firmó una resolución junto con Swabeck llamando por la disolución de las fracciones y viajó a Prinkipo para sostener discusiones con Trotsky. Sus cartas a Abern y Glotzer —mimeografiadas para que se distribuyeran a su fracción en la Liga— se incluyen en el libro. Éstas amplifican y elaboran sobre los pensamientos de Trotsky respecto a la situación en la CLA.

El Comité Nacional de la CLA adoptó una resolución en junio llamando por el cese de la lucha interna y por dirigir la atención de la Liga hacia fuera para tomar ventaja de nuevas oportunidades que se abrían ante ésta. La campaña por una ofensiva obrera de frente unido contra Hitler en Alemania tuvo un fuerte impacto sobre los cuadros del PC, y la CLA una vez más estaba reclutando del partido. Pudo intervenir con gran efecto en conferencias convocadas por el PC del movimiento de los desempleados y organizaciones de defensa legal.

Pero los documentos revelan que las tensiones siguieron siendo importantes respecto a la propuesta de Cannon de mudar las oficinas centrales de la CLA a Chicago. Teniendo como objetivo tomar ventaja del carácter proletario de la ciudad (en contraste con Nueva York) y la mayor apertura de los medios del PC en Chicago, Trotsky finalmente apoyó la propuesta de Cannon, viéndola como parte del esfuerzo por dirigir a la CLA hacia fuera, hacia la clase obrera. Aunque no hicieron campaña contra la mudanza, Shachtman y Abern planearon silenciosamente quedarse en Nueva York y producir una revista teórica. Esto era una receta para una “escisión fría” en la CLA, y a fines de 1933 Cannon sabiamente dejó a un lado la idea de mudar el centro de la organización. No hay ninguna discusión previa en obra impresa alguna sobre este aspecto de la lucha.

Justo después de los intentos internacionales de mitigar la lucha en la CLA vino la iniciativa de Trotsky de un audaz giro político para la OII en su conjunto. Ya en mayo de 1933, Trotsky había observado que el hecho de que el Partido Comunista de Alemania no organizara oposición alguna a la consolidación del poder por parte de Hitler significó que aquél estaba muerto como una fuerza revolucionaria. Llamó por un nuevo partido en Alemania y en julio de 1933, después de que fue claro que no había emergido ninguna oposición organizada dentro de la Internacional Comunista en su conjunto, propuso que la OII se reorientara y dejara de actuar como una fracción de la IC. Trotsky argumentó por llamar por una nueva internacional, la IV Internacional, y sugirió que la Oposición intentara reagruparse con elementos subjetivamente revolucionarios que ahora se estaban organizando

fuera de la IC. La nueva orientación fue aprobada por un pleno del S.I. en agosto de 1933 y adoptada entusiastamente por la totalidad del Comité Nacional de la CLA.

El giro para funcionar como el embrión de una nueva formación partidista llegó justo cuando la lucha de clases comenzó a recalentarse en Estados Unidos. En enero de 1934, la CLA dirigió una carta abierta sugiriendo discusiones con el American Workers Party de A.J. Muste —centristas que evolucionaban a la izquierda— que llamaba por un nuevo partido obrero en EE.UU. La fusión entre la CLA y los musteístas tuvo lugar en diciembre de 1934 y fue en gran medida facilitada por la dirección de la CLA en tres huelgas en la primavera y el verano, que ganaron el reconocimiento oficial para el sindicato de los Teamsters de Minneapolis, y por la dirección por parte de la organización de Muste de una batalla de clases importante en la fábrica Auto-Lite de Toledo, Ohio en la primavera.

Fueron las oportunidades que se abrían para los trotskistas estadounidenses las que sentaron la base para la resolución de la polarización interna en la CLA. Shachtman y Morris Lewit pasaron a colaborar con Cannon para reorientar a la Liga hacia la lucha de clases, mientras que la mayoría de la vieja fracción de Shachtman, ahora organizada como la camarilla Abern-Weber, obstruía el trabajo. Esa historia la cuenta el No. 5 de la *Prometheus Research Series*, que reimprime el documento de Shachtman de 1936, “¿Política marxista o combinacionismo sin principios?”, una devastadora denuncia de los métodos sin principios y personalistas de los antiguos partidarios de Shachtman. En este documento Shachtman revela que —a pesar del acuerdo de mayo de 1933 para disolver las fracciones— la fracción de Shachtman, Abern y Glotzer en Nueva York siguió reuniéndose hasta enero de 1934. La camarilla de Abern se mantuvo como una grieta en el movimiento trotskista estadounidense a lo largo de la década de 1930, y se abrió de nuevo en la lucha de 1939-40, cuando Shachtman volvió a unirsele.

Presciente y equívoca

Cuando estaba a punto de ser enviado a prisión junto con otros 17 dirigentes del SWP y de los Teamsters de Minneapolis en 1943, Cannon —reflexionando sobre los problemas de la dirección del partido— trazó un balance de la historia de la CLA:

“En un momento en los primeros días, la llamada lucha Cannon-Shachtman, que fue conducida con toda la intensidad de la lucha final contra la oposición pequeñoburguesa y con incluso mayor aspereza, en esa lucha el camarada Trotsky hizo el comentario de que ambas fracciones habían anticipado demasiado. Lucharon entre ellas no sobre el terreno de los méritos y las cualidades políticas que estaban totalmente demostradas en ese entonces, sino desde el punto de vista de una generalización respecto a dónde llegaría el desarrollo último de las tendencias políticas de cada lado.... En tal situación, el camarada Trotsky dijo que la tendencia más progresista era la tendencia conciliadora —quienes proponen hacer la paz y poner a prueba en acción conjunta futura cuál es la base y el mérito de las acusaciones de cada lado—. Ese consejo del camarada Trotsky fue aceptado en la vieja lucha. Algunos lo aceptaron diplomáticamente y algunos honestamente pero, en general, la receta fue zambullir al partido en el trabajo de masas, detener la lucha fraccional, desbandar las organizaciones fraccionales y poner a prueba en la acción política cuáles eran las tendencias de los dos grupos.

“Y finalmente llegamos a una solución en el año 1940, pero la lucha había comenzado diez años atrás, y si hubiéramos tratado de resolverla en 1933 por medio de una escisión —que es la única forma de resolver luchas fraccionales irreconciliables— no hay forma en que el movimiento pudiera haberse beneficiado de ello, porque habríamos tenido que explicar a los



Minnesota Historical Society

Minneapolis, 1934: piquetes de los Teamsters se enfrentan a la policía que intenta introducir esquiroles en una batalla huelguística clave. Miembros de la CLA desempeñaron un papel dirigente en la campaña de sindicalización y las combativas huelgas gracias a las cuales los Teamsters de Minneapolis impusieron su sindicato.

obreros fuera del movimiento de qué se había tratado la lucha. Y si no podíamos hacer esto claro para los camaradas dentro del partido, ¿cómo podríamos hacerlo claro para la gente fuera del partido que queríamos reclutar? El resultado habría sido el estancamiento del movimiento, como ocurrió en Inglaterra.”

— Cannon, “La situación en el local de Nueva York”, 23 de diciembre de 1942, incluido en *The Socialist Workers Party in World War II: Writings and Speeches 1940-43*

Sobre cuestiones de organización partidista y actitud hacia la lucha obrera, la fracción de Shachtman de 1931-33 representaba la misma perspectiva pequeñoburguesa que Cannon desenmascaró tan elocuentemente en 1939-40 en *The Struggle for a Proletarian Party*. Pero la cuestión decisiva para un leninista es el **programa político**. La orientación pequeñoburguesa de Shachtman, Abern y Glotzer tomó una coloración programática decisiva en 1939-40, y fue sólo en ese momento que una lucha fraccional se hizo obligatoria. Cannon aprendió de la intervención de Trotsky en la primera

lucha, y procedió a demostrar que era un gran dirigente leninista en la lucha de 1939-40 y después. Ganó a la mayoría en 1940 porque los trotskistas estadounidenses, habiéndose orientado hacia fuera, habían reclutado a una capa de revolucionarios proletarios serios. La introducción de la PRL termina trazando la lección central de esta experiencia:

“Si bien el carácter revolucionario de una organización proletaria está definido por su programa, que representa nada más que los intereses históricos de la clase obrera internacional, existe una interrelación entre el programa del partido y su composición social. Marx insistió en que ‘el ser determina la conciencia’, y esto se aplica tanto a aspirantes a revolucionarios como a otros sectores de la sociedad. Una vanguardia marxista sin profundas raíces en la clase obrera no sólo carece de los medios para implementar su programa, sino que es necesariamente más susceptible a las presiones sociales de clases ajenas.”

Dog Days: James P. Cannon vs. Max Shachtman in the Communist League of America, 1931-1933 es un libro de referencia esencial para todo comunista. ■

Cómo fue estrangulado el estado obrero soviético

Una colección de números de *Espartaco* y *Spartacist* con artículos sobre los acontecimientos en la ex URSS y Europa Oriental en 1989-93. Los artículos documentan el desarrollo de la contrarrevolución y el programa trotskista de lucha por la defensa de los estados obreros, para resistir y echar atrás la contrarrevolución. También se incluyen artículos de polémica que revelan el papel de numerosos “izquierdistas” latinoamericanos que apoyaron la contrarrevolución proimperialista de Yeltsin y la de los remanentes estalinistas del patético golpe del “Comité de Emergencia”.

US \$3/Méx. \$15 (incluye franqueo)

Giros/cheques a:

Roberto García, Apdo. Postal 1251, Admón. Palacio Postal 1
CP 06002, México D.F., México
Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.



La mujer y la inmigración...

(viene de la página 48)

ha estado dirigido por un llamado "gobierno de izquierda". Pero antes que nada tenemos que ver las raíces de la expansión de la influencia religiosa y las prácticas antimujer.

El *hijab* islámico y la República

En 1989, en medio de la celebración del 200 aniversario de la Revolución Francesa, tres muchachas asistieron a la preparatoria usando *hijabs*. Hubo una explosión inmediata de "secularismo" santurrón, que encubría el prejuicio contra los musulmanes, y expulsaron a estas muchachas norafricanas de la escuela pública y las regresaron al seno familiar, con invocaciones a los "valores de la República". De hecho, con este ataque a estas muchachas musulmanas, el estado francés *deformó* las metas y los valores de la Revolución Francesa. Bajo el *ancien régime* del rey francés, Francia era conocida como "la hija mayor de la iglesia". El principio del secularismo en la Revolución Francesa surgió de la



AFP

Bloqueados por la policía, jóvenes manifestantes en Lille protestan contra el edicto que prohíbe que niñas que usen el *hijab* vayan a las escuelas públicas, octubre de 1994.

necesidad de proteger la libertad de expresar ideas y de liberar a la sociedad de las manos de la iglesia católica. El que ahora la mayoría católica utilice este principio para oprimir a la minoría musulmana en la sociedad francesa es una ironía cruel de la historia. Ello recalca hasta qué grado ha degenerado en la época de la decadencia capitalista la burguesía francesa que dirigió la Revolución de 1789, un parteaguas histórico en la lucha por la emancipación humana.

Los crucifijos no están prohibidos en las escuelas públicas en Francia. Esta campaña contra las muchachas jóvenes que usan el *hijab* fue sólo el comienzo de la escalada de una campaña racista y reaccionaria contra el "islam en Francia", una campaña dirigida especialmente contra la población de origen norafricano en este país. Contrariamente a la campaña histórica contra la "importación del fundamentalismo argelino" hacia Francia, las encuestas científicas prueban que, de hecho, la juventud de origen argelino es *menos* religiosa que los nativos franceses. (Quizá el que muchas personas piensen de otra manera se debe a que el *hijab* es muy visible externamente.) Según la encuesta de 1992 conducida

por el INED (Instituto Nacional de Estudios Demográficos), 30 por ciento de los hombres nacidos en Francia con dos padres nacidos en Argelia dijeron que no tenían ninguna religión. Un claro 60 por ciento de quienes sólo tienen un padre nacido en Argelia dijeron que no tenían religión. Para las mujeres, las cifras son 30 y 58 por ciento, respectivamente. Pero para los franceses nativos, sólo el 27 por ciento de los hombres y el 20 por ciento de las mujeres declararon que no tenían religión.

En la sociedad francesa, el peso de la iglesia católica es considerable. En las elecciones presidenciales recientes, la iglesia lanzó efectivamente a dos candidatos, Bayrou y Boutin. Ni siquiera el alcalde de París puede mantener las manos de la iglesia fuera del calendario de las escuelas públicas porque la iglesia insiste en que los miércoles deben quedar libres para el catecismo. Así que ¿por qué no se encuentra el estado en una defensa furiosa del principio de secularismo contra las invasiones de la iglesia católica francesa? La jerarquía católica y la ideología religiosa católica son sencillamente muy útiles para la clase dominante, como un puntal para el conservadurismo social, santificando el dominio de clase capitalista. Por otro lado, el "secularismo" contra los musulmanes facilita el objetivo de los gobernantes de dividir a los obreros y de segregar a una capa combativa de obreros norafricanos de sus hermanos de clase en este país. Unos 200 años después de la Gran Revolución Francesa, las escuelas públicas en la República Francesa son lugar clave para implantar los valores racistas antiárabes en Francia.

Durante el furor sobre el *hijab*, la Ligue trotskyste de France (LTF) escribió: "En este país, podrido por el chovinismo y el terror racista, estas expulsiones no pueden representar sino un acto de discriminación racial. Es por ello que las condenamos.... Queda claro que el fundamentalismo musulmán en este país sólo puede ser la ideología de una comunidad horriblemente oprimida que ha perdido toda esperanza de encontrar dentro de la sociedad en la que se encuentra una perspectiva de deshacerse de esta opresión" ("¡Abajo la campaña contra los inmigrantes!", *Le Bolchévik* No. 97, noviembre-diciembre de 1989).

Siempre hemos luchado por la separación de la iglesia y el estado, y de la mezquita y el estado, en oposición a los fundamentalistas que buscan reglamentar incluso los detalles más pequeños de la vida privada mediante la censura coránica reaccionaria y antimujer. Pero en Francia, donde el islam sólo puede ser una ideología del gueto, que acepta la segregación, el *enemigo principal* no son los fundamentalistas islámicos, sino el estado capitalista imperialista francés, antiobrero y antimujer que oprime a las masas obreras en Argelia, África y *aquí mismo*.

En el mismo periodo en el que defendimos a estas mujeres jóvenes con velo en Francia, saludamos al Ejército Rojo en Afganistán, que intervino para defender al gobierno modernizador nacionalista burgués de izquierda del PDPA. El Ejército Rojo luchó contra los fundamentalistas que arrojaban ácido a las caras de las mujeres sin velo y mataban a los maestros que enseñaban a leer a las niñas. Denunciamos el retiro de las tropas soviéticas como una traición a las mujeres afganas. Luchamos por extender las conquistas de la Revolución Rusa de Octubre de 1917 a las mujeres afganas. ¿Existe alguna contradicción entre nuestra línea de aquel entonces sobre el *hijab* en Francia y el velo en Afganistán? En lo absoluto. La cuestión en cada situación fue cómo defender los intereses de las mujeres y del proletariado

internacionalmente. En Francia, la población norafricana sufría todos los días bajo las condiciones de segregación y terror racista y era marginada por los líderes chovinistas de los sindicatos y los partidos de izquierda. Era comprensible, por lo tanto, que algunas mujeres jóvenes buscaran un refugio en la religión y un descubrimiento ilusorio de dignidad. Es por esto que Marx llamó a la religión “el corazón de un mundo cruel”. La lucha marxista contra el oscurantismo religioso es inseparable de la lucha por la abolición de las condiciones materiales de este mundo que inducen la necesidad de refugiarse en una fantasía divina. En otras palabras, nuestra lucha está inextricablemente unida a la lucha por la revolución socialista internacional. En Afganistán, la intervención del Ejército Rojo puso en el orden del día una extensión de las conquistas de la Revolución de Octubre y fue una cuestión de vida o muerte para las mujeres afganas contra los degolladores *mujajedines*.

Por el contrario, la falsa izquierda francesa se negó a defender a las mujeres contra la reacción apoyada por el imperialismo en Afganistán y contra las campañas racistas de la burguesía francesa en casa. La Ligue Communiste Révolutionnaire (LCR) y sus aliados internacionales del



Patrick Nussbaum

París, abril de 2002: mitin de huelguistas de Arcade, mayoritariamente mujeres inmigrantes. Ganaron la huelga después de un año de lucha contra la cadena hotelera Accor.

Secretariado Unificado, entonces dirigido por Ernest Mandel, llamaron abiertamente al retiro del Ejército Rojo de Afganistán, aliándose con los *mulahs* y con la CIA contra la Unión Soviética y las mujeres afganas. Lutte Ouvrière (L.O.) fue más evasiva, pero se puso del mismo lado al comparar a la intervención soviética en Afganistán con la conducta de los imperialismos francés y estadounidense en Vietnam. Mientras tanto, con L.O. apoyando abiertamente la expulsión por parte del gobierno francés de las muchachas de preparatoria que usaban el velo, la LCR se opuso de mala gana a las expulsiones, al tiempo que continuó apoyando lealmente y sembrando ilusiones en el gobierno de frente popular de [el presidente “socialista”] Mitterrand que lanzó esta campaña racista. Y bajo el reciente frente popular (el gobierno de coalición de los partidos socialista, comunista y verde dirigido por [el primer ministro “socialista”]

Jospin) L.O. simplemente no dijo nada que se opusiera a las medidas antiinmigrantes y de tipo estado policiaco de Vigipirate, mientras que a la LCR le resultó difícil protestar contra la represión racista sino hasta casi el final del régimen de Jospin.

La invocación hipócrita del “secularismo” contra las jóvenes musulmanas de hoy en Francia fue prefigurada durante la Guerra de Argelia. Históricamente, el imperialismo no ha tenido escrúpulos para aliarse con los gobernantes locales más reaccionarios y las instituciones sociales más retrógradas para asegurar un flujo ordenado de ganancias de las colonias. Pero cuando las masas argelinas se levantaron en rebelión contra los señores coloniales, la administración francesa, que controlaba a un ejército de torturadores, “descubrió” de repente los derechos humanos de las mujeres argelinas oprimidas, esperando construir una base de apoyo para continuar subyugando al país. Como resumimos en un artículo escrito en la década de 1970:

“Los franceses utilizaron la degradación islámica de las mujeres para justificar la negación de los derechos democráticos, particularmente el sufragio, a los musulmanes. Los argelinos reaccionaron con ortodoxia musulmana *creciente*, alabando a sus mujeres como las perpetuadoras de su verdadera cultura contra la influencia francesa. Debido a su aislamiento, las mujeres argelinas estaban ciertamente menos afectadas que los hombres argelinos por la influencia francesa, aunque los franceses hicieron un esfuerzo especial por alcanzarlas. Durante la lucha por la liberación nacional, los franceses iniciaron develamientos públicos profranceses de mujeres musulmanas y organizaron un Movimiento de Solidaridad Femenina, que les ofreció servicios médicos, ayuda legal, regalos y educación, en un intento por sacarlas de su aislamiento y meterlas al servicio del imperialismo francés.”

— “La vida privada del islam: Una reseña”, *Women and Revolution* No. 10, invierno de 1975-76

En respuesta al racismo de la campaña del imperialismo francés “para las mujeres”, que incluía arrancarles los velos por la fuerza y quemarlos en “fogatas de dicha”, el FLN (Frente de Liberación Nacional) repudió públicamente a estas mujeres como prostitutas y levantó la consigna: “¡Por una Argelia libre, no una mujer francesa libre!” Incapaces de presentar un programa genuinamente socialista para las mujeres —liberándolas tanto de la esclavitud del islam como del imperialismo francés— ¡los nacionalistas argelinos tomaron el velo como su *símbolo*! Glorificaron la opresión de las mujeres en el pedestal de la revolución.

La liberación nacional de Argelia del dominio imperialista francés fue una victoria que los marxistas defendieron apasionadamente. Pero la incapacidad del nacionalismo burgués para liberar verdaderamente a las masas oprimidas del llamado “Tercer Mundo” de la pobreza, el atraso social y el saqueo imperialista no se demuestra en ningún lugar más claramente que en el caso de la Argelia independiente, donde las mujeres que tomaron las armas y lucharon heroicamente junto con los hombres en la Guerra de Argelia, así como sus hijas y nietas, se encuentran ahora sujetas a las restricciones oficiales antimujer de la “ley islámica” y son presas del terror de los fundamentalistas, que son acogidos por amplias secciones de la población desesperada como la alternativa al régimen militar brutal y en bancarota del FLN. Sólo revoluciones socialistas que vayan hasta el fin a lo largo de toda la región pueden abrir un futuro para las mujeres y los hombres de Argelia y darían un gran ímpetu a la lucha revolucionaria en los centros imperialistas. Correspondientemente, una conquista del poder por parte de la clase obrera en Francia, así como en otros países imperialistas, llevaría directamente a la liberación de los

países norafricanos mediante la revolución socialista.

La contrarrevolución capitalista y la religión

El segundo round en la historia de los *hijabs* ocurrió en 1994, cuando *un centenar* de muchachas fueron expulsadas de la escuela. El contexto internacional es importante para entender dos cosas: el incremento de la religión y la escalada de los ataques del gobierno contra la clase obrera, las mujeres y los inmigrantes. Un suceso clave fue la contrarrevolución capitalista en la Unión Soviética y a lo largo de Europa Oriental en 1990-92 —una gigantesca derrota para el movimiento obrero internacionalmente— que fue aclamada virtualmente por toda la “izquierda”.

Las ideas reaccionarias se consolidan y crecen en periodos reaccionarios, y especialmente desde el colapso de la Unión Soviética se ha elevado el fundamentalismo de todo tipo: el fundamentalismo protestante en Estados Unidos (los que lanzan bombas contra clínicas de aborto, el Ku Klux Klan, el gobierno de Bush que quiere sepultar el hecho científico de la evolución y enseñar “creacionismo” en escuelas públicas); el fundamentalismo judío ortodoxo en Israel; una incursión creciente de la iglesia católica en la sociedad civil en Europa y el fundamentalismo islámico en los países musulmanes y en los centros europeos con amplias poblaciones musulmanas. El ascenso de la religión no es sólo el resultado de la contrarrevolución, sino que también fue una herramienta de los imperialistas para fomentar la reacción dentro y en contra de los estados obreros deformados. Todas las variantes del “opio del pueblo”, como Marx llamó a la religión, se diseminan libremente en este periodo. El crecimiento de esta falsa conciencia está enraizado en la desesperación y en la mentira de que la lucha de clases y el comunismo auténtico son cosas del pasado.

La clase capitalista, que roba la riqueza producida por los obreros, necesita un chivo expiatorio para desviar las luchas de clases que siguen estallando pese al retroceso en la conciencia política. La clase obrera busca defenderse a sí misma de los ataques capitalistas. Desde que cayó el muro de Berlín, las burguesías occidentales sustituyeron la “amenaza roja”, anteriormente representada por la Unión Soviética, con la “amenaza verde” del islam. La Guerra del Golfo Pérsico (el bombardeo y, sobre todo, las sanciones de las Naciones Unidas que han causado hambruna y matado a más de un millón y medio de iraquíes) tuvo un gran impacto en la población norafricana y musulmana en Francia. El plan Vigipirate para la creciente represión estatal de las minorías, que se convirtió en el modelo empleado por todos los países imperialistas para oprimir a su “enemigo interno”, fue implementado en Francia en la época de la Guerra del Golfo.

Nacionalmente, hubo cambios políticos y económicos que marginaron terriblemente a las personas de piel oscura y que también contribuyeron a la intensificación de la opresión de las mujeres. Una nueva crisis económica capitalista elevó el nivel de desempleo y de despidos. Los niños cuyos padres crearon la riqueza de Francia en el periodo posterior a la



Reuters

A fines de los años 80, miles de milicianas afganas tomaron el fusil para defender sus conquistas contra los asesinos fundamentalistas patrocinados por los imperialistas. La tendencia espartaquista saludó la intervención soviética, que abría el camino a la liberación de la mujer de la opresión feudal. El retiro soviético de Afganistán presagió la rendición de la URSS misma a la contrarrevolución capitalista.

Segunda Guerra Mundial ya no tienen la posibilidad de encontrar empleos como sus padres, que constituyeron el estrato más explotado y menos compensado del proletariado. Las fábricas donde los padres inmigrantes trabajaban están ahora cerradas o están realizando despidos. Se trata a los jóvenes de origen inmigrante como una población sobrante, que la burguesía no necesita. Sin la oportunidad de convertir los costos en ganancias mediante la explotación económica de estos jóvenes, la burguesía no está motivada a invertir dinero en escuelas ni en vecindarios de minorías. La única “industria en crecimiento” allí es la policía y las prisiones.

De acuerdo a sus necesidades económicas, el capitalismo introduce nuevas fuentes de mano de obra barata en la parte más baja del proletariado, principalmente inmigrantes de países más pobres a quienes se considera desechables en tiempos de contracción económica. Es por eso que en la Liga Comunista Internacional (LCI) luchamos por la unidad y la integridad de la clase obrera contra el chovinismo y el racismo. En todo país donde existimos, la LCI lucha por exponer la mentira de la “unidad nacional” entre los obreros y los patrones y por agrupar al proletariado en solidaridad de clase con los inmigrantes y las minorías.

Los intentos de la burguesía por culpar del desempleo a los inmigrantes y sus hijos y por hacer de la juventud de las minorías un sinónimo de “delincuencia” y de la “inseguridad” social ciertamente han alentado a los demagogos fascistas como Le Pen. Pero, en el fondo, el crecimiento vertiginoso de la hostilidad racista dirigida contra los inmigrantes es un reflejo de la marginación de estas capas en una economía en contracción. Como explicamos en un artículo de 1996 sobre los inmigrantes en Europa:

“Culpar a la demagogia de los grupos de ‘extrema’ derecha por la marea creciente de racismo contra los inmigrantes es común entre la izquierda europea. Pero los fascistas simplemente expresan de manera abierta, pura y violenta *los intereses económicos y políticos* de las clases dominantes europeas en la coyuntura actual. El capital europeo no tiene ahora ninguna necesidad de más mano de obra importada de los países del Tercer Mundo, mientras que los jóvenes nacidos en Francia de padres inmigrantes sobran económicamente y son vistos como una fuente de descontento social....

“La lucha contra el racismo antiinmigrante debe conducirse



Le Bolchevik

El “gobierno de izquierda” de la austeridad y el racismo, dirigido por el PS, preparó el camino para las conquistas electorales del fascista Le Pen. El 1º de Mayo de 2002, mientras los falsos socialistas impulsaban el voto por el candidato gaullista Chirac para “poner alto a Le Pen”, la manta de la LTF llamó por lucha de clases contra el sistema capitalista y declaró: “Abajo la unidad con Chirac”.

no sólo combativamente contra los fascistas, sino también de la misma manera en el plano político contra los falsos dirigentes reformistas del movimiento obrero.”

— “La inmigración y la racista ‘Fortaleza Europea’”, *Spartacist* [edición en francés] No. 29, verano de 1996

Aun antes del actual descenso económico, los estudios en torno al desempleo en Francia mostraban que existe una discriminación especial contra los hombres argelinos jóvenes, incluso en comparación con otros hombres jóvenes norafricanos. Francia nunca olvida que Argelia luchó contra el imperialismo francés y *ganó*. La cifra del desempleo de argelinos egresados de la preparatoria de edades entre los 20 y los 29 años es del 39 por ciento, mientras que para los españoles, los portugueses y los franceses, la cifra es del diez por ciento. Es decir, casi *cuatro veces* mayor para los jóvenes argelinos. Las jóvenes argelinas también sufren desempleo, pero hay una capa que ha encontrado un trabajo estable. Pero, en general, la situación del empleo en Francia es mejor para los hombres jóvenes que para las mujeres jóvenes. Estas cifras muestran que los hombres argelinos jóvenes siguen padeciendo una discriminación y un odio racista particulares que Francia tiene para quienes provienen de su antigua colonia que le asestó una derrota militar amarga.

En general, para una mujer joven separarse de la familia no es tan fácil como lo fue en las dos décadas anteriores. Romper con la familia implica encontrar un trabajo, pero los empleos que permiten la independencia económica son raros en estos tiempos. Estas condiciones materiales son la base para un regreso a la religión para muchas mujeres musulmanas jóvenes. Pero esto es sumamente contradictorio. Muchas reclaman una identidad islámica y al mismo tiempo denuncian en nombre del islam las tradiciones que las regresan al seno familiar. Algunas usan el velo como un acto de desafío a la sociedad francesa que trata a la gente árabe con desprecio. Además, es frecuente que las mujeres jóvenes que usan el velo y adoptan esta imagen de modestia ganen el derecho, que antes se les negaba, a salir de la casa con amistades. Pero esta burbuja de “libertad”, deformada grotescamente y obtenida mediante el velo, no dura mucho. Cada mujer joven en un *hijab* islámico sabe que su futuro, según las tradiciones familiares y la religión, está dentro de la casa. Mientras tanto, la sociedad occidental tampoco

ofrece un futuro. Hablando en una conferencia de mujeres en la Sorbona, en enero de 2002, Fadela Amara señaló que “en la década de 1980, las hermanas mayores comenzamos a ganar nuestra libertad y a tomar los primeros pasos hacia la igualdad, pero entonces, todo se colapsó gradualmente en la década de 1990, con el desempleo masivo, el fundamentalismo y la retirada de vuelta a la comunidad.”

Los libros escritos por estas mismas mujeres jóvenes describen una vida “esquizofrénica”. Algunas salen de su casa en un velo y lo cambian por una minifalda en el baño de McDonald’s, y pasan el día evadiendo la vigilancia de los hermanos mayores que desempeñan el papel de policías familiares, incluso con brutalidad aterradora. Con frecuencia el sentimiento de estar partidas por la mitad entre la sociedad francesa por un lado, que les exige que abandonen toda su identidad árabe y, por otro lado, la familia, que les exige modestia, las destroza materialmente. Estas muchachas jóvenes se suicidan más que otras en su grupo generacional. En la canción, *Mujeres islámicas*, las estrellas de rap femeninas de Lyautey describen la situación de una muchacha musulmana: si usa el velo, los franceses se lo reprochan, pero si se lo quita, su vecindario se molesta porque se quiere ir.

Las leyes contra los inmigrantes y la doble persecución de las mujeres

Para las muchachas jóvenes, las políticas cada vez más restrictivas a la inmigración han creado un auténtico “mercado del matrimonio” *que mata a las mujeres jóvenes*. Para entender cómo estas leyes refuerzan la opresión de las mujeres, debemos retroceder varias décadas. Ya en 1974, con la crisis mundial del petróleo y la recesión económica, los capitalistas franceses decidieron que no necesitarían mano de obra norafricana adicional —la cual comenzaba a remplazar a la mano de obra inmigrante del sur y del oriente de Europa durante y después de la Guerra de Argelia—. En 1974, el estado francés cerró la puerta en las narices de la gente proveniente de las antiguas colonias explotadas por el imperialismo francés. Hombres que habían destrozado sus propios cuerpos por las ganancias de los capitalistas franceses recibieron la oferta de diez mil francos franceses y un boleto de regreso a Noráfrica. El gobierno francés posiblemente haya querido detener por completo la inmigración en ese entonces, pero la Unión Europea ejerció presión

respecto al derecho a traer familiares. Sin embargo, era muy difícil para un obrero, frecuentemente desempleado y viviendo en un dormitorio para solteros, demostrar al estado francés que podía satisfacer las necesidades de su propia familia y así reunir las condiciones legales para un reencuentro familiar.

Estas restricciones y las condiciones terribles de pobreza forzaron a muchas familias, y especialmente a las mujeres, a la clandestinidad y al mercado negro donde, si tienes suerte, puedes encontrar un trabajo tan sucio y tan mal pagado que ningún francés lo quiere. A la mayoría de las mujeres que emigraron a Francia mediante el reencuentro familiar se les negó legalmente el derecho a trabajar. Así, la burguesía francesa, con sus leyes contra los inmigrantes, reforzó todas las viejas tradiciones represivas y la segregación de las mujeres norafricanas en el hogar familiar, separándolas de la sociedad.

Después, en las décadas de 1980 y 1990, las leyes Pasqua, Debré y Chevènement limitaron los derechos de residencia aún más y también facilitaron las deportaciones. Debe señalarse que los llamados gobiernos "de izquierda" nunca retiraron las leyes contra los inmigrantes promulgadas por la derecha.

Por el contrario, incrementaron el arsenal de la represión legal y policiaca contra los inmigrantes. Fue Mitterrand el que declaró que Francia había alcanzado "su umbral de tolerancia" a los inmigrantes para justificar las deportaciones. Fue Jospin, con su campaña de "seguridad", el que incrementó la represión policiaca contra los jóvenes en los suburbios y, al hacerlo, preparó el camino para el Frente Nacional de Le Pen.

En 1993 hubo un cambio significativo en el código de nacionalidad con la ley Pasqua-Méhaignerie. El código de nacionalidad, que daba automáticamente la ciudadanía francesa a los niños nacidos en Francia de padres extranjeros, fue abolido. Ahora, los jóvenes de origen inmigrante deben pedir la ciudadanía francesa entre los 16 y los 21 años. La ley se modificó otra vez recientemente y ahora un niño nacido en Francia de padres extranjeros puede hacerse francés a los 18 años, pero sólo después de procedimientos burocráticos llenos de obstáculos administrativos. Estas leyes crearon una situación tal que ahora hay una generación de jóvenes que nacieron y se criaron en Francia y que apenas conocen el país de sus padres o abuelos y que con frecuencia ni siquiera hablan el idioma de sus padres, pero que son estigmatizados y se les declara "no franceses".

Esta ley tuvo un profundo impacto. Rechazados por dos sociedades, la de su nacimiento y la de su familia, y sin la posibilidad de integrarse en una sociedad que no ofrece ni empleos ni un futuro, muchos jóvenes buscan una identidad en la religión. La discriminación que sufren existe aun lingüísticamente. Jóvenes nacidos en Francia son llamados "inmigrantes" o "de origen inmigrante" o son tachados como la "segunda generación" o la "tercera generación". Como estadounidense, parto de la suposición de que todos somos "de origen inmigrante", ¿y quién sabe cuántas generaciones hay entre un cromañón y Le Pen? (No quiero ofender a los cromañones, pero queda claro que Le Pen es una reversión de algún tipo.) Esta discriminación lingüística refleja la discriminación real contra una población a la que Francia *no quiere incorporar*, una población que siempre puede ser *deportada*, como les sucedió a los judíos, pese a su ciudadanía francesa. Bajo [el régimen de colaboración con los



Süddeutscher Verlag

Campo de concentración para judíos en Francia bajo el régimen Vichy, aliado de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Miles fueron despojados de su ciudadanía francesa y deportados hacia la muerte.

nazis de] Vichy, se arrancó la ciudadanía a alrededor de 15 mil 154 personas francesas, judíos en su mayoría, para facilitar su deportación a los campos de concentración. Esta historia debe recordarse respecto a los cambios recientes al código de nacionalidad.

La opresión de las mujeres y la familia

¿Cómo es que las leyes contra la inmigración matan a las mujeres jóvenes de origen inmigrante, nacidas en Francia? Aquí está la conclusión de la encuesta de Michèle Tribalat en su libro *Faire France* [Creando Francia] (1995):

"La suspensión del reclutamiento de mano de obra hizo que el casarse con una muchacha joven que viva en Francia, particularmente si tiene la nacionalidad francesa, sea una proposición muy atractiva. Así, muchachas que se criaron en Francia se encuentran muy a menudo cautivas en un 'mercado matrimonial étnico' en el cual la misma familia tiene con frecuencia un interés ya sea económico o moral para casar a su hija con alguien que busca emigrar."

En otras palabras, la vida significa *esclavitud* para estas muchachas, a quienes se trata como propiedad de carne humana a la compra, a la venta, para ser mutiladas y algunas veces asesinadas para proteger el "honor familiar". El "asesinato de honor" de Fadime Sahindal, una joven estudiante kurda en Suecia, incitó protestas y fue reportado ampliamente por la prensa. El padre disparó y mató a Sahindal en enero de 2002 por el "crimen" de resistirse a un matrimonio arreglado y por elegir a su propio novio.

A menudo las familias toman ventaja de las vacaciones escolares para mandar a sus hijas de regreso a sus países de origen: a África para la mutilación genital y especialmente a Turquía y Noráfrica para matrimonios forzados. Respecto a los matrimonios forzados, el Corán estipula que las mujeres musulmanas sólo pueden casarse con hombres musulmanes, mientras que un hombre musulmán puede casarse con quien quiera. Con frecuencia las mujeres jóvenes que protestan contra este destino son raptadas, golpeadas brutalmente y a veces asesinadas. No faltan libros al respecto. En la autobiografía de una joven de ascendencia argelina que fue secuestrada y devuelta a Argelia, donde la encerraron bajo llave en el hogar familiar porque se atrevió a salir con un francés



Libération

8 de marzo de 2003: la marcha "Ni putas ni sumisas" de jóvenes mujeres de vecindarios de inmigrantes llega a París. Las jóvenes mujeres de origen musulmán son víctimas de la política antinmigrante de la burguesía francesa y las tradiciones extremadamente opresivas de la familia.

cuando estaba en Francia, la autora extrapola el contexto social más amplio a partir de su experiencia personal directa: "¡La virginidad es tan importante en nuestro mundo! Sobre todo para preservar el honor de los padres. Todo el honor de la familia reside en la virginidad de la joven hija que va a casarse. Una se siente como si fuera despojada de su propio cuerpo en sus aspectos más íntimos.... Una es virgen o depravada; no hay otra alternativa."

Esta joven pensó incesantemente en tratar de escapar, pero se dio cuenta de que el problema era mucho más amplio que los guardianes de su propia familia y sus hermanos, quienes hacían el papel de policías. En Argelia, explica:

"Los policías son los guardianes de la moral pública. Todos los demás hombres practican también la vigilancia de cada acto y gesto de las mujeres en la calle. Es como si todos esos hombres fueran tus padres. Padres muy represivos que garantizan colectivamente la moralidad de las hijas de todo el país."

— Aïcha Benaïssa, *Née en France, Histoire d'une jeune beur* [Nacida en Francia: Historia de una joven beur] (1990)

En otras partes de África se asegura la virginidad de las muchachas jóvenes y el precio que puede obtenerse en el mercado de matrimonios arreglados mediante la mutilación genital. Esto no tiene nada que ver con una "diferencia cultural": la mutilación genital femenina es un acto de violencia bárbaro. En una mutilación se cortan partes del clítoris y de los labios internos. La infibulación es un procedimiento aún más drástico donde se remueven los labios externos y la carne que queda se cose de un lado al otro apretadamente. La apertura vaginal se reconfigura como un orificio minúsculo, sólo lo suficientemente amplio para goteo de orina y fluido menstrual. Como podrán imaginar, este tipo de mutilación resulta en un terrible dolor, infecciones y embarazos difíciles y a veces fatales, por no mencionar, desde luego, la destrucción total del placer sexual para una mujer. Con frecuencia se amenaza a las muchachas que protestan contra esta mutilación con que sus propias madres serán embarcadas de regreso a sus países de origen, donde serán repudiadas y se convertirán en parias públicas. Hay una tasa alta de suicidio entre madres e hijas que buscan cualquier escape de esta barbaridad.

Debe enfatizarse que las mujeres de todas las clases

sociales, incluso las mujeres de la clase dominante, son oprimidas por estas prácticas. Esto muestra que la principal fuente de la opresión de las mujeres en la sociedad de clases es la institución de la familia y que incluso las mujeres burguesas son oprimidas por ser mujeres. Pero las mujeres de la clase obrera son doblemente oprimidas y las mujeres inmigrantes de clase obrera sufren una opresión triple.

Estas espeluznantes prácticas de mutilación genital femenina, matrimonios forzados y asesinatos de honor muestran que un derecho democrático, básico y simple como el encarnado en nuestra lucha por "*¡Plenos derechos de ciudadanía para todos los inmigrantes y sus familias!*" es verdaderamente un *asunto de vida o muerte para las mujeres y niñas*. Estos ejemplos también revelan la hipocresía de la burguesía francesa que se halaga a sí misma como la supuesta heredera de las ideas de la Revolución Francesa y la Ilustración. ¡Vaya mentira! Con sus políticas contra los inmigrantes y la clase obrera, la burguesía francesa refuerza y perpetúa las prácticas más salvajes y sangrientas de la historia. Como lo comprendió Marx, debemos barrer el sistema capitalista para hacer realidad las grandes ideas de la Ilustración.

En este periodo de ataques burgueses contra los inmigrantes, debemos remarcar el papel fundamental de los obreros inmigrantes en la lucha de clases en Francia, como durante la Comuna de París de 1871. Como dijo Karl Marx:

"Proclamando en voz alta sus tendencias internacionales —porque la causa del productor es en todas partes la misma y su enemigo es por doquier el mismo, cualquiera sea su nacionalidad (cualquiera sea su atuendo nacional)— París ha declarado como principio la admisión de extranjeros en la Comuna, e incluso escogió a un obrero extranjero (un miembro de la Internacional) para su Ejecutivo, ¡y decretó [la destrucción del] símbolo del chovinismo francés, la columna Vendôme!"

— Karl Marx, *La guerra civil en Francia* (1871)

La subyugación de las mujeres en países musulmanes no está enraizada en alguna cualidad reaccionaria singular del islam, como pretenden los imperialistas ahora. Lean cualquier farsa de Molière y verán que también hay una larga historia de matrimonios forzados en "*la belle France*". Hasta que el poder de la iglesia sobre la sociedad civil fue roto, al menos parcialmente, las "opciones" de las mujeres se reducían a los matrimonios arreglados o a ser encerradas en un convento por el resto de sus vidas. ¡Las mujeres ni siquiera tenían el derecho legal formal para trabajar en Francia sin el permiso expreso por escrito de sus maridos, sino hasta 1965! Sin embargo, a diferencia de los países africanos y norafrikanos, en Francia el avance de la propiedad capitalista minó profundamente las relaciones sociales feudales atrasadas. Éstas fueron entonces en gran medida desechadas en la gran Revolución Francesa democrático-burguesa, que preparó el camino para el desarrollo de una sociedad industrial avanzada. Esta revolución abolió la monarquía y la aristocracia, limitó el poder de la iglesia y elevó significativamente el status de las mujeres, aunque muchas de las conquistas legales fueron eliminadas subsecuentemente, conforme la burguesía consolidó su dominio. El capitalismo llegó con retraso al mundo musulmán y llegó con el colonialismo europeo, que se alió con los poderes feudales locales. En los países coloniales y también entre las concentraciones de inmigrantes en

las metrópolis imperialistas, el capitalismo reforzó las tradiciones bárbaras contra las mujeres.

El entendimiento marxista de las bases materiales para la opresión de las mujeres está establecido en *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (1884) de Friedrich Engels. El libro de Engels muestra cómo es que el origen de la opresión de las mujeres yace en la división inicial de la sociedad en clases. Bajo el "comunismo primitivo" de la antigua Edad de Piedra, la división del trabajo entre hombres y mujeres surgió de la biología (las mujeres debían parir y amamantar a los niños) y no implicaba ningún status social subordinado para las mujeres. Los avances técnicos, particularmente el desarrollo de la agricultura, crearon por primera vez un excedente social, llevando a la división de la sociedad en clases. Con el desarrollo de las clases, la institución de la familia se hizo necesaria. Engels explica:

"Así pues, las riquezas, a medida que iban en aumento, daban, por una parte, al hombre una posición más importante que a la mujer en la familia y, por otra parte, hacían que naciera en él la aspiración de valerse de esta ventaja para modificar en provecho de sus hijos el orden de herencia establecido. Pero esto no podía hacerse mientras permaneciera vigente la filiación según el derecho materno...."

"El derrocamiento del derecho materno fue la *gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo*. El hombre empuñó también las riendas en la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción."

Así, los orígenes de la familia están completamente atados a la herencia de la propiedad privada y es a partir de ello que se deriva la importancia del asunto de la virginidad de una muchacha y la subyugación de las mujeres. Engels dice:

"[La familia monógama] se funda en el predominio del hombre; su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible; y esta paternidad indiscutible se exige porque los hijos, en calidad de herederos directos, han de entrar un día en posesión de los bienes de su padre.... Ahora, sólo el hombre, como regla, puede romper estos lazos y repudiar a su mujer. También se le otorga el derecho de infidelidad conyugal, sancionado, al menos, por la costumbre (el Código de Napoleón se lo concede expresamente, mientras no tenga la concubina

en el domicilio conyugal), y este derecho se ejerce cada vez más ampliamente a medida que progresa la evolución social. Si la mujer se acuerda de las antiguas prácticas sexuales y quiere renovarlas, es castigada más rigurosamente que en ninguna época anterior."

Quiero subrayar la importancia que dieron Marx y Engels a la cuestión de la mujer. El magnífico libro de Engels fue escrito a manera de ejecución del testamento de Karl Marx, quien estudió el tema de la familia. Contra todos los valores sofocantes de la sociedad burguesa, Marx y Engels estudiaron toda la experiencia humana, incluyendo la historia de las relaciones sexuales. Con nuestra revista *Women and Revolution* —publicada ahora como las páginas de *Mujer y Revolución* en *Spartacist*, la revista cuadrilingüe de la Liga Comunista Internacional— tratamos de seguir su ejemplo: que uno debe dirigirse a toda la experiencia humana si realmente quiere cambiar el mundo y destruir todo caso de opresión y abrir el camino para la libertad humana en todas las esferas.

Marx y Engels también tenían un sentido del humor y una audacia que admiramos. Por ejemplo, respecto al tema de la promiscuidad y la vergüenza e hipocresía burguesas, Engels escribió:

"Y si la estricta monogamia es la cumbre de la virtud, hay que ceder la palma a la solitaria, que en cada uno de sus cincuenta a doscientos anillos posee un aparato sexual masculino y femenino completo, y se pasa la existencia entera cohabitando consigo misma en cada uno de esos anillos reproductores."

¡Preferible ser una solitaria que una mujer joven que se encuentra en un matrimonio forzado!

¡Por la liberación de la mujer mediante la revolución socialista!

Se han formado muchas organizaciones en respuesta a la necesidad urgente de ayudar a las mujeres jóvenes. Nosotros hablamos con un grupo turco que recibe *tres o cuatro llamadas al día* de mujeres jóvenes que terminan en matrimonios forzados o están amenazadas con uno. Yo hablé con un grupo llamado GAMS (Grupo de Mujeres por la Abolición de la Mutilación Sexual) que se fundó para combatir la mutilación genital de mujeres pero que ahora también trabaja mucho para rescatar a mujeres jóvenes de matrimonios forzados. Estas organizaciones realizan un trabajo urgente y algunas veces heroico, pero el nacionalismo y el sectoralismo las debilitan. Cada grupo se organiza con base en la nacionalidad y la sexualidad: GAMS es para mujeres africanas, Elélé para turcas, las Nanans Beurs para norafricanas, etc. La indiferencia hacia estos asuntos por parte de los principales partidos de izquierda y los sindicatos crea este aislamiento nacional. Mientras que el Partido Comunista (PC) en particular lleva a cabo un cierto trabajo social en los municipios que gobierna para cuidar las apariencias y a veces ayuda a individuos desesperados, el PC tanto como el Partido Socialista se encuentra en el lado opuesto de la lucha por movilizar a todo el poderoso movimiento obrero para actuar en defensa de los inmigrantes y en defensa de las mujeres. La abdicación política de una "dirección" que no lucha por quienes son especialmente oprimidos significa el debilitamiento de los sindicatos que no defienden los intereses de ninguno de sus miembros y un clima político dominado por argumentos racistas en boca tanto de la derecha como de la "izquierda".

El aislamiento de los oprimidos y la desesperación actuales en esta sociedad son el fruto amargo de las traiciones de la izquierda. En la década de los 80, los jóvenes que

Women and Revolution

Primer tomo empastado

Es un gran placer poner al alcance de nuestros lectores el primer tomo empastado de *Women and Revolution* (Mujer y Revolución), publicación en inglés de la Comisión de la Mujer de la Spartacist League/U.S. La revista *Women and Revolution* que ahora ha sido incorporada a *Spartacist*, el archivo teórico y documental de la Liga Comunista Internacional (Cuartinternacionalista), es el testimonio de nuestro compromiso para con la lucha por la liberación de la mujer mediante la revolución socialista.

Este volumen de cubierta de pasta dura, que incluye un índice completo, contiene los números 1 (mayo-junio de 1971) al 20 (primavera de 1980).

US \$27 (Incluye franqueo)

Giros/cheques a:

Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO
New York, NY 10116, EE.UU.

conformaron lo que entonces se llamó el “movimiento *beur*” (la palabra “*beur*” es el término coloquial para “árabe”) y sus padres tenían grandes esperanzas puestas en el gobierno de Mitterrand. Los jóvenes del movimiento *beur* marcharon a pie a través del país, desde Lyon hasta el palacio presidencial en París (L’Elysée), para proclamar “¡Aquí estamos!” y exigir igualdad. No había una sola consigna religiosa en el movimiento en aquel entonces. Pero el gobierno de Mitterrand, que fue un gobierno capitalista instalado con el apoyo de todos los grupos de izquierda, excepto, claro está, nuestro partido la LTF, no dio igualdad a los jóvenes de origen inmigrante. Por el contrario, el gobierno de Mitterrand ejerció una política de deportaciones, restringió el derecho a la reunificación familiar y lanzó un aumento en la represión policiaca en los suburbios como punta de lanza de un ataque contra toda la clase obrera.

Ahmed Boubeker describió los resultados del incremento en la segregación racista y las traiciones de la izquierda en *Libération-Lyon*, en el lugar mismo del nacimiento del movimiento por los derechos iguales para la juventud de ascendencia inmigrante:

“Quienes conocieron la capital *beur* entre 1981 y 1983 ya no la reconocerían.... En el número 10 de la calle Gaston-Monmousseau, en el mismo lugar donde se localizaba el grupo ‘S.O.S. Avenir Minguettes’ que fue el iniciador de la primera marcha *beur*, hoy se encuentra una sala de oraciones.... Los antiguos militantes del movimiento *beur* tienen muchas esperanzas... en la unidad de la juventud inmigrante mediante la fe: ‘¡El próximo capítulo de la historia de los árabes jóvenes en Francia será musulmán o no será! Ya no me hablen de los *beurs*, ¿qué bien trajo esa historia, además de hacer llorar a algunos católicos y permitirle a los judíos vender unos cuantos botones? La verdad es que la infelicidad proviene de vivir al estilo occidental, mientras que el islam es la herencia que nos hace invencibles.’”

— Citado en Gilles Kepel, *Les banlieues de l’islam*
[Los vecindarios del islam] (1987)

La burguesía francesa juega el juego clásico de “divide y vencerás” al emplear el racismo contra los árabes. Especialmente desde el 11 de septiembre de 2001, los medios de comunicación nos han bombardeado con cuentos de “redes terroristas islámicas” en Francia. En primer lugar, es necesario reconocer que la verdadera “red terrorista” son la OTAN, las Naciones Unidas y los gobiernos imperialistas estadou-

nidense y francés. ¿Quién torturó a civiles en Argelia? ¿Quién destruyó y bombardeó a la antigua Yugoslavia? ¿Quién oprime a los vecindarios y suburbios de la clase obrera con un ejército policiaco? ¿Quién despidió a los obreros y destruye sus medios de vida? ¡Es la burguesía francesa, no un puñado de fundamentalistas islámicos!

Además, la burguesía francesa tiene mucha desvergüenza, porque fue ella quien importó deliberadamente el islam a Francia como un medio para vigilar a los obreros inmigrantes y obstruir la unidad entre árabes y franceses dentro de la clase obrera. La burguesía francesa utilizó el islam como un baluarte contra el comunismo, internacionalmente y también a nivel nacional en las fábricas y en los vecindarios inmigrantes en Francia. Durante la década de los 80, los obreros inmigrantes desempeñaron un papel dirigente en huelgas poderosas, particularmente en la industria automotriz. Los patrones, con sus “sindicatos” patronales amarillos como la CSL (Confederación de Sindicatos Libres) utilizaron deliberadamente a la religión para segregar y controlar a los militantes en las fábricas. El movimiento sindical en Noráfrica *nunca* levantó la demanda de salas de oración. Pero aquí en Francia, los patrones —mediante la CSL— la impulsaron. Gilles Kepel explica en *Les banlieues de l’islam*:

“Colocar una estructura islámica dentro de las fábricas representó muchas ventajas para la gerencia, que tenía el mantenimiento de la paz social y la productividad como perspectiva a corto plazo hasta que los robots pudieran reemplazar a estos obreros. Ello reforzó la adhesión de obreros musulmanes al espíritu de la compañía; reconocieron que la compañía les permitía practicar su religión. Esto creó una nueva clase de intermediario entre la gerencia y los obreros, que minó el monopolio de los representantes sindicales.... Entonces, las demandas de abrir salas de oración pudieron satisfacerse porque las percibieron como un medio para impulsar el ‘espíritu de la compañía’, un consenso social entre los obreros y la gerencia.”

Mientras que los patrones franceses impulsaban al islam dentro de las fábricas por un lado, por el otro los medios de comunicación de los patrones denunciaban a los huelguistas norafricanos en las grandes huelgas de principios de los 80 en Citroën, Talbot y Renault como “ayatollahs en las fábricas”. Las políticas de las dirigencias de la izquierda y los sindicatos fueron igualmente asquerosas. En vez de organizar la

La mujer, la revolución y la contrarrevolución

Estas publicaciones documentan el trabajo bolchevique de primera época entre las mujeres y la intersección de la teoría de la revolución permanente de Trotsky con la lucha por la liberación de la mujer.

La Revolución Rusa de 1917 empezó a sentar las bases materiales para la emancipación de la mujer, integrándola a la vida social, económica y productiva del país a un grado sin precedentes en la historia. A la inversa, las mujeres fueron las primeras víctimas de la destrucción contrarrevolucionaria de la Unión Soviética y los estados obreros de Europa Oriental. La LCI luchó hasta la última barricada en

defensa de las conquistas históricas de los estados obreros. La liberación de la mujer sólo puede alcanzarse mediante la revolución obrera extendida a escala mundial.

La colección incluye:

Spartacist No. 16, marzo de 1985: “¡Liberación de la mujer mediante revolución socialista!”

Espartaco No. 5, primavera de 1994 y No. 7, invierno de 1995-96: “De Berlín Oriental a Tashkent: La contrarrevolución capitalista pisotea a las mujeres”

Méx. \$5/US \$1.50 (incluye franqueo)

Giros/cheques a:

Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.; o a Roberto García, Apdo. Postal 1251, Admón. Palacio Postal 1, C.P. 06002, México D.F., México





L'Humanité

Marcha de obreros automotrices de Citroën en huelga, mayo de 1982. Los obreros inmigrantes norafricanos estuvieron en la vanguardia de las combativas huelgas en toda la industria automotriz, pero fueron vendidos por los falsos dirigentes sindicales que promovían la colaboración de clases al servicio del gobierno de Mitterrand.

unidad de la clase obrera en lucha contra los patrones y el gobierno de Mitterrand, la izquierda podrida capituló al gobierno al que había llevado al poder y dejó aislados a los obreros inmigrantes. De hecho, el primer ministro "socialista", Pierre Mauroy, ¡denunció una huelga en Renault como trabajo de "muyajedines"!

Esta indiferencia a la opresión racial se deriva directamente de una perspectiva de *colaboración de clases*. La izquierda francesa y la dirigencia sindical buscan aliados entre la burguesía francesa (¡este año incluso tenían esperanzas en Chirac y votaron por él!) en vez de organizar a los obreros más oprimidos aquí en Francia como un sector clave del proletariado y el mejor aliado de los mismos obreros franceses. Una camarada me contó acerca de una huelga reciente en la oficina de correos de obreros de las colonias francesas y de territorios en el exterior. Como quería defender los intereses de sus compañeros de trabajo, por supuesto que también se fue a huelga, pero la mañana siguiente su dirección sindical le dijo que no tenía derecho de irse a huelga y que el sindicato no la protegería, ¡porque esa huelga era sólo de los obreros de las colonias y de los territorios en el extranjero! Y así, las cúpulas sindicales llevan las políticas racistas de divide y vencerás de los patrones hacia dentro del movimiento obrero mismo.

En las industrias donde se explota y se manipula a los trabajadores inmigrantes como un ejército de mano de obra de reserva, tales como las industrias de la construcción, lo que se requiere es una campaña para organizar a estos trabajadores inmigrantes e incluirlos en las luchas de clase en defensa de todos los obreros que luchan contra el mismo estado capitalista y contra los mismos patrones. Un trabajador indocumentado (*sans-papiers*) se encontraría a sí mismo mucho más capaz de luchar por sus propios intereses y de negarse a ser manipulado como romphuelgas si tuviera una credencial de la [federación sindical] CGT, respaldada por el poder

de decenas de miles dentro del movimiento obrero francés. La solidaridad genuina con los *sans-papiers* no es una manifestación anual con estrellas de cine, sino la igualdad y la solidaridad verdaderas que provienen de la unidad en la lucha de clases.

La dirigencia traicionera del movimiento obrero francés capituló frente a la reacción islámica, que tiene como blanco principalmente a los obreros norafricanos más combativos, ¡y ni qué decir de lo que significa para una mujer trabajadora el tener a los *mulahs* en su lugar de trabajo! En la década de 1980, ¡la CGT y los maoístas sacaron volantes donde cada uno acusaba al otro de ser malos musulmanes y comer durante el Ramadán! No se denunció a la CSL por ser sindicato patronal y estar fuera del movimiento obrero, ¡sino por estar "controlada por los sionistas"! Al mismo tiempo que la CGT y el Partido Comunista francés capitulaban al islam y al antisemitismo importado por los patrones al interior de las fábricas en Francia, su partido hermano en Irán, el Tudé, apoyó completamente al gobierno de Jomeini. Allí, el PC francés y el Tudé aplaudieron la represión contra los *fedayín* izquierdistas, ¡apenas dos años antes de que le tocara el turno al Tudé para que la reacción islámica lo eliminara!

El problema es que las organizaciones que dirigen el movimiento obrero francés tienen como meta administrar el capitalismo, no destruirlo. Es por eso que continúan capitulando al racismo y justificándolo, porque la opresión racial es un aspecto fundamental del dominio capitalista francés. Las huelgas que estuvieron constituidas mayoritariamente por obreros inmigrantes estuvieron aisladas y por lo tanto los capitalistas pudieron romperlas mucho más fácilmente, como ocurrió con la huelga automotriz de Flins en marzo de 1995. Por otra parte, las huelgas del sector público (como la enorme oleada de huelgas en diciembre de 1995) no se extendieron al sector privado con su poderosa capa de obreros inmigrantes.

Pese al desempleo y los despidos, los obreros inmigrantes y sus hijos siguen ocupando una posición central en la producción francesa. Son también un lazo viviente con los obreros en África y Asia. Lejos de ser meras "víctimas oprimidas", estos obreros inmigrantes poseen un poder social que es clave para hacer una revolución. Lo que se necesita es una dirigencia revolucionaria, un tribuno del pueblo, que luche contra el terror racista diario en los suburbios, que luche por empleos para todos, especialmente para los jóvenes de origen inmigrante, que luche por los derechos de las mujeres, incluyendo la lucha contra los matrimonios forzados, contra la mutilación genital y por el derecho al aborto gratuito a quien lo solicite. Nosotros estamos dedicados a la construcción de un partido revolucionario y nuestra guía es la experiencia del Partido Bolchevique y la Revolución Rusa de Octubre de 1917.

Las mujeres y la Revolución Rusa

¿Cómo salir de esta situación? Si regresamos al *Origen de la familia* de Engels, encontramos que:

"Esto demuestra ya que la emancipación de la mujer y su igualdad con el hombre son y seguirán siendo imposibles



Harlingue-Violet

Clase de alfabetización para adultos en la URSS a principios de los años 20. La Revolución Bolchevique abrió para las mujeres el camino a la alfabetización, la emancipación respecto del atraso social y la integración a la vida política y económica en la joven Unión Soviética.

mientras permanezca excluida del trabajo productivo social y confinada dentro del trabajo doméstico, que es un trabajo privado. La emancipación de la mujer no se hace posible sino cuando ésta puede participar en gran escala, en escala social, en la producción y el trabajo doméstico no le ocupa sino un tiempo insignificante. Esta condición sólo puede realizarse con la gran industria moderna, que no solamente permite el trabajo de la mujer en vasta escala, sino que hasta lo exige y tiende más y más a transformar el trabajo doméstico privado en una industria pública.”

Visualizando la revolución socialista, Engels escribe:

“En cuanto los medios de producción pasen a ser propiedad común, la familia individual dejará de ser la unidad económica de la sociedad. La economía doméstica se convertirá en un asunto social; el cuidado y la educación de los hijos, también. La sociedad cuidará con el mismo esmero de todos los hijos, sean legítimos o naturales.”

La Revolución Rusa luchó por llevar estas ideas a la práctica. Se otorgó inmediatamente el derecho al voto a las mujeres (un derecho que se concedió a las mujeres estadounidenses en 1918 en respuesta al ejemplo soviético, ¡y que las mujeres francesas no obtuvieron sino hasta 1944!). Se abolieron todas las leyes contra los homosexuales. Se abolió el poder de la iglesia para controlar los matrimonios, legitimar los nacimientos, etc. Se abolió el concepto mismo de “ilegitimidad”. Reconociendo que la familia no puede simplemente abolirse, sino que debe remplazarse con instituciones sociales colectivas, los bolcheviques implementaron medidas para comenzar con este trabajo inmediatamente, hasta donde pudieron bajo las condiciones de pobreza, el atraso social heredado y la guerra civil en los inicios de la Unión Soviética.

La liberación de las mujeres no es algo que pueda alcanzarse sencillamente aprobando nuevas leyes. Era necesario cambiar las condiciones materiales de vida y encontrar los recursos para hacerlo. Lenin estaba muy consciente de esto, sobre todo por el trabajo en el oriente soviético, donde las mujeres llevaban velo y estaban oprimidas por las tradiciones musulmanas. Estas tradiciones mismas estaban enraizadas en las condiciones materiales. En la sociedad antigua, los derechos sobre la tierra y el agua, por ejemplo, estaban ligados al matrimonio. Por ello, un hombre que tenía más espou-

sas, tenía también más tierra. “La tierra a quien la trabaja” fue un medio para liberar a las mujeres de la poligamia y los matrimonios arreglados, aunque estos no fueron cambios que se pudieran lograr por decreto o de un día para otro.

Muchas mujeres bolcheviques, bajo la dirección del Zhenotdel (Departamento de Obreras y Campesinas), se pusieron ellas mismas el velo para irse con las mujeres del Asia Central soviética, para educarlas y liberarlas. Era un trabajo extremadamente peligroso y muchas organizadoras bolcheviques fueron asesinadas. Fue por eso que el nuevo estado obrero reinstauró la pena de muerte, explícitamente contra los “asesinatos antifeministas”, que fueron declarados “crímenes contrarrevolucionarios”. La creación de una economía colectivizada y planificada permitió que el estado obrero invirtiera el excedente proveniente del occidente más avanzado en el oriente más atrasado, y así comenzó a sentar la base para la igualdad de los pueblos en la Unión Soviética. Esto se observa claramente cuando se ven las estadísticas demográficas en las repúblicas de la antigua Unión Soviética de un lado de la frontera y se las compara con las de Afganistán, del otro. Del lado soviético, ya no se encerraba a las mujeres bajo el velo y sabían leer y escribir; del lado afgano de la frontera, la mayoría eran analfabetas y las estadísticas de mortalidad infantil y de esperanza de vida eran drásticamente diferentes de un lado a otro de la frontera. Claro está que, con la contrarrevolución capitalista, toda la antigua porquería está regresando a las antiguas repúblicas soviéticas, donde las mujeres son las primeras y las principales víctimas de la devastación económica y de la reacción política que acompaña la restauración capitalista.

Como dijo Trotsky en un discurso de 1924 en la Universidad Comunista de los Trabajadores del Oriente, cuando el poder bolchevique llevaba la perspectiva de la liberación de las mujeres al Asia Central: “No habrá mejor camarada en el Oriente ni habrá mejor defensor de las ideas de la revolución y del comunismo que la mujer trabajadora que ha despertado.” Nosotros decimos que no habrá mejores luchadores para la lucha de clases y el futuro socialista, ni aquí ni del otro lado del mar, que las mujeres inmigrantes. ■

Liga Comunista Internacional (Cuarta Internacionalista)

Centro Internacional: Box 7429 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

Internet: www.icl-fi.org

Spartacist League of Australia

Spartacist ANZ Publishing Co.
GPO Box 3473, Sydney, NSW 2001, Australia

Australasian
SPARTACIST 

Marxist newspaper of the Spartacist League of Australia
\$5/4 issues (1 year) in Australia and seamail elsewhere
\$7/4 issues—Airmail

Spartacist League/Britain

Spartacist Publications
PO Box 1041, London NW5 3EU, Inglaterra

WORKERS HAMMER 

Marxist newspaper of the Spartacist League/Britain
£3/1 year International rate: £7—Airmail
Europe outside Britain and Ireland: £5

Trotskyist League of Canada/ Ligue trotskyste du Canada

Spartacist Canada Publishing Association
Box 6867, Station A, Toronto, Ontario M5W 1X6, Canadá

SPARTACIST CANADA 

English-language newspaper of the Trotskyist League/
Ligue trotskyste
\$3/4 issues International rate: \$8—Airmail

Spartakist-Arbeiterpartei Deutschlands

SpAD, c/o Verlag Avantgarde
Postfach 2 35 55, 10127 Berlin, Alemania

SPARTAKIST 

Herausgegeben von der Spartakist-Arbeiterpartei
Deutschlands
4 Ausgaben: €4
Auslandsabo: €7,50 Übersee Luftpost: €10

Spartacist Group Ireland

PO Box 2944, Dublin 1, República de Irlanda

SPARTACIST IRELAND 

Newspaper of the Spartacist Group Ireland
€4 for 4 issues International rate: €10—Airmail
Europe outside Britain and Ireland: €7

Ligue trotskyste de France

Le Bolchévik, BP 135-10, 75463 Paris Cedex 10, Francia

LE BOLCHEVIK 

Publication de la Ligue trotskyste de France
4 numéros: 3€ Hors Europe: 4,50€ (avion: 6€)
Etranger: mandat poste international

Spartacist Group India/Lanka

Escribir a International Communist League, New York, EE.UU.

Lega trotskista d'Italia

Walter Fidacaro, C.P. 1591, 20101 Milano, Italia

SPARTACO 

Organo della Lega trotskista d'Italia
Abbonamento a 4 + supplemento: €3
Europa: €4,10 Paesi extraeuropei: €6,20

Grupo Espartaquista de Japón

PO Box 49, Akabane Yubinkyoku, Kita-ku
Tokyo 115-0091, Japón

スパルタシスト

Publicación del Grupo Espartaquista de Japón
Suscripción (2 años): ¥500 Internacional: ¥1000

Grupo Espartaquista de México

Escriba sólo: Roberto García, Apdo. Postal No. 1251
Admón. Palacio Postal 1, C.P. 06002, México D.F., México

ESPARTACO

Publicación del Grupo Espartaquista de México
México: 4 números/Méx. \$15 (por correo)
Extranjero: US \$4/4 (vía aérea)
US \$2/4 (vía terrestre/marítima)

Spartacist/Moscú

Escribir a Le Bolchévik, Paris, Francia

Бюллетень Спартаковцев

Spartakusowska Grupa Polski

Escribir a SpAD, c/o Verlag Avantgarde, Berlin, Alemania

Platforma
SPARTAKUSOWCÓW 

Pismo Spartakusowskiej Grupy Polski
Cztery kolejne numery: 6,- zł

Spartacist/South Africa

Spartacist, PostNet Suite 248, Private Bag X2226
Johannesburg 2000, Sudáfrica

SPARTACIST SOUTH AFRICA 

Marxist publication of Spartacist South Africa
South Africa: R10/4 issues International rate: \$4/4—Airmail

Spartacist League/U.S.

Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

WORKERS VANGUARD

Biweekly organ of the Spartacist League/U.S.
\$10/22 issues (1 year)
International: \$25/22 issues—Airmail \$10/22 issues—Seamail

Mujer y Revolución



Racismo, sexismo, religión y prejuicios antimusulmanes

La mujer y la inmigración en Francia

TRADUCIDO DE SPARTACIST
(EDICIÓN EN INGLÉS)
NO. 57, INVIERNO DE 2002-03

Este artículo es una versión ampliada de una plática de la camarada Alison Spencer presentada en una clase pública de la Ligue trotskyste de France el 16 de mayo de 2002. En la clase también se presentó una plática sobre "Trotskismo: Qué es y qué no es" (publicada en Le Bolchévik No. 160, verano de 2002) que traza, a partir de las elecciones presidenciales francesas, la historia de la lucha por el trotskismo auténtico contra el revisionismo y la colaboración de clases. La plática de la camarada Spencer se reprodujo en Le Bolchévik No. 161, otoño de 2002.

El socialista utópico francés Charles Fourier explicó que la condición de las mujeres en la sociedad es un medio muy preciso para evaluar hasta qué grado se ha depurado a una sociedad de la opresión social en general. En Francia hoy en día alrededor de 70 mil mujeres jóvenes están amenazadas con matrimonios arreglados. Alrededor de 35 mil mujeres jóvenes padecen mutilación genital o corren el riesgo de ser mutiladas. Estas cifras se dieron en enero de 2002. Para dar una idea de la escalada en la opresión de las mujeres como una medida del nivel general de opresión en esta sociedad, hace diez años las cifras mostraban que alrededor de diez mil mujeres jóvenes estaban amenazadas con la mutilación genital —esto es un incremento de 250 por ciento en diez años—. Según el índice de Charles Fourier, estas cifras muestran un retroceso alarmante y una intensificación real de la opresión social en este país.

Esta sociedad, que se atavía con la "libertad e igualdad", es un verdadero infierno para las muchachas jóvenes y para las mujeres de origen inmigrante sobre todo. La mutilación genital femenina y los matrimonios forzados no son públicamente evidentes. Estos son los horrores y las amenazas mortales que ocurren dentro del hogar familiar. Pero se



La racista campaña Vigipirate del estado francés en acción: policías asaltan una iglesia de París y arrastran a inmigrantes para deportarlos, agosto de 1996.

puede observar fácilmente la escalada de la opresión de las mujeres y el crecimiento de la influencia religiosa con la aparición cada vez más común del velo. No hay cifras al respecto, pero se ve el velo con frecuencia en las calles y se ve cada vez más el *chador* islámico (el velo completo, en vez del *hijab* que sólo cubre el pelo y el cuello) que simboliza la segregación total de las mujeres de la sociedad y su subyugación en la familia.

Decimos que los derechos democráticos son indivisibles y que un golpe contra uno es un golpe contra todos. Explicaré cómo es que este agravamiento de la opresión de las mujeres está directamente relacionado con las políticas del estado francés contra la clase obrera y los inmigrantes, que por años

sigue en la página 37